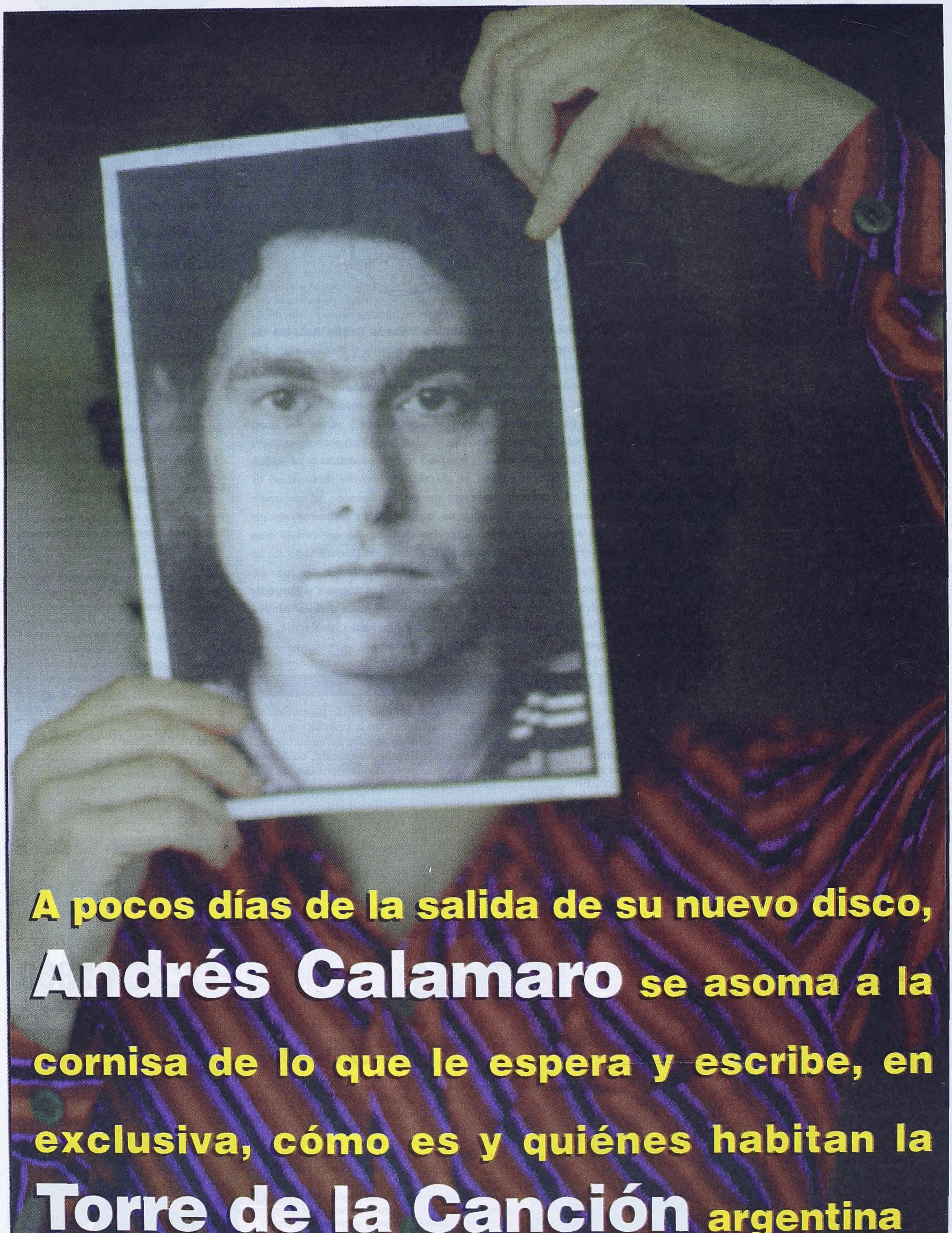
Héctor Tizón
"El folklorismo es una humillación"

El mundo según
Norma Pons

RADAR

Enzensberger
Una entrevista de Juan Gelman

Pilotos de TV
Plagios y tribulaciones



A pocos días de la salida de su nuevo disco, Andrés Calamaro se asoma a la cornisa de lo que le espera y escribe, en exclusiva, cómo es y quiénes habitan la Torre de la Canción argentina

VALE decir

Apuntes de un teve adicto

■ *"La mitad de los libros que se escriben no se publican. La mitad de los que se publican no se venden. La mitad de los que se venden no se leen. La mitad de los que se leen no se entienden." ¿Quién es el autor de la frase? ¿Umberto Eco? ¿David Viñas? Frío, frío. Lo dijo Adrián "Facha" Martel por "Magazine 24", en una entrevista realizada por Rafael De Martino, el epónimo self-made man que tantas carcajadas causa en los cines con sus avisos de Medicorp, devenido periodista gracias a las bondades de la televisión por cable. Tiembla Beatriz Sarlo.*

■ *"Hay que tener cuidado con la penetración ideológica. La droga entra con la popularización de canciones o de bailes como el Cucumelo. Miren, si no, este lápiz con forma de jeringa." ¿Quién dio dichas pruebas de "penetración ideológica de drogas"? ¿El doctor Kalina? ¿Algún funcionario de la Secretaría de Prevención de Drogas Peligrosas? Frío, frío. Fue Adrián "Facha" Martel en el programa de Mauro Viale (América).*

■ *Entre los canales de cable menos atractivos a priori se encuentra el Canal de la Salud, dedicado exclusivamente a hablar de enfermedades, como si la programación fuera la tía abuela anciana que todos tenemos. Hace un par de semanas dieron un interesante programa sobre la impotencia masculina, con episodios actuados dignos de las mejores épocas de "El show de Benny Hill". El encargado de coordinar el informe tenía un nombre ad hoc: el doctor Amado.*

■ *Una de las media horas más gloriosas de la pantalla chica ocurrió el martes último a las 15.30 por Telefé. A esa hora dan la serie norteamericana "Loco por ti" ("Mad about You") y el actor invitado del capítulo era, nada más y nada menos, que Jerry Lewis. El gran Jerry se comió la pantalla del comienzo al fin con sus gestos, su verborragia y su presencia imponente. A tal punto que ensombreció otro capítulo de la misma serie cuyo actor invitado era, nada más y nada menos, que Mel Brooks.*

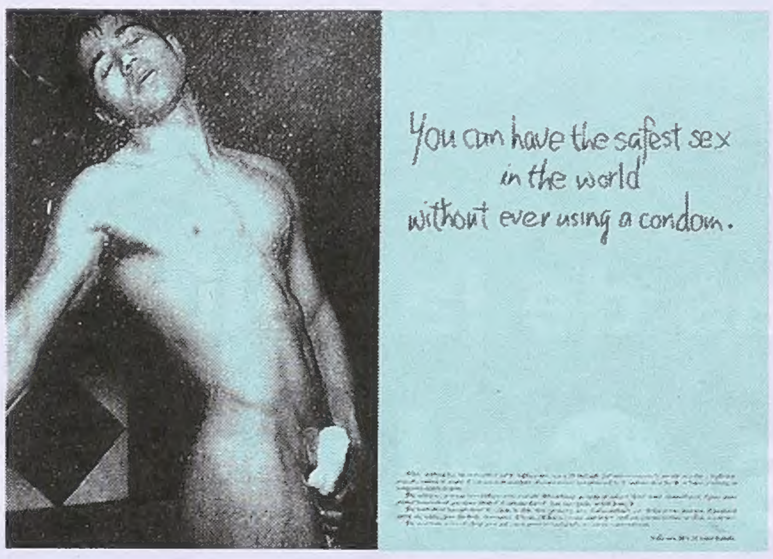
■ *No sólo "PNP" (Canal 13) pasa fragmentos de los momentos más tristemente memorables de la televisión argentina. También hace lo mismo "Caiga quien caiga" (América). Extrañamente, en su última emisión (memorable la nota de Juan Di Natale en una inauguración de los Duhalde) y llegado el momento de burlarse de los ridículos de la TV, "CQC" no pasó nada del programa "Mediodía con Mauro" (que esta semana dio para cortar tela a lo loco), ni de "Atorrantes", ni de "Jugando en la oscuridad", ni de ninguno de los talk-shows de América, cosa que sí hizo, con su eficacia habitual, el programa de Portal. ¿Los muchachos de "CQC" querrán evitar el chiste fácil? ¿O evitar problemas con el canal para el que trabajan?*

El descendiente del rey trucho era trucho

Todo era falso. En 1860, el aventurero francés Orélie Antoine de Tounens se autoproclamó "Rey de la Araucania y Patagonia". Un tal Phillipe Boiry a su vez se autoproclamó descendiente del rey patagónico y se dedicó a recorrer el mundo con el pretexto de ocuparse de los "araucanos y mapuches". Pero según el periodista Enrique Oliva, más conocido por su seudónimo François Lepot y autor del libro *Patagonie, une tempête d'imagination*, Boiry era (sic) "un macaneador": un falso descendiente del rey falso. Boiry se sintió ofendido y le inició juicio al periodista. En fallo reciente, la Justicia francesa desestimó la demanda y reafirmó el carácter apócrifo de Boiry. Este es el segundo caso en pocos meses que en Francia se descubre la falsedad de un descendiente de la realeza. El caso anterior trataba de un conde que decía ser descendiente directo de Luis XVI, el esposo decapitado de la decapitada María Antonieta. A partir de ahora, y gracias a los jueces franceses, el "araucano" Boiry no podrá reclamar las tierras patagónicas ni será necesario ir a un arbitraje internacional para dirimir disputas territoriales. Tiemblan otros nobles de indemostrable abolengo, como el rey de la Papa Frita y el Príncipe de las Mareas.

El viejo truco

"Podés tener el sexo más seguro del mundo sin usar jamás preservativo", dice el aviso. El lector de esta publicidad aparecida en la India se preguntará cuál será el método milagroso. La respuesta es sencilla: la masturbación. Se trata de una campaña organizada por la agencia Bazaar Advertising, de Nueva Delhi, a favor del onanismo. El aviso aclara: "Las relaciones con preservativo no son totalmente seguras". En cambio, sostiene, la masturbación "es limpia, sana, divertida, satisfactoria, sexy y sin riesgo alguno". El aviso remata con la siguiente aseveración: "No es agotador masturbarse. No te va a volver impotente. Y podés hacerlo cuantas veces quieras". La tipografía utilizada imita la letra manuscrita. Lo que no se sabe es si la mano que la escribió estaba llena de pelos.



Objeto de la semana

DEDORRO

Hay muchas campañas sobre la utilidad del preservativo a la hora de la relación sexual, pero las formas de contagio son muchas, y las precauciones nunca suficientes. Teniendo en cuenta esto, una emprendedora empresa japonesa le encontró la utilidad al chuparse el dedo, comercializando los "dedorros", cepillos descartables y en diferentes colores, texturas y sabores. Conociendo la invencible capacidad de copia nacional, es sólo cuestión de tiempo que todos los argentinos puedan olvidarse con tranquilidad el obsoleto y antibigiénico cepillo sin que sufran los dientes, a la hora de hacer el bolsito para viajar.

YO ME pregunto

¿Por qué la banana es la fruta más fácil de pelar?

Porque no hay monos con navaja.
Chaín, de Vilardebó

Porque la banana sufre de pelación precoz.
Bucaram, Quito.

¿Hay que pelarla? ¡Con razón me caía mal!
Loló, de Flores

Porque viene con Abrefácil.
Desesperado, del Muñiz

No sé, preguntáselo a mi mujer.
Juan Carlos, de Belgrano

Porque tuvo que mutar para adaptarse a la habilidad del mono para pelarla.
Dr. Ackley, de Mataderos

Es fácil para vos. Imagináte a un lobo marino.
Ficticio, de Parque Chacabuco

Porque tiene la cáscara por fuera.
El hijo de Ficticio, de Parque Chacabuco

Porque siempre hay una cerca para practicar.
Ricardo, de Wilde

Porque el día que la creó, Dios estaba inspirado.
Valdemar, de Lanús

Porque fueron inventadas para los monos, que no conocen sutilezas en el momento de pelar.
Lydia, de Versailles

Para el próximo número: ¿Por qué la suerte está echada?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana*...

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net

SEPARADOS AL NACER

¿El Turco Stewart? **¿Rod García?**

PAGINA tres

He nacido en Buenos Aires

"... qué me importan los desaires
con que me trate la suerte."
CARLOS GUIDO SPANO

Por DAVID VIÑAS Desairado, y no por los vientos que solían soplar en su ciudad, Guido Spano resolvió meterse definitivamente en la cama. "Así dijo." Y en ese doméstico arrinconamiento no sólo tocaba la flauta cuando iban a visitarlo los chicos de los colegios, allá por el 1900, sino que fue prolongando su barba muy blanca en la sábana con iniciales. Y en ese repliegue de ironía y sobrevivencia se convirtió, sin premeditarlo, en un precursor de Macedonio Fernández.

Pues bien, a una suerte de retirada más o menos parecida parecen condenar a los ciudadanos de Buenos Aires las últimas decisiones del doctor Menem. El señor Presidente acostumbra ser tan extravertido que no logra contener sus propias inspiraciones. De ahí que haya resuelto, con un ademán espontáneo, que la Ciudad de Buenos Aires no tiene autonomía suficiente para convocar a elecciones de legisladores locales.

A pesar de la disposición del jefe del gobierno porteño (que había dispuesto que los comicios se realizaran el 29 de junio próximo) y de los rezongos de ciertos preclaros constitucionalistas, el menemato ha resuelto así que se hagan en octubre, en cautelosa superposición con las elecciones para legisladores nacionales.

Un diario canónico comenta: "El Ejecutivo nacional teme que el justicialismo sufra una derrota a nivel local". Y obstinadamente subraya, por si quedaran dudas, ese vocero solemne y agropecuario: "Con su actitud pertinaz, el Poder Ejecutivo da la impresión de estar empeñado únicamente en evitar, a cualquier costo jurídico, el precio político de un severo y muy probable revés electoral".

Y si el menemato, tan *pícaro*, lo decide, a los porteños se nos vuelve a postergar. "Desaires", una vez más, como verificaba Carlos Guido Spano. Entonces, ¿qué nos queda por hacer, ante decisiones tan personalistas como verticales? ¿Meternos en la cama y dedicarnos resignadamente a tocar una flauta rioplatense?

Pero el mal fluye. Tortuoso e inexorable. Porque este conflicto entre la Ciudad y el menemato, a estudio de la Corte Suprema desde mediados de abril (y abril, se sabe, es un mes sin piedad), se ha resuelto también de forma *desairada*: el martes 6, ya se sabía que, si los ministros más "heterodoxos" (Fayt, Petracchi, Belluscio y Bossert) categóricamente venían sosteniendo que la convocatoria que hizo el gobierno de Buenos Aires es legítima, los jueces más serviciales al menemato opinaban lo contrario.

"Otro desaire porteño: y otro más con que nos trata la suerte." Digamos. Porque no es la suerte ni nada que se parezca a un "destino" situado más allá de la historia. "Son los intereses más obscenos; y el miedo vertiginoso a perder el Poder y todos sus privilegios y guardaespaldas." Por eso voy presintiendo que los ciudadanos de Buenos Aires no lo imitaremos al cándido y acorralado Carlos Guido Spano. Entre otras razones, porque él mismo no era lo que se llama un resignado. De ninguna manera. Ni un porteño sin criterios profundamente nacionales. Más bien lo contrario. A lo sumo, se habría fatigado cuando resolvió meterse definitivamente en la cama. "O quizá cargaba con demasiados años y antepasados." Porque basta leer sus artículos sobre la guerra del Paraguay: certeros, insolentes, cuando advirtió que el Poder Ejecutivo Nacional era arbitrario y volvía a desairarlo.

"No aguanto la melancólica paradoja –llegó a decir– *que en Buenos Aires, precisamente, se nos quiera desairar. Des-airar"*, llegó a decir, a repetir, silabeando, el viejo poeta. Y, de pronto, fue hinchando el pecho como si fuera a zambullirse. Quebró su flauta delante de los chicos de la Ciudad junto al río inmóvil, sacudió la melena y la sábana con sus iniciales, insinuando una sonrisa en medio de su extensa barba muy blanca y convocó:

"Porteños, ya estoy harto de la cama y los desaires".

Sumario

4 Ilustres vecinos
Andrés Calamaro cuenta cómo es la Torre de la Canción argentina y quién vive en ella

8 ¿Dónde está el piloto?
Misterios, plagios y tribulaciones de la TV que no miramos

10 Los Inevitables
Radar recomienda

12 Elogio de la hamaca
De la Conquista a nuestros días

14 Comic
Oscar Zárate en Londres

15 El mundo según...
Norma Pons

16 Agenda
La semana cultural

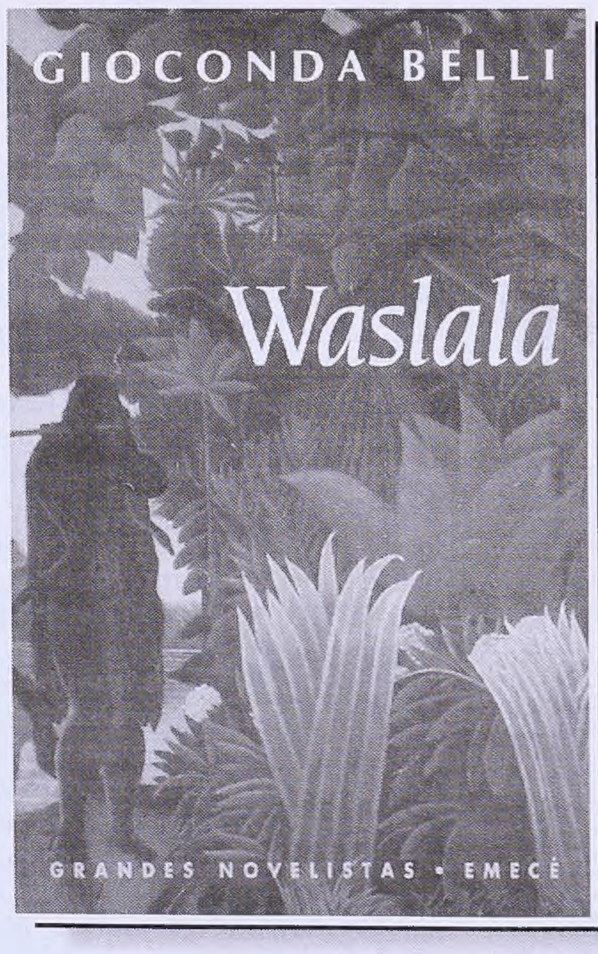
18 Cine
Homenaje a Jorge Acha

19 H. M. Enzensberger
dialoga conJuan Gelman

20 Héctor Tizón
Una charla de lujo con el gran escritor jujeño

22 Cruz Diablo
La novela de Eduardo Blaustein

23 Libros
Críticas y best sellers



En busca de la utopía

Melisandra emprende la aventura con la que siempre soñó: encontrar Waslala, un lugar que parece haberse esfumado dejando tan sólo la huella de un ideal imposible. La autora de *La mujer habitada* recrea en *Waslala* uno de los mitos que acompañan al hombre desde siempre.

Un país poblado de partidas militares, curas sanadores y maestras sarmientinas, montoneros, señores feudales. Entre la ciencia-ficción y el folklore, esta original novela fue premiada en forma unánime por Tununa Mercado, Abel Posse y Juan Sasturain.

Premio Emecé
1996/97

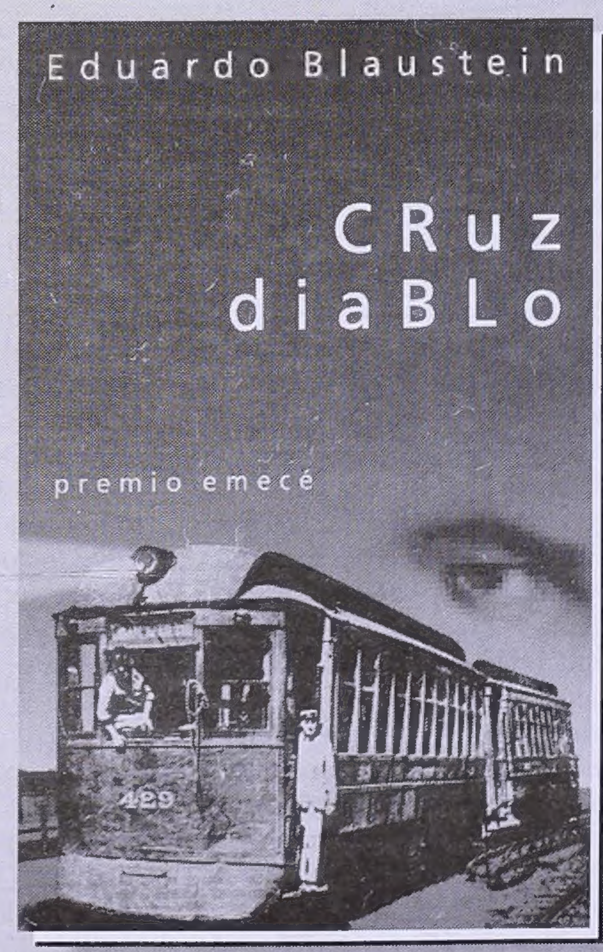


Foto: Flora Sarandon

Calamaro en Miami. "Te prometí hacer deporte. Era una mentira", canta en el disco.

Alta suciedad no es sólo un puñado de excelentes canciones, que exhibe la variedad que caracteriza a los mil calamaros que viven dentro de Andrés Calamaro. Es, además, uno de los mejores discos de música nacional de los últimos años. A pocos días de su lanzamiento, y mientras suena sin parar en la radio su extraordinario tema de difusión, Flaca, Andrés Calamaro se asoma a la comisa de lo que le espera y escribe en exclusiva para Radar una descripción de sus gustos e influencias musicales, a la manera de la legendaria canción de Leonard Cohen: esa Torre de la Canción donde viven para siempre, en infinitas habitaciones, de infinitos pisos, todos aquellos cantantes y músicos argentinos que tocaron legítimamente el corazón de la gente.

La Torre de la Canción

Por ANDRES CALAMARO Es increíble cómo están hechas las cosas en la Torre de la Canción. Ya lo dijo Leonard Cohen: sólo se sube en la Torre gracias al don de la voz. Porque una canción no es un texto, ni un pedazo de música, sino una voz de oro cantándola. Y, si no fuera por sus habitantes, la Torre de la Canción no existiría.

En el piso más alto están Gardel con Parera y López y Planes, y abajo de todo no hay sótano ni nada que se le parezca. Las habitaciones vacías no se ven. Dios está afuera y no hay nada arriba ni hay nada abajo de la Torre de la Canción.

Los vidrios de la Torre de la Canción sólo se limpian con lágrimas; la lluvia no los moja. Los días y las noches duran a veces más, a veces menos, pero nunca están en sincro con afuera. Todos tienen magnífica vista y, cuando no quieren ver la luz del sol, es muy sencillo: el Polaco Goyeneche canta "Cerrame el ventanal" y todo queda en penumbras.

¿Hace falta decir que, para subir, no es necesario saber lo que uno quiere, pero sí lo que uno no quiere? Esa es la fuerza de gravedad en la Torre de la Canción: no importa llegar primero sino saber llegar.

No hay ascensor para los habitantes de la Torre de la Canción, porque todos detestan subir o bajar así. Sólo existe un ascensor de servicio, y es para delivery y los porteros exclusivamente. En la Torre de la Canción sólo se sube por las escaleras. Caminando y cantando. (Sólo a Mercedes Sosa se le permitió usar el ascensor, una única vez: para que recuperara el tiempo perdido en el exilio, y pudiese subir con el bombo y el poncho. Los sin pies, en cambio, pueden subir volando, pero siempre por las escaleras. Y siempre cantando.) Hay muchas escaleras en la Torre de la Canción, y no todas llevan hacia arriba. Hay algunas laberínticas. Hay algunas en que, cuando se sube un escalón, se bajan tres. Y en ninguna nadie puede quedarse en el mismo lugar. (Los que entran por equivocación o por lobby se delatan porque no saben usar las escaleras.)

Escribir canciones con armonías vulgares es como subir las escaleras sin respirar: una ilusión óptica. En la Torre de la Canción se sabe que importa más tener muchas canciones cortas que una canción larga. Es como dice la ignorancia popular: no importa si corta o larga, lo que importa es saber usarla.

Y nadie soporta la desesperación ajena más de quince minutos, porque ninguna canción dura tanto. Pero mucho más difícil de soportar es la felicidad ajena, porque la felicidad no existe en la Torre de la Canción. Existen, en cambio, las pequeñas alegrías.

Desde el piso cien y más arriba se puede oír a Gardel silbar. Y algunos han visto a Julio Sosa circular con su termo para el mate. No se lo ve seguido a Goyeneche, pero se lo oye toser. Las pocas veces que lo vi llevaba un pañuelo en la mano y la cara de Chabela Vargas. Como Luca, que anda con anteojos negros y la cara de Bob Dylan. Porque en la Torre de la Canción, aunque no tengamos siempre la misma cara, somos siempre nosotros mismos. La gente se pregunta si hay fantasmas en la Torre de la Canción. Casi todos, todos, en realidad, son espíritus, salvo los porteros. Por eso hay tanto respeto, por la doble condición de fantasmas y espíritus. Pueden ser lo que quieran porque siempre son ellos mismos.

No hay nada prohibido ni policías buenos en la Torre de la Canción. Hay, en cambio, consenso: se detesta a todo gobierno por igual. Toda década es infame en la Torre de la Canción. Y la única Justicia que existe es la justicia poética. No hay tarifa fija en la Torre de la Canción, pero el que no entrega nada se va. No se pagan impuestos, ni se cobran derechos, ni existen los contratos allá. No hay público ni lo habrá. La fama no importa nada en la Torre de la Canción.

Desde afuera, el edificio es parecido al edificio de Sadaic y a los ministerios. Mucha gente va a tomar tragos al lobby y algunos incluso consiguen subir, cuando esquivan a los porteros que son el legendario Héctor Martínez (que descubrió a Tanguito), Ben Molar, Jorge Alvarez (que querría ser ascensorista) y Daniel Grinbank. Se puede visitar a alguien en el mismo piso o abajo pero nunca para arriba, salvo expresa invitación. Y, a pesar del tufo a eternidad, me dicen que uno siempre se siente un recién llegado a la Torre de la Canción. No hay discusiones de tango, rock o folklore: uno entiende muchas cosas al traspasar la puerta.

Hay reuniones de consorcio en la Torre de la Canción, pero nunca para decidir quién sube o quién baja. Esas reuniones son para comentar cuestiones litúrgicas, poéticas, o películas. Porque hay cable en la Torre de la Canción. El programa más visto se llama "Mujeriegos", ocurre en tiempo real y es una mesa donde hablan auténticos mujeriegos: están tan de acuerdo y hablan con tal conocimiento que parecen estar hablando todos de la misma mujer. Porque en la Torre de la Canción todos están enamorados todo el tiempo, casi nunca de una sola persona a la vez, y nunca se confiesa de quién se habla. El único dolor permitido es el causado por el amor, y se ha llegado a la siguiente conclusión: hay mujeres que te descomponen y te destrozan la vida, y hay otras que te la componen cuando ya no parecía posible.

No es cierto que la habitación de Gardel huela a quemado ni que la de Charly tenga las ventanas tapiadas. El vestidor de Mariano Mores es impresionante (en la Torre de la Canción importan más los trajes que el dinero: se puede comer lo que uno quiera, se puede hacer lo que uno quiera, pero es muy importante cómo va uno vestido) y nadie sabe cómo ni dónde pero en su habitación conserva un Cadillac con el techo abollado.

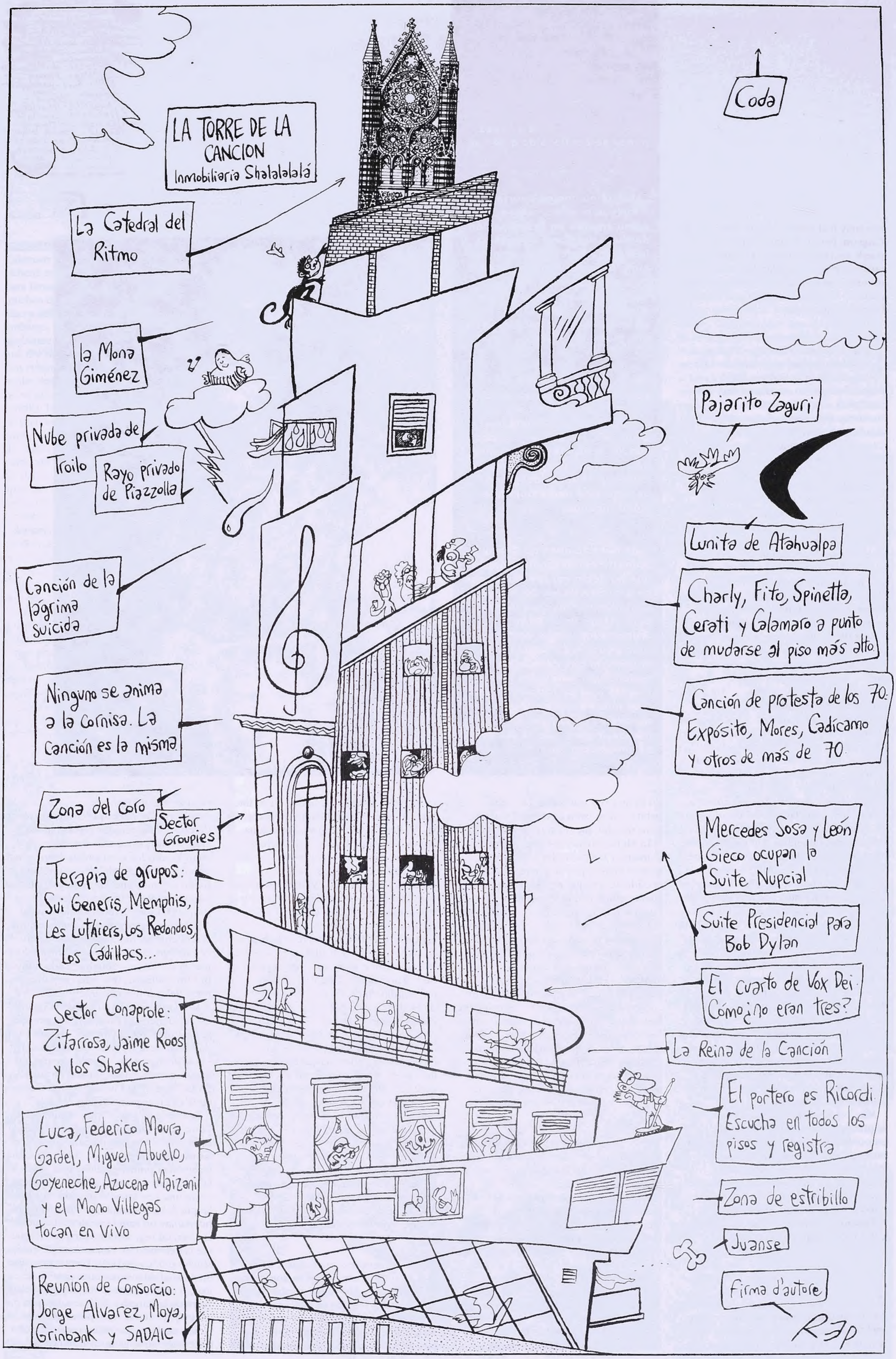
Atahualpa cocina churrascos a los que murieron en el exilio y únicamente en la habitación de Hugo del Carril se aprecia la Marcha Peronista como canción. A Discépolo se lo consulta mucho. No podía ser menos, siendo como es el hombre que hizo no el último tango ni el primer rock & roll, sino todo lo contrario. Piazzolla y Troilo están siempre cerca. Azucena Maizani no para de cantar "Se va la vida", y Gardel a veces patea el piso, porque le da mucha tristeza oír esa canción y acordarse de que murió tan joven.

Los que murieron prematuramente ponen la música tan alta de noche que no dejan dormir a nadie, y su belleza eternamente joven encandila tanto que cerca de ellos se puede leer con la luz apagada.

Canaro despidió a su arreglador para que Mariano Mores se acerque más rápido a su piso. De Caro se llevó con él su "violín corneta", y le dicen Dizzy Gillespie, porque una broma tiene la mayor importancia en la Torre de la Canción. A los Homeros, Manzi y Expósito, se los reconoce porque desde los 18 años intuyeron el dolor y la pena que cabe en un corazón viejo.

En la Torre están también el Mono Villegas, Hugo Díaz y el Cuchi Leguizamón. El Mono es el Borges de la Torre de la Canción: junta tanta gente para oírlo tocar como para oírlo hablar. Hugo Díaz acompaña por los pasillos al Cuchi, que en su habitación ve perfectamente. Cuando invita gente allí, los que no ven nada son los visitantes. El los mira dejar marcas con los cigarrillos en el borde del piano pero no dice nada, deja que sigan tocando.

Hay muchos inquilinos insoportables,


LA TORRE DE LA CANCION
Inmobiliaria Shalalalalá
La Catedral del Ritmo
Coda
la Mona Giménez
Nube privada de Troilo
Rayo privado de Piazzolla
Pajarito Zaguri
Lunita de Atahualpa
Canción de la lágrima suicida
Charly, Fito, Spinetta, Cerati y Calamaro a punto de mudarse al piso más alto
Ninguno se anima a la cornisa. La canción es la misma
Canción de protesta de los 70: Expósito, Mores, Cadícamo y otros de más de 70
Zona del coro
Sector Groupies
Terapia de grupos: Sui Generis, Memphis, Les Luthiers, Los Redondos, Los Cadillacs...
Mercedes Sosa y León Gieco ocupan la Suite Nupcial
Suite Presidencial para Bob Dylan
El cuarto de Vox Dei ¿Cómo no eran tres?
Sector Conaprole: Zitarrosa, Jaime Roos y los Shakers
La Reina de la Canción
El portero es Ricordi. Escucha en todos los pisos y registra
Luca, Federico Moura, Gardel, Miguel Abuelo, Goyeneche, Azucena Maizani y el Mono Villegas tocan en vivo
Zona de estribillo
Juanse
Reunión de Consorcio: Jorge Alvarez, Moya, Grinbank y SADAIC
Firma d'autore
Rep

con muy mal carácter, en la Torre de la Canción. Pero hay tanto tiempo que se puede perdonar a todos. Y también hay una rara clase de solidaridad: a los que necesitan menos perdón se los perdona primero. Empezando, claro, por los de los pisos superiores.

Da lo mismo intentar evitar, que buscar desesperadamente una habitación. Sandro, Moris y Leonardo Favio lo enseñaron con sus canciones, como Facundo Cabral, Los Shakers y Billy Bond. Hay un piso donde están Litto Nebbia y Pajarito Zaguri y Miguel Abuelo y Javier Martínez. Si esas habitaciones no estuvieran, seguramente habría que haber inventado el sótano en la Torre de la Canción. El decorado de esas habitaciones es como una pensión del Once, pero el que llega y se sienta en el piso o sobre un colchón en el suelo se siente en el mueble más confortable. En los cuartos de la Torre de la Canción todas las biblias son diferentes, pero la de Vox Dei es la única que importa. Miguel Abuelo y Miguel Cantilo intercambian pedazos de servilletas todos garabateados de sus anécdotas baleares. En esas servilletas ibicencas algunos creen leer los Diez Mandamientos tallados en piedra, con palabras tan livianas como el papel donde fueron escritas.

Los Migueles se juntan con los Homeros, a veces parecen y aparecen en el mismo piso, y se los diferencia porque los Migueles tienen el pelo más largo. Los que más leyeron afuera tienen más cosas en qué pensar. Y se aburren menos en la Torre de la Canción.

Las habitaciones de Charly y Spinetta están tan iluminadas que no dejan ver las canciones de protesta de los 70. Las habitaciones de ambos son visitadas por muchos jóvenes del exterior de la Torre. Spinetta los recibe vestido en ropa deportiva y subido a un Mitsubishi que da más de doscientos por los pasillos de la Torre. Charly los recibe con los ojos pintados, oliendo a vómito y con un par de aerosoles de pintura en las manos. Y a los dos se los ve hermosos por igual.

Luca tiene un millón de amigos y absoluta inmunidad diplomática. Anda, ya lo dije, con anteojos negros. Y cuando se acuesta los deja dentro de su vaso de ginebra. Todos lo visitan cuando se acaba el alcohol, porque de las canillas de su habitación salen ginebra y sangre azul. El nos enseñó también que, como en la película de Polanski, uno puede tirarse por la ventana y volver a subir, en la Torre de la Canción.

Muy cerca están Fontova y Pappo (que se junta con los tangueros a beber: bebe en público y en privado es abstemio). Y muy cerca también se ha visto a los Redonditos de Ricota (que tienen Internet en su habitación) y Adrián Otero con los Memphis. También está León Gieco, que pudiendo subir antes a su habitación, primero recorrió el país entero, de Ushuaia a La Quiaca.

Los únicos que entraron con título universitario a la Torre de la Canción son Les Luthiers. Cargaron todos sus instrumentos por las escaleras, incluso el legendario bass-pipe a vara, que dejó marquitas en las paredes cuando lo tuvieron que subir. Desde su habitación se oyen risas continuamente, pero se sabe que no son de mofa.

La Mona Jiménez está cerca de Les Luthiers, y también Chico Novarro y Palito Ortega (que, si quiere, puede ser presidente, porque no es algo que cuente mucho en la Torre de la Canción). Y hay muchísimas mujeres en el corazón de los cantores. Su corazón es como su placard: uno tiene ahí guardada la ropa que ya no le queda, como las mujeres que quiso.

Aunque en Uruguay existe una Torre parecida, los uruguayos también están con nosotros. Zitarrosa a veces comparte la gomina con Gardel y se peinan juntos, frente al mismo espejo, porque Zitarrosa sigue creyendo que Gardel es uruguayo. También se ha visto a Jaime Roos y al Negro Rada y al Beto Satragni, a quien nadie le reprocha ya que me diera trabajo en Raíces cuando yo tenía dulces 16.

Los Virus nunca duermen y juegan siempre al fútbol en los pasillos o en su habitación, con una pelota de medias. Federico tiene los ojos transparentes y juega mejor que nadie (y su vestuario sólo es comparable al de Mores en toda la Torre de la Canción). Nunca nadie se pregunta si esos ruidos son de fútbol o de alguien golpeándose la cabeza contra las paredes. Y todos, todos sin excepción, creemos haber escrito "El rey", el tema de José Alfredo Jiménez. Y cuando alguien lo declara nadie le dice que no.

Al pasar por delante de la habitación de Pipo Cipolatti parece que tuviera muchos televisores prendidos en su interior, que transmiten diferentes épocas de la TV. Pero al entrar no se ve ninguna. No es cierto que Pipo tenga muchas máscaras con su misma cara. Sí, en cambio, que sube y baja las escaleras y jamás se despeina. Los Violadores tienen conversaciones profundísimas con él y con los Luthiers, sobre Gurdjieff y los clásicos rusos y cosas así. Y por supuesto está Fito Páez. En su habitación jamás se ven sus películas, pero se sabe que tuvieron enorme éxito en el exterior de la Torre de la Canción. Fito donó todo el dinero de los derechos a Hebe de Bonafini, que a veces va a la Torre. Y cada vez que aparece es como cuando se la ve en un acto de las Madres: treinta centímetros más alta que todos los demás, treinta años más joven que todos los demás, y nos hace sentir a todos que no existe otra manera de estar en la Argentina que estar frente a ella.

Hay gente que ha visto a Vicentico y a Melero y a Palo Pandolfo, que en la Torre no es un Visitante. También se lo ha visto a Juanse con su campera negra. Cuando se recuerda su caída del escenario que le significó una fractura expuesta de hueso, lo que se rompe no son los huesos de Juanse sino el escenario.

La primera vez que llegué a mi cuarto en la Torre de la Canción me di cuenta de que alguien había vivido ahí antes. Parece que es algo que siempre pasa, pero nunca se sabe quién estaba ahí antes que uno: ¿alguien que está más arriba? ¿Alguien que se fue para siempre del edificio?

Sólo puedo decir que no hay discos de oro en las paredes de las habitaciones. Hay, sí, discos normales, y cuando uno los mira puede leer frases en ellos. Pero donde el visitante lee frases de uno, uno lee frases de otro (aquellas que le inspiraron esas frases propias). En mi habitación los invitados leen, por ejemplo, "La vida es una cárcel con las puertas abiertas", pero cuando yo miro esa frase sólo puedo leer la de Miguel Abuelo: "Cada hombre un soldador, uniendo las partes rotas del gran espejo interior".

Desde la ventana puedo ver a Charly en Sui Generis, el Mundial 78 y, a veces, se alcanza a ver el Obelisco con un anillo que lo rodea y dice: "La tormenta es salud". Pero nos han enseñado que no hay que invocar las ventanas en vano. En la Torre de la Canción lo más importante es mirar para adentro.

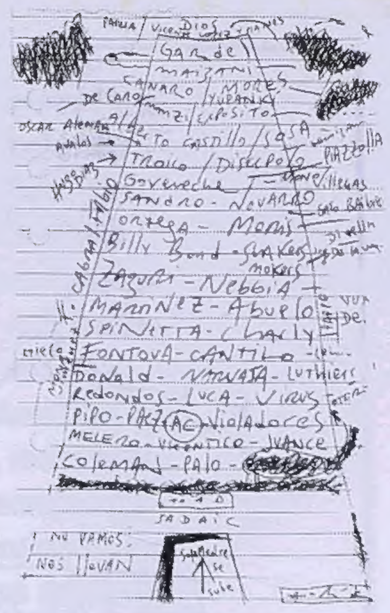
Se sabe que sólo se puede entrar en la Torre de la Canción diez años después. Es la distancia necesaria para saber pisar las escaleras. Antes de eso las botas resbalan en el primer escalón. Y se sabe también que sólo se puede hablar de la Torre una vez: cuando se entra en ella. Se puede, por ejemplo, contar que en la puerta hay un cartel que dice: "La próxima vez, tal vez, seamos extraños". Y que ese cartel empieza a entenderse después. Mucho o poco después. Porque no existe un manual de instrucciones para vivir más, o mejor, o más arriba, dentro de la Torre de la Canción. Sólo se sabe que nadie quiere estar en el piso que no le corresponde. Y que, tanto o más importante que entrar, es no salir nunca. R

"El programa más visto en la Torre se llama 'Mujeriegos', ocurre en tiempo real y sus panelistas están tan de acuerdo que parecen estar hablando todos de la misma mujer. Porque en la Torre de la Canción todos están enamorados todo el tiempo, casi nunca de una sola persona a la vez, y nunca se confiesa de quién se habla."

"Atahualpa cocina churrascos a los que murieron en el exilio y únicamente en la habitación de Hugo del Carril se aprecia la Marcha Peronista como canción. Azucena Maizani no para de cantar 'Se va la vida', y Gardel a veces patea el piso, porque le da mucha tristeza oír esa canción y acordarse de que murió tan joven."

"Hugo Díaz acompaña por los pasillos al Cuchi Leguizamón, que al llegar a su cuarto ve perfectamente. Cuando invita gente allí, los que no ven nada son los visitantes. El los mira dejar marcas con los cigarrillos en el borde del piano pero no dice nada. Deja que sigan tocando."

"Las habitaciones de Charly y Spinetta están tan iluminadas que no dejan ver las canciones de protesta de los 70. Y son visitadas por muchos jóvenes del exterior de la Torre. Spinetta los recibe vestido en ropa deportiva y subido a un Mitsubishi que da más de doscientos. Charly los recibe con los ojos pintados, oliendo a vómito y con un par de aerosoles de pintura en las manos. Y a los dos se los ve hermosos por igual."



Original de La Torre de La Canción, de puño y letra de Calamaro.

Fotos: Tony Valdez

El Hornero ataca de nuevo

Por JUAN FORN Enero de 1996. Andrés Calamaro está en Buenos Aires, aunque debería estar en España. Allá lo esperan para firmar un contrato: un contrato de muchos ceros, que implica una serie de discos solistas a realizar en cinco años. Sin embargo, Calamaro prefiere soportar el agobiante calor porteño en su cuarto habitual del Hotel Plaza Francia, contestando con evasivas los múltiples llamados que recibe desde Madrid. La razón por la cual no se decide a volver (léase, firmar) es sencilla: hace casi un año que no se le ocurren buenas canciones, confiesa una tarde, a la sombra del semidesierto Freddo de Callao y Melo. Un adolescente pasa repartiendo folletos gratuitos que explican los daños que producen las drogas. En el apartado marihuana se detallan los diferentes daños al cerebro que produce la cannabis. El adolescente no reconoce a Calamaro, que está con una gorra y anteojos negros. Antes de guardarse el papel en el bolsillo, Calamaro comenta: "Una pieza interesante para mi museo, ¿no?".

El museo aludido es la suma de objetos que ocupan, más que un lugar físico, un espacio mental en esa comarca tan anárquica como raramente sabia que es la memoria de Calamaro. Ahí yace una de las claves para intentar entender al personaje en cuestión: esa república un poco bananera de voces que conviven dentro del supuesto individuo llamado Calamaro. De ahí los múltiples malentendidos que ha suscitado siempre, que sigue despertando, incluso entre quienes lo conocen más. Para hacer un poco de historia: el que tocaba funky candombero en Raíces a los 16 años, el sexy hacedor de hits de Los Abuelos de la Nada, la bestia pop de *Hotel Calamaro* hasta que vino la noche con su piadoso manto a cubrir *Vida cruel*, y no tan impiadoso cuando siguió cubriendo de penumbras *Por mirarte*, donde ya aparecía la nueva encarnación de Calamaro, que se haría evidente en *Nadie sale vivo de aquí*, destilando canciones de un nuevo alambique: el de los perdedores líricos, con voz más y más rasposa.

Calamaro parece encontrar el combustible para su empecinado trayecto en las supuestas contradicciones o incoherencias de sus dichos y de sus hechos. Calamaro tiene una envidiable confianza en esos fogonazos de belleza o lucidez que irrumpen de sus dichos y sus hechos, y redefinen los presuntos agujeros negros intermedios. Tomemos por ejemplo el asunto de las canciones. El individuo que pasaba por aquel trance en enero del 96 es el mismo que un par de años antes dijo (desde una canción, por supuesto): "Te dedico mis canciones porque sientes que la vida no está hecha de canciones". Y es supuestamente el mismo individuo que, aun cuando se pase por lo menos la mitad de sus días hablando con frases de canciones ajenas, dice que le inquieta eso que llama "songwriting fever" o "fiebre de canciones inteligentes" que creer oler en el ambiente, o a su alrededor. "Yo sé que es escupir al cielo, porque a mí me favorece esa corriente, ¿no? Pero no me va, porque no creo que sea lo más importante en mi música". En última instancia son sus mismas palabras las únicas que pueden definirlo. Para citar un caso, éstas: "Nunca digo la verdad pero nunca miento".

Se sabe que en 1990, después de que *Nadie sale vivo de aquí* fuese elegido disco del año por sus pares (y sin embargo languideciera en las bateas), Calamaro se fue a vivir a España, donde armó Los Rodríguez con Ariel Rot. Cinco años después, la aventura Rodríguez parecía estar llegando a su fin. Para distraerse, o ahorrarse el mal rato, Calamaro se dedicaba a una de sus actividades favoritas: tocar como músico invitado en conciertos de amigos, en España y en la Argentina. O encerrarse en su estudio casero.

"Cuando me preguntan dónde vivo no sé si decir España. A veces ni siquiera sé si vivo en Madrid. Vivo en mi casa, que es como mi shopping privado. Mi Disneylandia. Una especie de barco en altamar donde tengo mis discos, mis videos, mi correo electrónico, mis instrumentos, para jugar. Por eso cuando me preguntan cuál es mi instrumento favorito, digo: el estudio de mi casa. Tenerlo todo enchufado y ver qué sale de ahí." Su estudio casero se llama (para Calamaro, al menos) El Hornero Resurrecto, y es una versión madrileña y más sofisticada de lo que alguna vez se llamó, durante los 80, El Hornero Amable, en su casa porteña de Palermo Viejo: allí donde grababa la legendaria Ray Milland Band (Pipo Cipolatti, Daniel Melingo, Charly García, etc.) y donde se hizo aquella versión de "Años" de Pablo Milanés, con Luca Prodan ("El tiempo pasa, nos vamos poniendo tecno").

Lo cierto es que al promediar aquel infausto enero, cuando no le quedaban excusas para seguir postergando su vuelta, volvió a Madrid y firmó el dichoso contrato. "Es que en el fondo resulta fácil convencerme. De cualquier cosa. Firmé el contrato. Y sin manager. Fue como jugar al Estanciero con amigos... con amigos abogados", recuerda hoy. Cinco meses después apareció en la compañía con un demo de seis canciones grabadas en su casa, con todas las voces e instrumentos a cargo de él mismo. Las canciones dejaron respirando tranquilos a los ejecutivos de Gaza (filial española de la Warner) cuando Calamaro se las hizo oír. "Hay disco", dijeron ellos. En cambio, él pensaba: "Hay mitad de disco. Tengo que batir esas seis".

Mientras el demo cruzaba el océano rumbo a las manos del productor Joe Blaney, Andrés salió de gira con Sabina primero y Los Rodríguez después. "Quería urgente esa mitad", dice hoy. Al retornar de la gira, volvió a encerrarse en El Hornero y salieron, en una semana, a razón de una por día, las canciones que tanto estaba esperando. Entre ellas "Loco", "Flaca" y "Elvis está vivo". Calamaro dice que así como salieron, quedaron. "Quise trabajar sobre las letras, pero no podía ni tocarlas. Era como si se hubiese detenido el tiempo. No se podían mejorar."

Hoy pasan cosas curiosas con esas canciones. Calamaro dice que no tenía un modelo preciso de persona cuando escribió "Media Verónica": "Pensé que podía ser yo, o nadie". Y de pronto, repasando la letra en Buenos Aires descubrió que, como lo señala el título, no era él sino alguien con la mitad de años que él: "A los 18 años estás en el centro del huracán. Nunca estás tan cerca de la intensidad máxima, arriba o abajo, como en ese momento". Demostrado en frases como: "No va a saber qué hacer cuando no sople más viento, no sabe distinguir el amor de cualquier sentimiento". O: "La Verónica mitad está en la flor de la edad pero está cansada de esperar". Algo similar le pasa con "Flaca". Una canción que "hay que interpretar estrictamente al revés de lo que van diciendo sus palabras, para entender mejor esa sarta de mentiras".

Y vuelve al tema de las canciones inteligentes: "Una canción a veces no me gusta hasta que grabo los coros. ¿Qué clase de songwriter soy, entonces? Uno que valora la armonía, la dureza y el sentimiento más que la inteligencia. No me tienta demasiado derrochar personalidad. Prefiero ser músico".

Originalmente, Calamaro había pensado que el contrato implicaba "grabar a mi aire en casa. Solo o con músicos amigos". Y darle ese material a Joe Blaney para que lo produjera. Hubo un cambio de planes. En algún momento se decidió que el disco se grabara en Nueva York y en Miami con músicos norteamericanos tocando en vivo en el estudio. Los elegidos fueron monstruos, entre ellos Marc Ribot (guitarra de Tom Waits) y Steve Jordan (batería de Keith Richards) y Calamaro pudo darse el gusto de cantar y tocar con ellos. Sin embargo, se dejaron algunas cosas de la grabación casera de Madrid: los coros de casi todas las canciones, por ejemplo. Blaney considera a Calamaro un "demo master" y le encantaron las voces cantadas y grabadas por él en Madrid.

Mientras espera la salida del disco, el 15 de mayo, Calamaro prefiere desentenderse un poco de las expectativas de la compañía y, fiel a su movimiento perpetuo y contradictorio, juguetear con la idea de ir sacando singles "made in El Hornero Resurrecto" hasta igualar "el bloque de canciones NY". *Alta suciedad* tiene quince temas producidos por Blaney y una especie de bonus-track casero con Calamaro tocando todos los instrumentos en "Catalina Bahía", de Pedro y Pablo. Si a ése se le suman la versión de "Media Verónica" del disco que recaudó fondos para Chiapas y el tema que dio para el disco *Red, Hot & Latin* ("Cosas que me ayudan a olvidar"), le faltan sólo doce. Para la compañía, esos singles son una "concesión creativa", como las *Grabaciones encontradas 1* y *2*. Para Calamaro, en cambio, es una manera de "agrandar la familia", eufemismo elegido para aludir a las múltiples y saludablemente esquizofrénicas cabezas del monstruo Calamaro. Como aquellos sufridos e inigualables hermanos siameses de "Dos Romeos" (la canción que cerraba *Nadie sale vivo de aquí*): "Dos Romeos pegados siempre serán más que cualquier Romeo individual".

TV *Los pilotos que quedan en el camino*

Nunca lo verás

Todos los años, decenas de pilotos son presentados a los canales de televisión. Muchos directivos los desechan antes de verlos. Otros después de hacerlo. Y algunos copian las ideas ajenas en sus propias producciones. Esta nota cuenta las aventuras y desventuras de quienes se atreven a acercarse a los canales ofreciendo sus nuevas ideas.

Por PATRICIA CHAINA De las decenas de propuestas que llegan cada mes a los canales en forma de "programa piloto", son unos poquísimos privilegiados los que alcanzan a ver la luz de la emisión al aire. Sin embargo, esos rechazos son los que permiten descubrir aquellos pasadizos secretos donde la superstición y el plagio de ideas (entre otras intrigas palaciegas) están a la orden del día. Realizadores, productores, gerentes de empresas televisivas y actores coinciden en considerarlo un juego que recién comienza, en el que las reglas no están del todo claras todavía.

El submundo televisivo de los pilotos es una especie de mercado persa donde las fantasías, el sentido de la oportunidad y la visión de futuro se conjugan con las facilidades tecnológicas de la actualidad. Y, como en todo proceso que se inicia, prima el caos. La "viveza criolla" y las suspicacias dejan más dudas que esperanzas sobre la TV que no se ve.

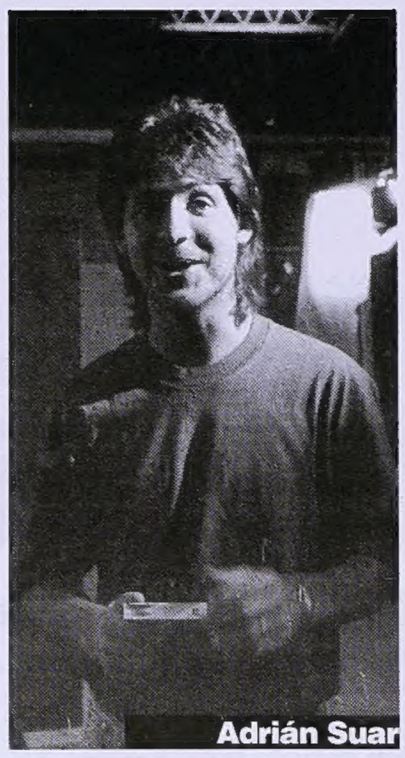
Presentar pilotos para lograr el salvoconducto a la pantalla es una actividad más y más habitual en la Argentina desde 1995. "Esto no pasaba en 1990, en los comienzos de la TV privada", recuerda Hugo Di Guglielmo, gerente de programación de Canal 13. Para el realizador Rodolfo Hermida, en cambio, no es "una moda" sino, más bien, una exigencia de los canales, que así logran una garantía (ver la "idea" ya procesada en formato TV), sin necesidad de empezar a invertir: "Algunos canales también mandan a hacer testeos sobre propuestas que les interesan. América TV y el cable son, a su vez, probetas para canales más grandes, aunque el cable no explota esa posibilidad".

Esta modalidad responde al surgimiento de nuevos sistemas de grabación, reproducción y copiado (portátiles y semiprofesionales), desarrollados por la electrónica de fin de siglo. Y la existencia de una generación que se crió con el televisor como un hermanito más en la casa. Como dice Emilio Cartoy Díaz: "Estamos frente a la primera camada de gente de TV ciento por ciento". Estos jóvenes logran tentar a actores conocidos, que prefieren apostar a un proyecto piloto antes que quedarse en sus casas esperando una propuesta de trabajo de los canales. Los estudios independientes también participan a su manera, entregando horas ociosas de sus equipos técnicos con la condición de que, si el piloto es aceptado, el programa se realice allí, luego.

Este año ya hay varios intentos presentados con nombre y apellido, algunos independientes y otros patrocinados por los canales. El cineasta Jorge Polaco dirigió (y además condujo, delante de cámara) un piloto presentado a varias emisoras. Rodolfo Bebán grabó, junto a Fabián Gianola, el piloto de la comedia "Vamos todavía" en Canal 13, pero visto el resultado, y "aunque su trabajo es irreprochable" (sic), los responsables del canal prefirieron seguir probando con actores que respondieran a un perfil más identificado con la comedia (Hugo Arana o Juan Leyrado, entre otros). Bebán ya está involucrado en "El signo", miniserie escrita por Leonardo Bechini –guionista de "Poliladron"–, que también contará con la participación de Germán Palacios y Carolina Papaleo (comenzaría a grabarse en agosto para salir al aire en setiembre por Telefé). Por el mismo canal y en la misma fecha se verá quizás a Miguel Del Sel, secundado por el basquetbolista Hernán "El Loco" Montenegro. Del Sel llevó a Telefé una comedia con libro de Atilio Veronelli y producida por Torneos y Competencias (el rumor es que, convenientemente reformulada, podría conseguir pantalla). Otros libros de Atilio Veronelli (junto con Alejandro Rozitchner y monólogos de José Pablo Feinmann) con producción de Gerardo Sofovich tienen a Gerardo Romano como protagonista de un *talk-show* al que llamarían "Circo Romano" y que ya tiene varias emisiones realizadas. También ha hecho su aparición "El garante", protagonizado por Leonardo Sbaraglia y Lito Cruz, el primer capítulo realizado por Sebastián Borenstein para una miniserie de suspenso y terror cuya preproducción se inició en mayo de 1996. Todavía circulan con posibilidades algunos pilotos de 1996: el periodístico conducido por Lalo Mir con producción de Rodolfo Hermida, llamado "Tercer Tipo", y otro, dirigido por Martín Pavlovsky, cuyo piloto reunió a charlar en el living de una casa a Fito Páez, Gerardo Gandini y otros músicos prestigiosos. Pero una larga lista queda en el camino. Desde el recordado "XX XY" con investigaciones sobre sexo conducidas por Alejandro Rial hasta "El club del espanto", producido por Jorge Guinzburg y protagonizado por Silvia Pérez y Julián Weich. Guinzburg mejoró la puntería ofreciendo en América un ciclo de entrevistas que finalmente le compraron y ya está en el aire: "La Biblia y el Calefón". Julián Weich había propuesto mucho antes una tira –con él como actor– donde un bombero, entre incendios y desventuras varias, se debatía entre dos novias que lo esperaban en distintos barrios porteños. Todo es muy similar a "Naranja y Media", el ciclo que interpreta Guillermo Francella por Telefé. Los testeos dijeron que Weich era más creíble como conductor.

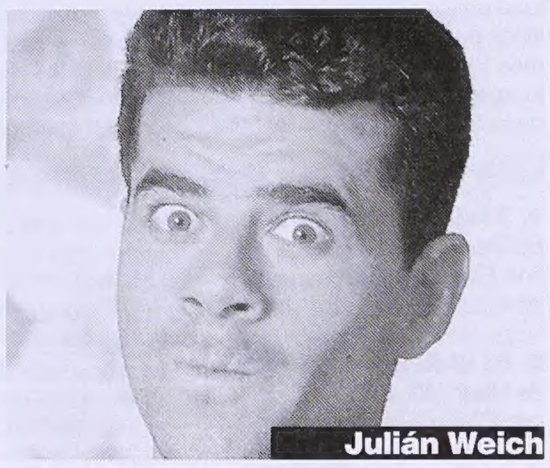
Entre unos y otros, la lista suma nombres prestigiosos a los de anónimas ilusiones. Entre los primeros suenan: "Chicas malas", una tragicomedia con Gabriela Toscano, María Carámbula y Virginia Innocenti; "Hasta el fondo", un thriller psicológico con Ana María Picchio, Hugo Arana y Julieta Ortega, y "El ojo blindado", un magazine de medianoche con el Mariscal Romero, Carla Ritrovatto y Pipo Cipolatti. Los comics también pidieron pista con "Olvídalo cariño", protagonizado por Daniel Aráoz, Humberto Tortonese, Lara Zimmerman y Norman Briski. Los nombres con historia no son garantía para ingresar al fabuloso mundo de la pantalla chica, ni siquiera cuando la idea ha sido aprobada por el canal y se apuesta a una prueba pi-

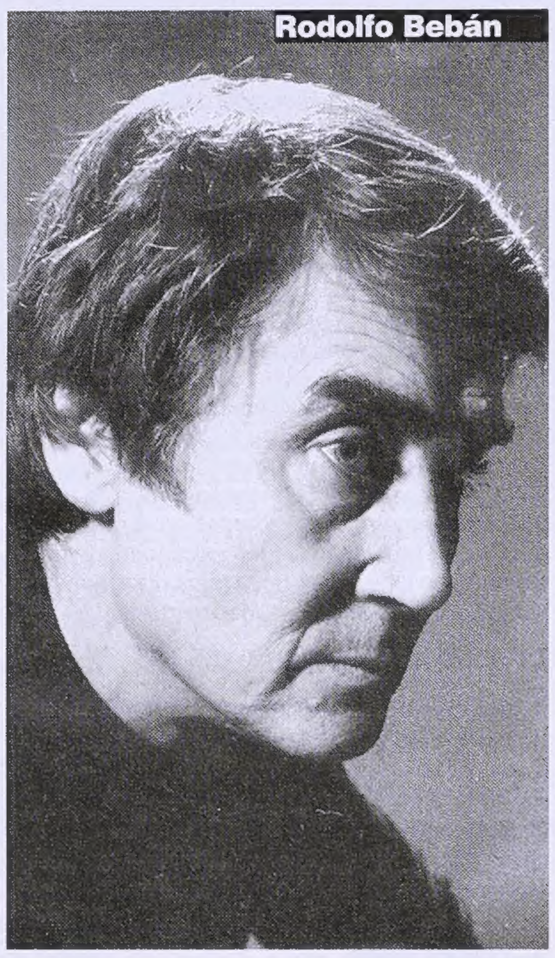
Gastón Portal


Adrián Suar

Rodolfo Hermida presentó hace unos años a Canal 9 una idea titulada Crímenes sin castigo. Poco después el canal empezó a emitir el ciclo Sin condena. "No puedo decir que me lo afanaron porque no tengo pruebas, pero lo que me queda es un gran cuota de superstición y paranoia", dice Hermida.

Julián Weich había propuesto, antes que existiera Naranja y media, una tira donde un bombero, entre incendios y desventuras varias, se debatía entre dos novias que lo esperaban en distintos barrios porteños. Los testeos dijeron que Weich era más creíble como conductor.


Julián Weich


Rodolfo Bebán

Rodolfo Hermida

Rodolfo Bebán grabó el piloto de la comedia Vamos todavía en Canal 13, pero visto el resultado, y "aunque su trabajo es irreprochable" (sic), los responsables del canal prefirieron seguir probando con actores que respondieran a un perfil más identificado con la comedia.

loto coproducida. Las dos versiones de "Pizza y Café" lo demuestran: Canal 13 y Pol-Ka grabaron (con Juan Acosta, Gabriel Goity, Alejandro Urdapilleta, Juana Molina y Mex Urtizberea) un piloto de humor que no alcanzó los objetivos.

Es difícil conseguir declaraciones de quienes realizan o protagonizan pilotos. Hermida, por ejemplo, dice: "Ahora estoy preparando una miniserie de 36 capítulos, pero no quiero contar nada porque nos lo pueden soplar". Hermida presentó hace unos años a Canal 9 una idea titulada "Crímenes sin castigo". Poco después el canal empezó a emitir el ciclo "Sin condena" de Rodolfo Ledo. Según Hermida: "No puedo decir que me lo afanaron porque no tengo pruebas, pero lo que me queda es un gran cuota de superstición y paranoia". Gastón Portal, por su parte, se reconoce un "experto en pilotos". A principios de este año presentó un avance de "PNP" para garantizar la eficacia en pantalla de Mariana Fabianni, que reemplazó a Federica Pais. También realizó dos para "Te juego lo que quieras", el ciclo propio de Pais, uno de "Más leña al fuego", que condujeron Víctor Hugo Morales y Adrián Paenza, y un infantil liderado por Fabianni que no salió al aire. También hizo la producción ejecutiva de "Duro de acostar", con Roberto Pettinato, que fue aceptado por Telefé pero con la condición de que fuera el canal el responsable de la producción y la ejecución del ciclo. "El problema con los pilotos es que te demandan más energía que un programa que ya tiene una rutina incorporada. Todo se hace *a la argentina*, poniéndole el hombro a una idea porque todavía no está intitucionalizado dentro de la televisión, y no hay precedentes claros para negociar", sostiene Portal junior.

Dentro de los manejos que hablan de plagio de ideas hay siniestros sistemas ya establecidos. Hay productoras independientes que incitan, a través de avisos en los diarios, a mandar proyectos. Y luego toman de allí secciones, separadores y personajes y los utilizan en sus propias producciones. Hay casos donde las ideas son tomadas por los canales. Y también hay casos donde alguien le contó algo a otro que tiene los medios para hacerlo primero o mejor, y lo hace. "En la Argentina hay una tendencia a crear y creer en teorías conspirativas, pero es cierto que no hay reglas claras para quien acerca un proyecto a un canal –reconoce Hermida–. En algunos canales no se sabe con quién hablar. En este sentido los manejos son negros, y hay un manto de protección que los cubre." Para evitar la incertidumbre y proponer un juego limpio, todos coinciden en la necesidad de desarrollar departamentos de proyectos especiales en los canales. "En los canales tienen miedo a que les lluevan proyectos y no sepan cómo resolver la situación. Por el lado de los actores y los realizadores, la información se silencia por miedo a posibles castigos corporativos, a que no les den más aire, a que cuando vuelvan a presentar un programa les bajen la caña."

Mientras tanto, en cada canal hay modalidades diferentes para evaluar los pilotos. En el Canal 13 la oficina de Héctor Borda se ocupa de desarrollar algunas ideas. En el 9 Alejandro Romay y en el 11 Gustavo Yankelevich, siguen también sus propios proyectos y así proveen lo que sus pantallas necesitan. En la historia del medio, hay grandes clásicos que fueron rechazados en la época que sólo se presentaban las ideas por escrito a los canales. Cuando García Ferré llevó "Anteojito y Antifaz" a Goar Mestre y José Baian, del Canal 13, quienes lo rechazaron. El programa salió por Canal 9. Después de dos años Goar Mestre le dijo a Ferré: "Usted nos trajo un éxito y lo rechazamos. Probemos con otra idea". Así nació "El Club de Hijitus". El 13 también rechazó al Topo Gigio, que después fue un éxito por Canal 11.

"No hay lugar en las grillas de programación para la cantidad de producciones que nos ofrecen, porque la mayoría son propuestas para las 22 horas y quedan en el camino aun cuando el producto sea bueno", se excusa Di Guglielmo. Sin embargo, es en Canal 13 donde los pilotos han hecho escuela. Gustavo Garzón llegó en diciembre del 96 con el de "Señoras y señores" y al mes salió al aire. Un año y medio antes, Adrián Suar, que venía del fracaso de "Tal para cual", desembarcó con "Poliladron" primero, "Verdad/Consecuencia" después y, este año, "Carola Casini". Años antes, Eduardo Terrile y el primer equipo de "La Aventura del Hombre" se instalaron a grabar cinco días a campo abierto en la provincia de Buenos Aires para probar si podían soportar las inclemencias del tiempo y la geografía. De aquel piloto nació la serie.

Sin embargo, en 1996 América TV fue el lugar preferido para depositar ilusiones y curiosas novedades. Entre los proyectos rechazados, hay joyas de colección que en esa gerencia recuerdan con detalle. Una proponía un ciclo periodístico que siguiera hasta su desenlace casos legales de la realidad que impacten a la opinión pública. "Si lo hubiéramos hecho, con el caso María Soledad estábamos cinco años con el mismo programa", plantea como objeción Sebastián Arias Duval, en ese momento gerente de programación del canal. Sin embargo, Mauro Viale inauguró el estilo con la investigación del caso Coppola, demostrando que la obsesividad no se da de narices con el rating, sensacionalismo mediante. También fue demasiado la tira propuesta por la actriz Esther Goris, en ese momento empeñada en hacer una sátira a las telenovelas, con una idea divertida, de fácil realización, y que ya fue probada en cantidad de programas humorísticos dedicados a parodiar a la TV. En su momento América la descartó pensando que el público "se podía sentir irritado", explica Duval. Prejuicio o verdad, la audiencia masiva mantiene una inquebrantable fascinación por el melodrama, ¿cómo burlarse entonces de las actrices que interpretan a una malvada ama de llaves a las tres de la tarde y a una angelical abuela a las nueve de la noche?

Para investigar el impacto de las nuevas propuestas en el público, Canal 13 realiza testeos con grupos de televidentes que ayudan a corregir todo aquello que pueda chocar al público. "Pero hay que saber interpretarlas –argumenta Di Guglielmo–. Si hubiéramos seguido al pie de la letra lo que dio el testeo de 'Verdad/Consecuencia', hoy no estaría en el aire. El piloto fue muy shockeante para todos los grupos investigados. Por lógica, no deberíamos haber tomado el riesgo."

Ya se sabe, la televisión es un bicho hambriento, deglute con voracidad sus elementos, digiere rápido y quiere más. Quizá por eso, los pilotos se prueban, se roban, se copian, se usan y, en la mayoría de los casos, como los paraguas, también se olvidan.

Los Vitales

Teatro

Un cuento alemán

RADAR RECOMIENDA

Un cuento alemán. Interesante propuesta visual y narrativa que enlaza con singular lirismo las historias de vida de dos poetas. La anécdota surge de un hecho fundamental en la vida del alemán Friedrich Hölderlin, quien, viviendo en Burdeos, emprende enloquecido el regreso a pie a Alemania al enterarse de la muerte de su amada. Su "viaje de la razón a la locura" es evocado por su contemporáneo Wilhelm Waibinger, poeta que entonces intentaba escribir una novela sobre la locura. Pieza escrita y dirigida por Alejandro Tantanián, que interpretan Javier Lorenzo y Leo Granulles. En el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759, sábado a las 21.

Príncipe azul. Una muestra del movimiento de Teatro Abierto, cuya primera edición surgió en 1981, bajo la dictadura militar. Obra teñida de impresionismo chejoviano, *Príncipe...* evoca a través de los patéticos Juan (Jorge Rivera López) y Gustavo (Villanueva Cosse) la historia de amor vivida por estos personajes en su juventud. El autor Eugenio Griffero aborda el tema de la homosexualidad con una sutileza infrecuente. Dirige Omar Grasso en el Teatro del Pueblo, Diagonal Norte 943, sábado a las 22 y domingo a las 19.30.

LA BOLETERIA DICE

1. Master Class,
con Norma Aleandro.Teatro Maipo, Esmeralda 443.

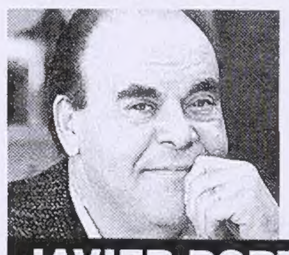
2. Brujas,
con M. Casán, S. Campos, N. Cárpena, G. Dufau y F. Mistral.Teatro Ateneo, Paraguay 918.

3. A corazón abierto,
con Gerardo Romano. Blanca Podestá, Corrientes 1283.

4. Una noche de tango,
con Miguel Angel Zotto y Milena Plebs.Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222.

5. Duro de parar,
con Berugo Carámbula, Pepe Parada, y Beatriz Salomón.Teatro Tabarís, Corrientes 831.

** Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.*



JAVIER PORTALES

Actor

Recomiendo una obra de Jorge Leyes, titulada Bar Ada, *que se puede ver en la sala Cunill Cabanillas del Teatro General San Martín, porque le da un amplio crédito al autor y al director de la puesta. Habla de la relación entre un ex combatiente de la guerra de Malvinas y una mujer con la que estableció un contacto epistolar que comenzó durante el conflicto, pero se centra en el encuentro, realizado luego de diez años de correspondencia, en el bar de un pequeño pueblo patagónico, mostrando desde un leve grotesco la sordidez de la guerra y la soledad. Es una pieza breve, de un autor joven, y con una resolución muy interesante. Los trabajos actorales de Catalina Speroni y Diego Peretti son ajustadísimos. La dirección de Daniel Marcove está muy bien lograda.*

Música

Sharon Kam

RADAR RECOMIENDA

Sharon Kam. Obras para clarinete y piano (acompañada por Itamar Golan). A los 25 años, la clarinetista israelí Sharon Kam es una de las más importantes instrumentistas de la actualidad. Protegida de Zubin Mehta, quien la hizo debutar con su dirección en el Carnegie Hall de Nueva York a los 17 años, Kam recorre en este disco magnífico un repertorio seductor y poco habitual. La *Primera Rapsodia* de Debussy, las *Fantasías Op. 73* y las *Romanzas Op. 94* de Schumann son imperdibles. Completan el panorama la *Sonata en Si Bemol* de Francis Poulenc y *Tema con variaciones* de Jean Françaix.

Gene. "Drawn to The Deep End". Su álbum debut fue uno de los mejores de la camada de bandas inglesas post-Oasis. Luego de un descanso matizado por una excelente recopilación de lados B, tomas en vivo y versiones inéditas, finalmente acaba de ver la luz el segundo opus de la banda de Martin Rossiter & Cía. *Drawn to The Deep End* es un álbum romántico y sensible que entra de a poco, con cada verso, con cada estribillo. Las semejanzas, evidentes en el primer disco con The Smiths siguen existiendo, pero, después de todo, entre tanta pose dura siempre viene bien algo de sensibilidad rockera.

LOS MAS VENDIDOS

1. Spinetta y los Socios del Desierto
Spinetta y los Socios del Desierto
Sony

2. Sombras nada más
Grupo Sombras
Magenta

3. Tercer Arco
Los Piojos
DBN

4. Falling into you
Celine Dion
Sony-

5. Pop
U2
Polygram

Fuente: Musimundo.

JOE STEFANOLO

Abogado

Es importante abrir los oídos a toda la música, desde Verdi a Zappa. Escuchar "Live around the word" de Miles Davis, pasar por "La conferencia del Toto's Bar" de los Shakers reeditado por EMI Discos Pampa, recordar "My spanish heart" de Chick Corea; imprescindible "Mi Buenos Aires querido" y "Otoño porteño" por Baremboin, Mederos y Cónsole. Siempre Beatles y su álbum blanco, y Serrat y su "Mediterráneo"; algo de Steel Dan; proseguir la escucha de Paco Ibáñez y sus versiones de los poemas de León Felipe; Bob Dylan con "Blow in the wind". No olvidar a Aute ni a Sabina, y siempre los ídolos: Charly y su "Inconsciente colectivo", Fito y su "Ciudad de pobres corazones", Litto y su "Tierra soy yo", Spinetta y su "Durazno sangrante" y Sumo con "Mejor no hablar de ciertas cosas".

Videos

El gran salto

RADAR RECOMIENDA

El gran salto, de Joel Coen. Luego del suicidio del presidente de la todopoderosa Hudsucker Industries, el ambicioso vicepresidente intenta quebrarla, para luego adueñarse de ella. Para ello nombra a Noville Barnes, un pueblerino aparentemente de pocas luces, que trastrocará su plan al inventar el hula-hula. Con la aparición de una periodista sabelotodo que sospecha del plan se producirán una serie de peripecias pero, como suele suceder, al final el bien y el amor triunfarán. Esta comedia de los hermanos Coen rescata el valor de las segundas oportunidades. Con Tim Robbins, Jennifer Jason Leigh y Paul Newman.

Qué bello es vivir, de Frank Capra (*It's a Wonderful Life*, 1946). Obra maestra del gran Capra, segura fuente de inspiración del film de los Coen recomendado aquí arriba. ¿Alguna vez has deseado no haber nacido? ¿Qué sucedería si ese deseo pudiese ser concedido? Esa es la premisa básica de esta película encantadora y divertida, la comedia sensible por excelencia de la historia del cine. Vale la pena buscarla entre los clásicos para disfrutar del gran protagónico de James Stewart, convocado por Capra para el rodaje apenas dejó el servicio activo luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Trainspotting. Sin límites,
de Danny Boyle
con Ewan Mc Gregor, Johnny Lee Miller, Kevin McKidd y Robert Carlyle

2. El club de las divorciadas,
de Hugh Wilson
con Diane Keaton, Bette Midler y Goldie Hawn

3. El profesor chiflado,
de Tom Shadyac
con Eddie Murphy y Jade Pinkett

4. La roca,
de Michael Bay
con Sean Connery y Nicolas Cage

5. Fenómeno,
de Jon Turteltaub
con John Travolta y Kyra Sedgwick

Fuente: Blockbuster.

RICARDO PIGLIA

Escritor

A menudo, elijo los videos rastreando previamente a los guionistas. En estos últimos días he vuelto a ver tres películas que me gustan mucho y que están muy bien escritas. Entonces recomiendo: El último deber (The last detail), *de Hal Ashby, protagonizada por Jack Nicholson con un extraordinario guión de Robert Towne;* Serie negra (Serie noire), *de Alain Corneau, con diálogos de Georges Perec, y* Nostalghia, *de Andrei Tarkovsky escrita por Tonino Guerra, quien fue el guionista de Michelangelo Antonioni. Las tres son historias abiertas, inolvidables, muy fluidas y totalmente ajenas al modelo estándar del guión "equilibrado" de los manuales de Hollywood, que últimamente pasaron a dominar la cartelera internacional.*

Cine

Orson Welles

RADAR RECOMIENDA

◈ **Jerry Maguire (Amor y desafío)**, de Cameron Crowe. Dirigido por el responsable de la brillante comedia *Vida de Solteros* (*Singles*, 1992), Tom Cruise se pone sensible en este film que, pese a ser el único exponente del tradicional cine de Hollywood en el quinteto de películas nominadas este año al Oscar, es tanto o más sincero y entregado que los candidatos independientes. Cine de Hollywood como el de antes, *Jerry Maguire* no sólo no evita los lugares comunes sino que los reinventa y transita con maestría. Para destacar la labor de Cuba Gooding Jr., merecido ganador del Oscar al mejor actor de reparto.

◈ **Las Palmas de Oro del Festival de Cannes.** Este martes 13 comienza un ciclo que se llevará a cabo simultáneamente con la edición número cincuenta de Cannes, integrado por trece films ganadores del premio mayor del certamen. En esta primera semana, del martes al sábado, se proyectarán *La sinfonía pastoral* (de Jean Delannoy), *La señorita Julia* (de Alf Sjöberg), *Otelo* (de Orson Welles, en su versión completa original en inglés y sin subtítulos), *Pasaron las grullas* (de Mijail Kalotozov) y *Viridiana* (de Luis Buñuel). En la sala Leopoldo Lugones.

LAS MAS VISTAS

1. Martín (Hache),
de Adolfo Aristarain.
Con Federico Luppi, Cecilia Roth, Eusebio Poncela y Juan Diego Botto.

2. Corazón de héroes,
de Ridley Scott.
Con Jeff Bridges y Scott Wolf.

3. Kolya,
de Jan Svérák.
Con Zdenek Svérák y Andrei Chalimon.

4. Las brujas de Salem,
de Nicholas Hytner.
Con Daniel Day-Lewis y Wynona Ryder.

5. Quiero decirte que te amo,
de Lawrence Kasdan
Con Meg Ryan y Kevin Kline.

Fuente: Columbia, Filmart, Líder, UIP, Warner.

Radio

Bobby Flores

RADAR RECOMIENDA

◈ **La última tentación**. Idea y conducción Claudia Selser, con Martín Lima y locución de Cecilia Bobes. Una original propuesta dentro del rubro de interés general, para amenizar los mediodías domingueros. Con un tema central por emisión (para este domingo "El fin de siglo", se lo relaciona con la música, el cine y la literatura). Cuenta con asesores como Julio Nudler (tango), Eduardo Berti (rock), Luis Traba (ópera), Sergio Wolf (cine) y Soledad San Emeterio (libros y teatro). Los domingos de 11 a 13 en FM La Isla 89.9.

◈ **Cuarenta Flores y ningún balcón**. Bobby Flores ha vuelto al horario de la tarde temprana, después de haber dejado una huella en la noche porteña. Precisamente, este programa viene a ser la continuación de "Algo con palmeras", su desembarco en la renovada Horizonte. Hay buenas entrevistas, monólogos y climas distendidos. El desajuste pasa por la selección musical, que si bien es inobjetable –mucho jazz, blues y el misterioso groove– no tiene la suficiente pila para las tardes. Lunes a viernes de 13 a 17 en FM Horizonte 94.3.

SE ESCUCHA

1. FM Hit
FM 105.5
Share 22.02

2. La 100
FM 99.9
Share 20.37

3. Aspen
FM 102.3
Share 12.09

4. Radio Top
FM 101.5
Share 7.12

5. N.R.G.
FM 101.1
Share 6.46

* Las emisoras FM más escuchadas los días domingo.

Fuente: Mercados y Tendencias.

RUTH BENZACAR

Directora de galería de arte

Enciendo la radio y mientras desayuno, hago gimnasia o preparo el trabajo del día, escucho a Magdalena Ruiz Guiñazú en "Magdalena Tempranísimo", por Radio Mitre. Me tiene cautivada. A veces me da un poco de bronca tanta fidelidad; me gustaría escuchar otro programa pero debo reconocer cierta adicción con este ciclo, no lo puedo cambiar. Ella es una persona creíble, que se mete con temas que otros no quieren ni mencionar, y pone a la audiencia en contacto con temas de actualidad desde esa postura sin medias tintas. Luego "Mitre Informa Primero": abastece al oyente con la información de último momento y datos que pueden parecer menores pero que son muy útiles. Los domingos a la mañana: "Tempranísimo", un buen resumen de la información semanal y anticipos para los próximos días.

TV

París, Texas

RADAR RECOMIENDA

◈ **Ciclo Wim Wenders.** Todos los jueves de mayo podrán verse películas del gran director alemán. El jueves 15 a las 22 se verá *París-Texas* (ganadora de la Palma de Oro en el Festival de Cannes de 1984). En ella Wenders relata la historia de Travis, vagabundo por elección, que luego de volver de uno de sus viajes se reencuentra con su hermano y su hijo, para emprender la búsqueda de su joven mujer que ha desaparecido. Inolvidable la banda sonora de Ry Cooder. El ciclo continúa el jueves 22 con la emisión de *Las alas del deseo* y el 29 con un documental sobre el director. Por Cine 5, Canal 5 de Cablevisión.

◈ **Grandes conspiraciones.** Continúa el ciclo en el que se investiga el trasfondo de crímenes de repercusión internacional nunca aclarados del todo. Mañana a las 22 se emite *La tragedia de Waco*, un resumen de todo lo sucedido en el reino de David Koresh y sus seguidores. El lunes 19 hay un especial sobre el asesinato de John Fitzgerald Kennedy y el lunes 26 un programa especial dedicado al ascenso, apogeo y caída de O. J. Simpson. Por Infinito, en el 45 de Multicanal, el 40 de VCC y el 43 de Cablevisión.

EL RATING MANDA

1. Teleshow
Canal 13
17.5

2. Memoria primera edición
Canal 9
16.1

3. Hora clave
Canal 9
15.0

4. Caiga quien caiga
Canal 2
14.3

5. Mediodía con Mauro
Canal 2
12.7

* Periodísticos políticos y periodísticos de interés general.

Fuente. Mercados y Tendencias.

ALBERTO MIGRE

Autor de TV

Uno de los programas de televisión que recomiendo fervientemente es "Las patas de la mentira", de Lalo Mir. Lo sigo y lo disfruto mucho porque dice verdades tremendas mezcladas con una gracia y una ironía que atemperan el impacto de las calamidades. Siempre que me deja mal alguna de sus agudas reflexiones, en seguida viene la frase que reemplaza al malestar por una sonrisa y esto, hablando de la realidad, es casi un milagro. Por el lado de la ficción: "Verdad/Consecuencia", aunque toca temas duros con los que no siempre estoy de acuerdo, pero expresa lo dinámico de esta época, está muy bien interpretado y bien dirigido. Entre uno y otro está Antonio Gasalla, lo mejor de la tele, con sus personajes desopilantes, geniales y divertidísimos.

JUANA MOLINA

Actriz y música

Fargo *me pareció una obra de arte: por la dirección, las actuaciones, la simpleza y el despojo planteado en una realización hecha, casi casi, con nada. La recomiendo porque, en relación a otros films que hay en cartelera, muestra la diferencia que existe entre un pintor o un músico y un artista. La actuación del protagonista se merecía el Oscar, por esas caras que trasmiten tan bien la esencia de la porquería del ser humano y que lo coloca sobre el resto del elenco, lejos. O está muy bien dirigido o es un genio. Y los hermanos Coen son unos maestros absolutos y forman una dupla, como director y productor de cine, difícil de igualar. Quizá la consanguinidad los ayuda a entenderse y lograr obras como* Fargo o Simplemente sangre, *otro de sus films inolvidables.*

sal

HOY: PRESENTA

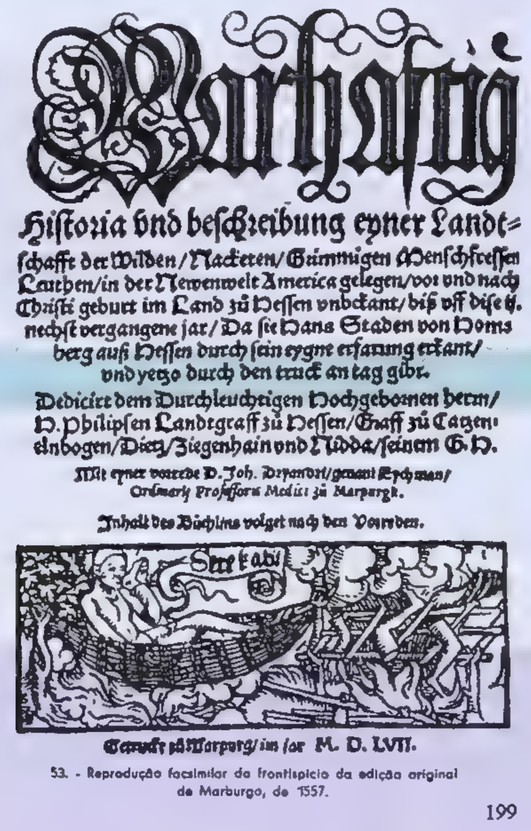
Bares especiales

◆De los cyberbares, se destaca *Isabella* (Posadas y 9 de Julio), un bar y restaurant que en doce de sus mesas tiene computadoras conectadas por server (conexión directa) a Internet, en un ancho de banda de 64K, lo que otorga interesante velocidad. En caso de no saber navegar por la red hay cyberguías que orientan al respecto, además de sugerir un catálogo de temas. Se puede imprimir la información de los sites visitados, razón por la cual es frecuentado no sólo por gente que busca divertirse, sino también por muchos profesionales. Un atractivo adicional son los CD Roms: hay veinte títulos disponibles, con temas varios, que van cambiando mensualmente. Abierto mediodía y noche todos los días. La hora de máquina cuesta $10 entre las 10 y las 20. Más tarde, al igual que sábados y domingos, cuesta $15. Descuentos a grupos y colegios.

◆*Leni* (Rivadavia al 1400) es un diseño bar: es decir, tiene computadoras pero no orientadas exclusivamente a Internet. Mientras se disfruta de la cafetería y el restaurant (ambos de esmerada propuesta), se pueden operar las computadoras del lugar para trabajos gráficos o simplemente armado de cartas u otros textos. La hora de máquina cuesta $5 y $2,5 la media hora. Las impresiones cuestan $0,50 (en caso de ser textos) y, cuando son imágenes, el precio es a convenir. Como servicios complementarios se ofrece acceso a Internet (al doble de valor por hora), servicio de fax y fotocopiadora, todo integrado al servicio y las mesas del salón. En el restaurant, además de platos más sencillos, se ofrece pato, codorniz, ostras del Pacífico, sopa de langosta, salmones varios y otras tentaciones a precios muy razonables. Se come a la carta (sin bebidas) a un promedio de $15. Otra característica son los talleres literarios (no permanentes) y los shows. Abierto de lunes a sábados de 7 de la mañana y hasta tarde. Informes al 383-4930.

◆El *Café del Tiro* (Piedras al 700) es en realidad la recepción de un lugar con una propuesta más integral. En el subsuelo funcionan dos polígonos de tiro, únicos en Sudamérica (instalados por una empresa norteamericana llamada Caswell, asociada al FBI, que dicta normas de seguridad y efectúa controles semestrales). Pagando $30 se accede a una línea de tiro sin límites de tiempo. Y por $50 mensuales se es socio. Se puede tirar solo o con un supervisor de tiro. Llevando armas propias, hay que exhibir las certificaciones correspondientes. En caso de no tener, se ofrecen sin cargo, pagando únicamente las cajas de balas que oscilan entre los $10 y $25, según el calibre. Las actividades se completan con cursos de estilos varios (tiro ornamental, olímpico o de caza), charlas en las aulas de los pisos superiores y venta de armas. Se anuncia la construcción de otro polígono para armas largas y la inauguración (para estos días) del restaurant, con un menú que se personaliza por los platos con carnes de caza. Abierto todos los días de 8 a 24.

Elogio de la hamaca



Reproducción de la tapa de la edición original del Viaje de Hans Staden (Marburgo, 1557)

Warhaftig

Historia vnd beschreibung eyner Landt=

schafft der Wilden/ Nackenten/ Grimmigen Menschfressen Leuthen/ in der Newenwelt America gelegen/ vor vnd nach Christi geburt im Land zů Hessen vnbekant/ biß off diese jetzt nechst vergangene jar/ Da sie Hans Staden von Homberg auß Hessen durch sein eygne erfarung erkant/ vnd yetzo durch den truck an tag gibt.

Dedicirt dem Durchleuchtigen Hochgebornen herrn/ H. Philipsen Landtgraff zů Hessen/ Graff zů Catzenelnbogen/ Dietz/ Ziegenhain vnd Nidda/ seinem G. H.

Mit eyner vorrede D. Joh. Dryandri/ genant Eychman/ Ordinarij Professoris Medici zů Marpurgk.

Inhalt des Büchlins volget nach den Vorreden.

Getruckt zů Marpurg/ im jar M. D. LVII.

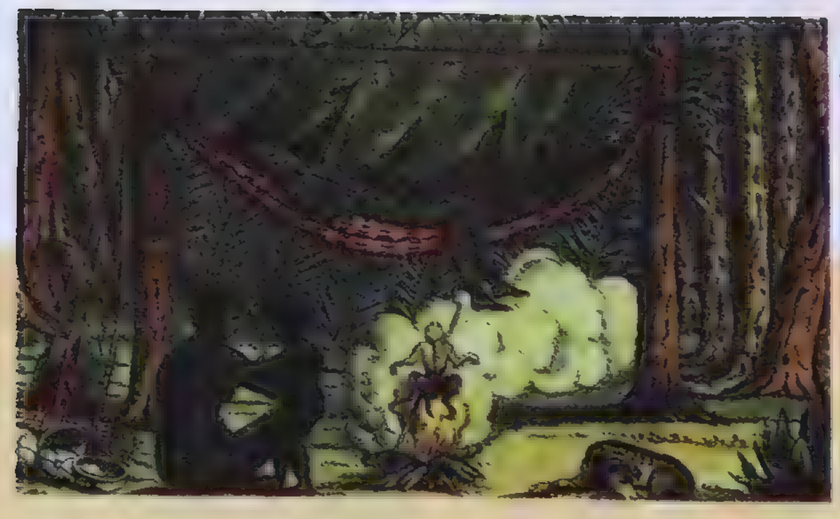
53. - Reprodução facsimilar do frontispício da edição original de Marburgo, de 1557.

199

Una cosa es conocer la tierra de pie, mantenerte a distancia gracias a los pies, y otra conocerla tumbado. Hay que conocerla tumbado

Henri Michaux

Familia tipo con hamaca, según el viajero Jean de Léry (ss. XVI-XVII). El sencillo mobiliario, junto a las frutas –que impresionaron a los europeos– y a las herramientas de trabajo (arco y flechas). No se necesitaba mucho más que eso para vivir.



El hombre c fabricada c viento y llu atiende el a Grabado de pe Maximil (1860)

Escena de epidemia en una villa indíge "viajero" Théodore de Bry destaca los aspe to y las reacciones de dolor de las mujer

Para dormir sin

Viajando hacia las Indias,

deseo de saber si había al

aquella tierra. Los caribeño

oro. Pero, en cambio, les ens

a dormir en hamacas. La pe

red entre dos árboles que n

Por GONZALO MONTERROSO El 17 de octubre de 1492 el Almirante de la Mar Océano descubre las hamacas: "Y los otros que fueron por el agua me dixeron cómo avían estado en sus casas, y que eran de dentro muy barridas y limpias, y sus camas que son como redes de algodón".

Llevados por su práctica comodidad, la hamaca ganó muy pronto la preferencia del conquistador. Los hombres cultivaron el placer de conocer mujeres de piel morena que, con buena disposición, transmitieron a los recién llegados su gusto por dormir en hamacas. Mientras los marinos las cambiaron por sus incómodas cuchetas, ciertos religiosos se mostraban reacios a adoptar los hábitos de los salvajes. No fue el caso de Fray Bartolomé de Las Casas, que predicó a favor de los indios y de las hamacas, afirmando que "para quien usa dormir en ellas cosa es descansada". Cuatro siglos más tarde, la prédica seguía dando sus frutos: "Una vez que uno se ha acostumbrado a la postura curva, no hay cama en que se repose mejor; y yo la he preferido aun en Inglaterra". Lo escribió Percy H. Fawcett, el último de una raza de expedicionarios que buscaron porfiadamente las ciudades fabulosas de la selva americana.

Segura de sí misma, la hamaca no despreció la tecnología y sobrevive con buena salud a sus inventores: los indios del llano y de la selva. Jacques Lizot, el "etnólogo desnudo" que en 1968 se fue a vivir entre los yanomamis de la Amazonia, adoptó la hamaca con la misma naturalidad con que se sirvió de un telescopio y de una pequeña computadora, confirmando aquello de que "es más fácil que un francés se vuelva salvaje que un salvaje se haga francés".

Del uso y la buena hechura de la hamaca

¿Existe algo mejor para imaginar el *far niente* que una hamaca? Es el símbolo de la indolencia de un "continente imperfecto", donde a los ojos de los iluminados europeos, las bestias y los hombres se degradaban por efecto del clima.

Pero no todo fue ocio en el cálido mundo de las hamacas. En la costa de Venezuela, Humboldt anotó que "el inspector de la salina pasa su vida en una hamaca, desde la cual imparte sus órdenes a los obreros". Según el historiador Sérgio Buarque de Holanda, cierta sesión de la Cámara Municipal de Sao Paulo, en 1580, debió realizarse alrededor de la hamaca de Lourenço Vaz, porque siendo él el escribano del Consejo, se hallaba indispuesto y no podía levantarse.

La hamaca es femenina por género, no siempre por hechura. Entre los tupinambos de Bahía, las mujeres tejían las hamacas con husos de madera. En cambio, entre los indios del Orinoco los españoles observaron que, mientras las mujeres eran responsables de la agricultura (por ser el sexo fértil), los hombres fabricaban las hamacas (¿por ser el sexo ocioso?), y podían ofrecerlas al forastero para dormir, junto con su mujer para que durmiera con él.

Era común durante la noche prender fogatas para protegerse del frío, los mosquitos y las fieras. Para los viajeros de la fe, el uso del fuego debajo o junto a la hamaca tenía otra explicación: Hans Staden, el alemán que compuso la Oración para rezar antes de ser tragado por un caníbal, señala que los indios mantienen el fuego durante toda la noche "... de tanto miedo que tienen del diablo".

El clima no lo explica todo sobre la hamaca. En Africa y en la India, los exploradores viajan y escriben como si desconocieran la invención de la hamaca, que no formaba parte del equipamiento que un expedicionario europeo necesitaba para sentirse cómodo en medio de la selva. Para Sérgio Buarque de Holanda, la importancia que tuvo la *rede* (así se llama la hamaca en Brasil) para la población colonial se deriva de la propia movilidad de su gente. En contraste con la cama o el simple catre de madera –sedentarios por naturaleza, que simbolizan la reclusión doméstica–, la red pertenece tanto a la intimidad del hogar como al tumulto de la plaza pública, a la morada de la ciudad como al *sertao* remoto y rudo adonde se iba a probar fortuna.

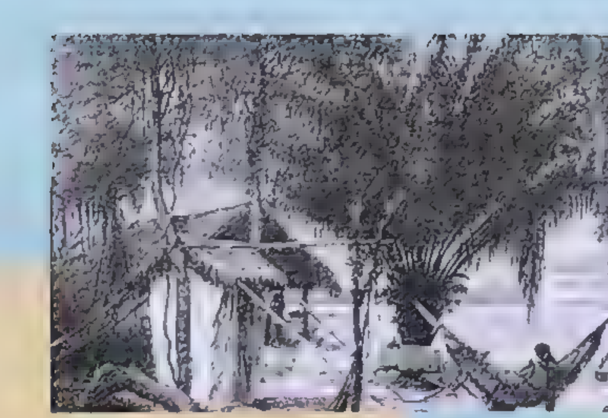
Las mujeres los prefieren en hamacas

Siendo muy femenina, la hamaca no desatiende a los hombres: "Las mujeres andan completamente desnudas y no se niegan a nadie. Embroman e importunan a los hombres, y se deslizan en sus hamacas, pues consideran un honor el dormir con los blancos". Lo dice el sacerdote jesuita José de Anchieta, varón probo y sin pelos en la lengua, que en el siglo XVI evangelizó a los indios y fundó la ciudad de Sao Paulo. También en tierra de Amazonas no hay que pasar por alto la fama amorosa que supieron ganar las míticas guerreras. El misionero jesuita Cristóbal de Acuña, que en 1639 acompañó a Pedro Texeira en la exploración completa del Amazonas, debe por fuerza creer todo lo que se lleva dicho sobre ellas: "Los argumentos son tantos y tan fuertes que sería faltar a la fe humana el no darles crédito". Afirma que los varones vienen con su permiso cada año a sus tierras, "... y dejando las armas, acuden todas a las canoas o embarcaciones de los huéspedes y tomando cada una la hamaca que halla

Reproducción de la tapa de la edición original del Viaje de Hans Staden (Marburgo, 1557)

Warhaftig
Historia und beschreibung eyner Landtschafft der Wilden/Nacketen/Grimmigen Menschfresser Leuthen/in der Newenwelt America gelegen/vor und nach Christi geburt im Land zu Hessen unbekant/biß uff dise ij. nechst vergangene jar/Da sie Hans Staden von Homberg auß Hessen durch sein eygne erfarung erkant/und yetzo durch den truck an tag gibt.
Dedicirt dem Durchleuchtigen Hochgebornen herrn/H. Philipsen Landgraff zu Hessen/Graff zu Catzenelnbogen/Dietz/Ziegenhain und Nidda/seinem G. H.
Mit eyner vorrede D. Joh. Dryandri/genant Eychman/Ordinarij Professoris Medici zu Marpurgk.
Inhalt des Büchlins volget nach den Vorreden.
Getruckt zu Marpurg/im jar M. D. LVII.
53. - Reprodução facsimilar do frontispício da edição original de Marburgo, de 1557
199

El hombre descansa en una hamaca fabricada con protección vegetal para viento y lluvia, mientras la mujer atiende el asado de un pequeño mono. Grabado del Viaje al Brasil del príncipe Maximiliano de Wied-Neuwied (1860)



Casa veraniega de un siringueiro (cauchero), en la Amazonia brasileña

Escena familiar

Escena de epidemia en una villa indígena. Inspirado en los indios norteamericanos, el "viajero" Théodore de Bry destaca los aspectos de la muerte: el amortajamiento del difunto y las reacciones de dolor de las mujeres. En la hamaca, la vana tentativa de un chamán por salvar la vida de un enfermo

Un día en la vida de los tupinambos, según el viajero Hans Staden. En la parte superior del grabado, todavía descansan los que han pasado la noche en las hamacas, entre ellos el propio Hans Staden, que dialoga con un jefe indígena.
En ambos casos, la iconografía clásica americana buscaba imaginar el Nuevo Mundo según los ideales de belleza impuestos en la Europa humanista. Los grabados, que sirvieron de referencia visual durante dos siglos, fueron inspirados en los relatos de viajes, ya que Théodore de Bry jamás estuvo en América

Alegoría de América: Vespucio confirma la utopía del Nuevo Mundo (Florencia, fines del s. XV)

Familia tipo con hamaca, según el viajero Jean de Léry (ss. XVI-XVII). El sencillo mobiliario, junto a las frutas –que impresionaron a los europeos– y a las herramientas de trabajo (arco y flechas). No se necesitaba mucho más que eso para vivir

Para dormir sin hacer la cama

Una cosa es conocer la tierra de pie, mantenerte a distancia gracias a los pies, y otra conocerla tumbado. Hay que conocerla tumbado
Henri Michaux

Viajando hacia las Indias, Colón fue dominado por el deseo de saber si había alguna cosa de provecho en aquella tierra. Los caribeños le dieron pocas pistas del oro. Pero, en cambio, les enseñaron, entre otros hábitos, a dormir en hamacas. La pequeña gran historia de esa red entre dos árboles que nunca para de mecerse.

Por GONZALO MONTERROSO El 17 de octubre de 1492 el Almirante de la Mar Océano descubre las hamacas: "Y los otros que fueron por el agua me dixeron cómo avían estado en sus casas, y que eran de dentro muy barridas y limpias, y sus camas que son como redes de algodón'

Llevados por su práctica comodidad, la hamaca ganó muy pronto la preferencia del conquistador. Los hombres cultivaron el placer de conocer mujeres de piel morena que, con buena disposición, transmitieron a los recién llegados su gusto por dormir en hamacas. Mientras los marinos las cambiaron por sus incómodas cuchetas, ciertos religiosos se mostraban reacios a adoptar los hábitos de los salvajes. No fue el caso de Fray Bartolomé de Las Casas, que predicó a favor de los indios y de las hamacas, afirmando que "para quien usa dormir en ellas cosa es descansada". Cuatro siglos más tarde, la prédica seguía dando sus frutos: "Una vez que uno se ha acostumbrado a la postura curva, no hay cama en que se repose mejor; y yo la he preferido aun en Inglaterra". Lo escribió Percy H. Fawcett, el último de una raza de expedicionarios que buscaron porfiadamente las ciudades fabulosas de la selva americana.

Segura de sí misma, la hamaca no despreció la tecnología y sobrevive con buena salud a sus inventores: los indios del llano y de la selva. Jacques Lizot, el "etnólogo desnudo" que en 1968 se fue a vivir entre los yanomamis de la Amazonia, adoptó la hamaca con la misma naturalidad con que se sirvió de un telescopio y de una pequeña computadora, confirmando aquello de que "es más fácil que un francés se vuelva salvaje que un salvaje se haga francés"

Del uso y la buena hechura de la hamaca

¿Existe algo mejor para imaginar el *far niente* que una hamaca? Es el símbolo de la indolencia de un "continente imperfecto", donde a los ojos de los iluminados europeos, las bestias y los hombres se degradaban por efecto del clima

Pero no todo fue ocio en el cálido mundo de las hamacas. En la costa de Venezuela, Humboldt anotó que "el inspector de la salina pasa su vida en una hamaca, desde la cual imparte sus órdenes a los obreros". Según el historiador Sérgio Buarque de Holanda, cierta sesión de la Cámara Municipal de Sao Paulo, en 1580, debió realizarse alrededor de la hamaca de Lourenço Vaz, porque siendo él el escribano del Consejo, se hallaba indispuesto y no podía levantarse

La hamaca es femenina por género, no siempre por hechura. Entre los tupinambos de Bahía, las mujeres tejían las hamacas con husos de madera. En cambio, entre los indios del Orinoco los españoles observaron que, mientras las mujeres eran responsables de la agricultura (por ser el sexo fértil), los hombres fabricaban las hamacas (¿por ser el sexo ocioso?), y podían ofrecerlas al forastero para dormir, junto con su mujer para que durmiera con él.

Era común durante la noche prender fogatas para protegerse del frío, los mosquitos y las fieras. Para los viajeros de la fe, el uso del fuego debajo o junto a la hamaca tenía otra explicación: Hans Staden, el alemán que compuso la Oración para rezar antes de ser tragado por un caníbal, señala que los indios mantienen el fuego durante toda la noche "... de tanto miedo que tienen del diablo"

El clima no lo explica todo sobre la hamaca. En Africa y en la India, los exploradores viajan y escriben como si desconocieran la invención de la hamaca, que no formaba parte del equipamiento que un expedicionario europeo necesitaba para sentirse cómodo en medio de la selva. Para Sérgio Buarque de Holanda, la importancia que tuvo la *rede* (así se llama la hamaca en Brasil) para la población colonial se deriva de la propia movilidad de su gente. En contraste con la cama o el simple catre de madera –sedentarios por naturaleza, que simbolizan la reclusión doméstica–, la red pertenece tanto a la intimidad del hogar como al tumulto de la plaza pública, a la morada de la ciudad como al *sertao* remoto y rudo adonde se iba a probar fortuna

Las mujeres los prefieren en hamacas

Siendo muy femenina, la hamaca no desatiende a los hombres: "Las mujeres andan completamente desnudas y no se niegan a nadie. Embroman e importunan a los hombres, y se deslizan en sus hamacas, pues consideran un honor el dormir con los blancos". Lo dice el sacerdote jesuita José de Anchieta, varón probo y sin pelos en la lengua, que en el siglo XVI evangelizó a los indios y fundó la ciudad de Sao Paulo. También en tierra de Amazonas no hay que pasar por alto la fama amorosa que supieron ganar las míticas guerreras. El misionero jesuita Cristóbal de Acuña, que en 1639 acompañó a Pedro Texeira en la exploración completa del Amazonas, debe por fuerza creer todo lo que se lleva dicho sobre ellas: "Los argumentos son tantos y tan fuertes que sería faltar a la fe humana el no darles crédito". Afirma que los varones vienen con su permiso cada año a sus tierras, "... y dejando las armas, acuden todas a las canoas o embarcaciones de los huéspedes y tomando cada una la hamaca que halla más a mano, que son las camas en que ellos duermen, la llevan a su choza y colgándola en parte donde el dueño la conozca, le reciben por huésped aquellos pocos días, después de los cuales ellos se vuelven a sus tierras"

Del buen marketing de la hamaca

Ningún promotor de hamacas debería pasar por alto el testimonio de Américo Vespucio. Refiriéndose a los indígenas del Brasil, el culto florentino escribe que "... duermen en ciertas redes hechas de algodón, muy grandes y colgadas en el aire, y aunque esta manera de dormir parezca incómoda, digo que es agradable dormir, porque infinitas veces nos ocurrió dormir en ellas, y mejor dormíamos en ellas que en nuestros colchones".

Que Vespucio se haya ocupado de la hamaca no carece de importancia. Además de cartógrafo y cosmógrafo eminente, *era un especialista en materias primas* y productos manufacturados europeos, con muchos años de experiencia en el comercio y conocimiento de los artículos más provechosos para la vida humana. A través de sus cartas, este gran viajero terminó por dar su nombre al continente de las hamacas. Fue sin su consentimiento, de la misma manera que, sin proponérselo, puso a consideración de los humanistas el lugar preciso para edificar Utopía, un país muy antiguo pero carente de territorio hasta 1516, cuando Tomás Moro lo sitúa en el escenario de Vespucio buenos salvajes que habitan en viviendas comunistas (malocas), que nada atesoran *como propio y todo lo comparten*. Hamacas y papagayos, objetos del más preciado y antiguo intercambio entre locales y visitantes, viajan a Francia en 1550, donde los europeos asisten a la gran comedia del mundo: "el buen salvaje" fumando y descansando en sus hamacas, único mobiliario que ofrece una tierra desbordante de naturaleza. En Europa acababa de nacer "el buen exótico"

Un grabado de estilo cortesano y exótico, demasiado improbable, aunque muy a la medida de los tiempos del Buen Salvaje (s. XVIII).

De la hospitalidad y el infortunio

Entre indios, mandaba la buena urbanidad ceder la mejor hamaca al visitante para que descanse cómodamente. En su ausencia, depositaban junto a la hamaca del *forastero los regalos y alimentos preparados* en su honor. Y si una hamaca vacía es como una promesa de pronto retorno, cuánto de trágico tiene su hallazgo ante la presunción del viajero en desgracia. Para el pobre explorador Raymond Maufrais la hamaca fue su última pista. La encontraron en una remota selva de la Guayana francesa, colgada junto a una mesa de madera que aún tenía sus papeles y una bolsa de viaje medio podrida. Fue en 1950. Mucho tiempo después, unos indios aseguraron que Maufrais seguía vagando por la sierra de Tumuc-Humac, como en las terribles historias que evoca el etnólogo Darcy Ribeiro "... de hombres dormidos en la selva, que perdieron su alma al convertirse en fieras y como fieras siguieron viviendo para siempre

Sucede, finalmente, que la hamaca también llama al sueño eterno. Apunta el padre Manoel Da Nóbrega que cuando moría algún indio "... le ponen sobre la sepultura platos llenos de viandas y una hamaca, porque creen que después de muertos regresan a comer y descansar sobre la sepultura". En Panamá, el cronista Fernández de Oviedo tomó nota de un ritual funerario que podía durar varios años, "... hasta la desintegración de la hamaca sobre la que el difunto dio su último suspiro"

Del acunamiento maternal

Que se sepa, nadie ha pronunciado sentencia sobre la orientación, liberalidad en el dormir, buena educación y malas posturas que se adoptan en la hamaca. No tiene su Kamasutra y mucho menos medidas estándar ni normas de fabricación. Ningún seguro las protege, ningún inventario las registra. Pero todos los afectos encuentran cabida en una hamaca bien sujetada. Si ella es generosa se puede adquirir intimidad. Lecho envolvente de amantes y conquistadores, de indígenas y científicos, la hamaca es una reclusión, un refugio donde apretamos al tejido y reconocer nuestro propio olor. Es diván de los *chamanes y mortaja del moribundo*; y los niños se crían pacíficos y sin caprichos en sus hamacas, donde las madres los amamantan con comodidad.

En el promiscuo paisaje de los barcos amazónicos, con su particular estilo de amontonar pasajeros y pertenencias, la hamaca todavía recuerda la época de los grandes periplos, cuando los viajeros debían procurarse el confort y la comida a bordo, y no había otra solución que dormir vestidos, "... porque las vestiduras en galera más han de ser para abrigar que no para honrar". Uno llega a amar mucho ese "Mar de agua dulce" que llaman Amazonas, donde los navíos quedan a merced de las mareas y los vientos, conservando todavía algo del balanceo de las antiguas galeras que refiere el cronista: "Todos íbamos meciéndonos como en hamacas, que el que entra en navío, aunque sea de cien años, le han de mecer la cuna". De los cuatro elementos, ¿acaso no recuerda Bachelard que sólo el agua es capaz de acunarnos? "Y la noche te lleva maternalmente", escribió Novalis. Como si él hubiese navegado en barcos con hamacas. **R**

escansa en una hamaca
n protección vegetal para
a, mientras la mujer
ado de un pequeño mono
Viaje al Brasil del prínci-
no de Wied-Neuwied

Casa veraniega de un siringueiro (cauchero), en la Amazonia brasileña.

Un día en la vida de los tupinambos, según el viajero Hans Staden. En la parte superior del grabado, todavía descansan los que han pasado la noche en las hamacas, entre ellos el propio Hans Staden, que dialoga con un jefe indígena.
En ambos casos, la iconografía clásica americana buscaba imaginar el Nuevo Mundo según los ideales de belleza impuestos en la Europa humanista. Los grabados, que sirvieron de referencia visual durante dos siglos, fueron inspirados en los relatos de viajes, ya que Théodore de Bry jamás estuvo en América

Escena familiar

Inspirado en los indios norteamericanos, el de la muerte: el amortajamiento del difun- en la hamaca, la vana tentativa de un cha- mán por salvar la vida de un enfermo.

Alegoría de América: Vespucio confirma la utopía del Nuevo Mundo (Florencia, fines del s. XV).

hacer la cama

olón fue dominado por el

una cosa de provecho en

le dieron pocas pistas del

ñaron, entre otros hábitos,

ueña gran historia de esa

nca para de mecerse.

Un grabado de estilo cortesano y exótico, demasiado improbable, aunque muy a la medida de los tiempos del Buen Salvaje (s. XVIII).

más a mano, que son las camas en que ellos duermen, la llevan a su choza y colgándola en parte donde el dueño la conozca, le reciben por huésped aquellos pocos días, después de los cuales ellos se vuelven a sus tierras".

Del buen marketing de la hamaca

Ningún promotor de hamacas debería pasar por alto el testimonio de Américo Vespucio. Refiriéndose a los indígenas del Brasil, el culto florentino escribe que "... duermen en ciertas redes hechas de algodón, muy grandes y colgadas en el aire, y aunque esta manera de dormir parezca incómoda, digo que es agradable dormir, porque infinitas veces nos ocurrió dormir en ellas, y mejor dormíamos en ellas que en nuestros colchones".

Que Vespucio se haya ocupado de la hamaca no carece de importancia. Además de cartógrafo y cosmógrafo eminente, era un especialista en materias primas y productos manufacturados europeos, con muchos años de experiencia en el comercio y conocimiento de los artículos más provechosos para la vida humana. A través de sus cartas, este gran viajero terminó por dar su nombre al continente de las hamacas. Fue sin su consentimiento, de la misma manera que, sin proponérselo, puso a consideración de los humanistas el lugar preciso para edificar Utopía, un país muy antiguo pero carente de territorio hasta 1516, cuando Tomás Moro lo sitúa en el escenario de Vespucio: buenos salvajes que habitan en viviendas comunistas (malocas), que nada atesoran como propio y todo lo comparten. Hamacas y papagayos, objetos del más preciado y antiguo intercambio entre locales y visitantes, viajan a Francia en 1550, donde los europeos asisten a la gran comedia del mundo: "el buen salvaje" fumando y descansando en sus hamacas, único mobiliario que ofrece una tierra desbordante de naturaleza. En Europa acababa de nacer "el buen exótico".

De la hospitalidad y el infortunio

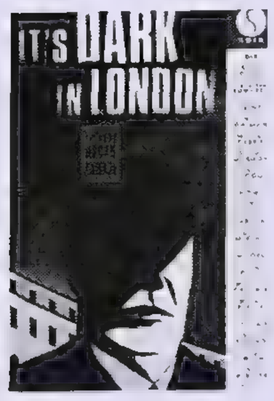
Entre indios, mandaba la buena urbanidad ceder la mejor hamaca al visitante para que descanse cómodamente. En su ausencia, depositaban junto a la hamaca del forastero los regalos y alimentos preparados en su honor. Y si una hamaca vacía es como una promesa de pronto retorno, cuánto de trágico tiene su hallazgo ante la presunción del viajero en desgracia. Para el pobre explorador Raymond Maufrais la hamaca fue su última pista. La encontraron en una remota selva de la Guayana francesa, colgada junto a una mesa de madera que aún tenía sus papeles y una bolsa de viaje medio podrida. Fue en 1950. Mucho tiempo después, unos indios aseguraron que Maufrais seguía vagando por la sierra de Tumuc-Humac, como en las terribles historias que evoca el etnólogo Darcy Ribeiro "... de hombres dormidos en la selva, que perdieron su alma al convertirse en fieras y como fieras siguieron viviendo para siempre".

Sucede, finalmente, que la hamaca también llama al sueño eterno. Apunta el padre Manoel Da Nóbrega que cuando moría algún indio "... le ponen sobre la sepultura platos llenos de viandas y una hamaca, porque creen que después de muertos regresan a comer y descansar sobre la sepultura". En Panamá, el cronista Fernández de Oviedo tomó nota de un ritual funerario que podía durar varios años, "... hasta la desintegración de la hamaca sobre la que el difunto dio su último suspiro".

Del acunamiento matemal

Que se sepa, nadie ha pronunciado sentencia sobre la orientación, liberalidad en el dormir, buena educación y malas posturas que se adoptan en la hamaca. No tiene su Kamasutra y mucho menos medidas estándar ni normas de fabricación. Ningún seguro las protege, ningún inventario las registra. Pero todos los afectos encuentran cabida en una hamaca bien sujetada. Si ella es generosa se puede adquirir intimidad. Lecho envolvente de amantes y conquistadores, de indígenas y científicos, la hamaca es una reclusión, un refugio donde apretarnos al tejido y reconocer nuestro propio olor. Es diván de los chamanes y mortaja del moribundo; y los niños se crían pacíficos y sin caprichos en sus hamacas, donde las madres los amamantan con comodidad.

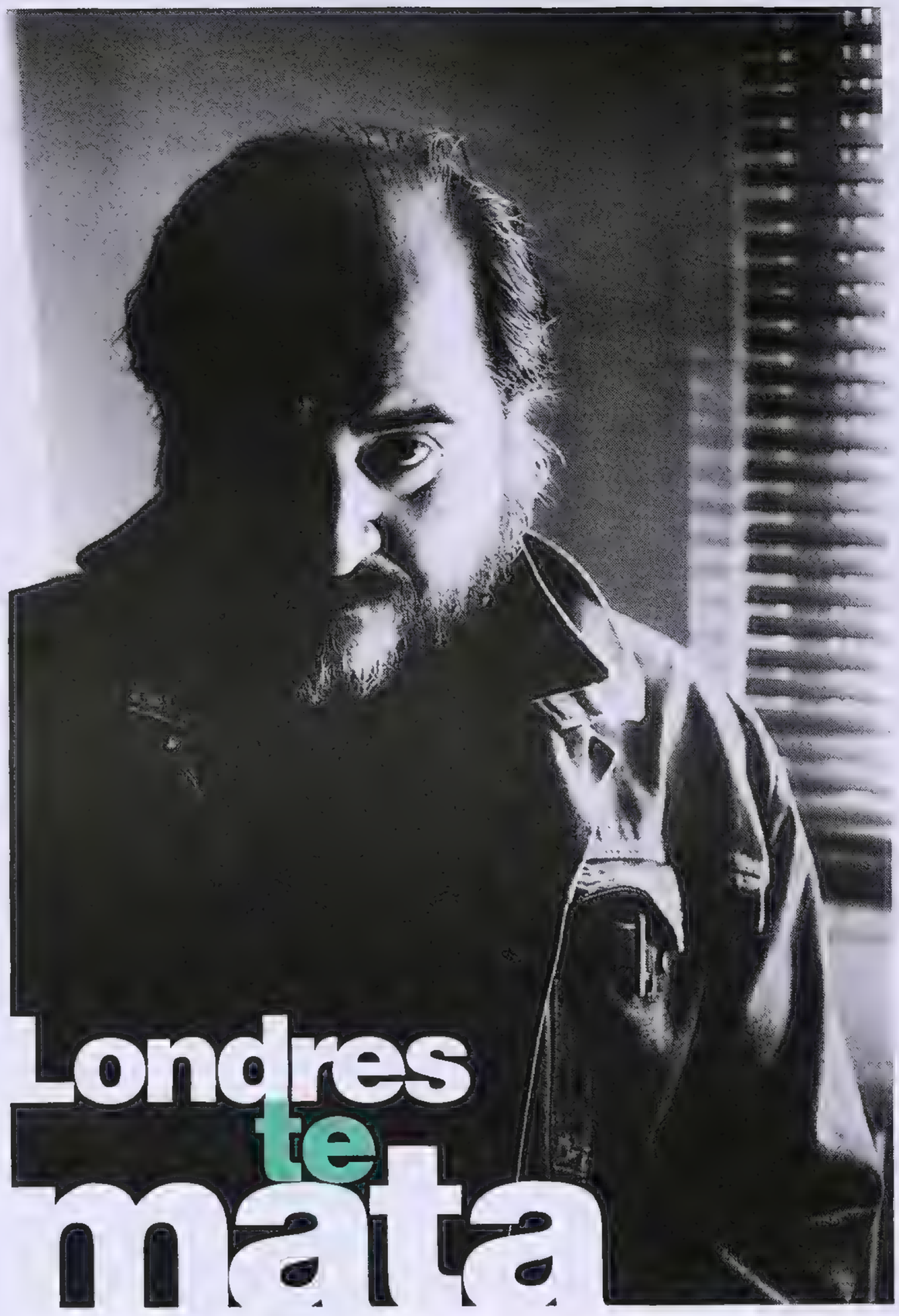
En el promiscuo paisaje de los barcos amazónicos, con su particular estilo de amontonar pasajeros y pertenencias, la hamaca todavía recuerda la época de los grandes periplos, cuando los viajeros debían procurarse el confort y la comida a bordo, y no había otra solución que dormir vestidos, "... porque las vestiduras en galera más han de ser para abrigar que no para honrar". Uno llega a amar mucho ese "Mar de agua dulce" que llaman Amazonas, donde los navíos quedan a merced de las mareas y los vientos, conservando todavía algo del balanceo de las antiguas galeras que refiere el cronista: "Todos íbamos meciéndonos como en hamacas, que el que entra en navío, aunque sea de cien años, le han de mecer la cuna". De los cuatro elementos, ¿acaso no recuerda Bachelard que sólo el agua es capaz de acunarnos? "Y la noche te lleva maternalmente", escribió Novalis. Como si él hubiese navegado en barcos con hamacas



Oscar Zárate, con Sampayo y Muñoz en Barcelona

Londres te mata

Alumno de Alberto Breccia y Hugo Pratt en la legendaria Escuela Panamericana de Arte, Oscar Zárate es otro de los historietistas argentinos lanzados a conquistar el mundo. Instalado en Londres, acaba de publicar un excelente libro, acompañado de los mejores dibujantes británicos. Pintando una aldea ajena que ya le es propia, Zárate sueña con hacer lo mismo algún día con su Ituzaingó natal. Y, por fin, publicar una historieta suya en Buenos Aires.



Por MARTIN PEREZ La leyenda cuenta que, sin él, Oscar Muñoz y Carlos Sampayo tal vez no se hubieran reunido. Por una sugerencia suya, aquel compañero de la época de la Escuela Panamericana de Arte y ese conocido del ambiente de la publicidad comenzaron a trabajar juntos exiliados en Europa. Eslabón perdido de la unión del equipo de dibujante y guionista que –Alack Sinner y Billy Holiday mediante– mantiene el respeto por la historieta porteña en todo el mundo, Oscar Zárate es casi un desconocido en la Argentina. Sentado en un bar del Buenos Aires que desde hace poco ha vuelto a visitar regularmente, asegura que "en un momento me importó no tener una presencia de trabajo en este lugar. Pero ahora forma parte de mi vida. Es así, no se dio". Su primer contacto directo con el público local del género fue hace un par de años, cuando realizó una muestra en el Centro Cultural Recoleta. "Estoy viniendo seguido para visitar a mis padres, que ya están bastante viejitos", explica Zárate, que tiene esposa, hijos y tablero de dibujo en Londres. "Allá soy padre, mientras que cuando vengo acá paso a ser hijo. Es un tanto extraño", cuenta. Reflexivo y tendiente a hablar en voz baja y con la cabeza gacha, el humilde Zárate está todo lo entusiasta que se permite estar con la flamante edición de *It's Dark in London*, el libro de historietas que trajo bajo el brazo en este último viaje. En él, vuelve a su hobby de presentar a dibujantes y guionistas, tratando de capturar el aliento de su ciudad adoptiva. "Es un libro que no me hubiera atrevido a hacer hace diez años", asegura. "En él soy el director de orquesta. Y es el primer eslabón de una serie de libros sobre Londres que pienso compilar", explica este dibujante atípico, que durante toda su carrera ha evitado las revistas de historietas y prefiere pensar en sus trabajos como libros. O, mejor, como películas de cine independiente. "Yo me puedo llegar a pasar tres o cuatro años armando una historia", cuenta Zárate, un argentino de la última generación histórica de historietistas argentinos que, lentamente, está volviendo. Una cara nueva, pero con toda una historia detrás.

En el comienzo fue, claro, la historieta. Y, más precisamente, la histórica Escuela Panamericana de Arte, un lugar donde –a comienzos de los sesenta– comenzó a enseñarse sistemáticamente el dibujo del género. "Aunque en realidad todo era medio chanta", recuerda Zárate. "Yo comencé a dibujar desde muy chiquito, tenía once años cuando quise ir a estudiar a la Escuela. No vivía muy lejos, pero mis viejos no me dejaron, así que empecé a tomar el curso por correo. No recuerdo demasiado, pero debía ser poco serio", se ríe. Compañero de estudios de José Muñoz y Leopoldo Durañona, Zárate –a diferencia de ellos, que comenzaron a trabajar como ayudantes de Alberto Breccia– decidió abandonar la historieta casi sin haber empezado, y comenzó a trabajar en publicidad. "Debía estar muy confundido", recuerda. "Para mí, la historieta hacía daño, pero la publicidad no. Eso sí, nunca dejé de leerlas. Trabajaba en Walter Thompson y McCann Ericksonn, todo muy sofisticado pero, cuando nadie me veía, leía mis historietas." El redescubrimiento del medio le llegó en Europa, donde –a comienzos de los años setenta– leyó por primera vez a Crumb y todo el movimiento underground. "Escapé de Buenos Aires cuando me replanteé mi papel en el mundo de la publicidad", explica Zárate. "Me sentía un mercenario bien pago, y quería hacer otra cosa. Me fui a Europa a limpiarme la cabeza, y fue en Londres donde me reencontré con la historieta." Aunque Inglaterra nunca fue un medio demasiado receptivo y abierto a nuevas tendencias, Zárate se quedó ahí. "Yo fui uno de los primeros de mi generación en instalarme en Europa", precisa. "Porque me fui de vacaciones,-y después el país decidió por mí y me fui quedando", cuenta. "Muñoz, por ejemplo, se vino a Londres porque yo ya estaba ahí. Claro que él se dio cuenta de que lo suyo no iba a funcionar, y enseguida se fue a Italia."

Mujer e hijos mediante, Zárate se quedó en Inglaterra, donde lentamente fue cultivando un espacio en el que podía hacer lo que quería. Comenzó a publicar sus libros, ganó premios, y se instaló cerca de Camden Town. Conoció a Alan Moore, uno de los grandes guionistas ingleses, gran renovador del género durante los ochenta y autor de "Watchmen", y se inició una colaboración que ya lleva varios años y un par de libros. De hecho, una historia de ambos es la que cierra *It's Dark in London*, el último proyecto de Zárate. "Se trata de un tributo a Londres y también a la historieta", cuenta. Combinando el trabajo de autores consagrados como Neil Gaiman y Dave McKean, nuevas figuras del under como Dix o Ilya, y escritores como Ian Sinclair, el libro –que compila breves historias policiales– ha causado un pequeño revuelo en el mercado editorial inglés. "Lo que siempre me interesó de los autores de policiales es cuando la ciudad comienza a narrar la historia. Esa fue la idea de este libro, que es muy londinense. De hecho, hay historias que, de haber sucedido en Buenos Aires, hubiesen terminado de otra manera", explica. Elegido como libro del mes por la revista *ID* y la *Esquire* inglesa, Zárate promete una continuación. "El próximo libro va a ser sobre los sonidos de la ciudad, y va a venir con un CD para escuchar mientras se leen las historias. Hablé con Brian Eno, que se interesó por el proyecto, pero como sus royalties son muy altas, ahora estoy trabajando con David Topp, un músico que es columnista de *The Wire*", adelanta. Con un castellano cuidadoso, pero con inevitables tropiezos en idioma inglés, Zárate no deja de pensar en Londres, pero ya sueña con Ituzaingó. "Hace tiempo que estoy trabajando en una historia larga ambientada ahí, donde viven mis padres. Pero la voy trabajando lento." Es una forma de, lentamente, ir volviendo. Por lo pronto, un tablero de dibujo ahora lo espera en su nuevo barrio. Y las historias de Londres es posible que comiencen a encontrar nuevos finales en Buenos Aires. R

Municipalidad de La Plata

del 9 al 18 de Mayo, 1997

Agenda Cultural

✓Pasaje Dardo Rocha
(50 e/6 y 7)
Sala "A" (6 y 50)
Sabado 10
- 16 hs. "Alicia en el pais de los sueños". Libro y direccion: Hebel Sacomani.
- 21 hs. "Megadanza"

Domingo 11
- 16 hs. "El elefante azul". Comedia musical infantil escrita y dirigida por Hebel Sacomani
- 17 hs. "Tiempo de suenos" de Hebel Sacomani y Conjunto Musical Infantil "Blue Kids"
- 19 hs. "Megadanza"

Domingo 18
17 hs. "Tiempo de suenos" de Hebel Sacomani y Conjunto Musical Infantil "Blue Kids"

✓Ciclo de cine frances
Sala "B" Pasaje Dardo Rocha (50 e/6 y 7)
Miercoles 14
- 19 00 hs. "L'arbre, le maire et la mediatheque". Realizador: Eric Rhomer. Entrada libre y gratuita.

✓Ciclo "Por los barrios tango"
- 21.30 hs. "La enramada" (Cno. Gral Belgrano e/Sarmiento y Lacroze). Cantan: Silvia Ibañez y Ruben Dario, Juan Carlos Costa (Bandoneon), Hugo Magnelli (Guitarra). Coordinacion: Dora Roldan.

✓Salon dorado
Palacio Municipal (12 e/51 y 53)
Domingo 11
- 20.15 hs. "Ciclo de solistas argentinos". Recital de Violoncello y Piano a cargo de Jorge Andres Borgoro (violoncello) y Cristina De Suza (piano). Coordinacion Prof. Luis Corti. Entrada libre y gratuita
Lunes 12
20.30 hs. "Concierto de la cantora Ars Nova". Direccion Raul Carpinetti.
Viernes 16
15.30 hs. 2ª Charla Debate sobre la 3ª edad. Tema: "Detenoro Cerebral". Dictante: Dr. Fernando Taragano. Organiza: Comisión de Accion Social y Salud del Consejo de la 3ª Edad.
- 20.30 hs. "Concierto lirico con arias y duo de óperas". Organiza Asociacion Lirica Sabado 17
- 21.15 hs. "Concierto de la Orquesta de Camara Municipal"
Domingo 18
- 20.15 hs. "Ciclo de solistas argentinos". Recital de Piano a cargo de Julieta Tolchinsky. Coordinacion Prof. Luis Corti. Entrada libre y gratuita.

✓Museo Almafuerte
Calle 66 Nº 530 e/5 y 6 Tel: 83-1980
Casa Centenaria del Poeta Pedro B. Palacios. Visitas: dias habiles de 9 a 18 hs.

- Inicio en el mes de mayo: Portugues (inicial) dias martes de 10 a 11.30 hs.
- Taselado en caucho (seminario de 3 meses) Martes de 17.30 a 19.30 hs. Cupo limitado con materiales incluidos.
- Incorporacion todo el año en todos los talleres artesanales y anuales
Taller de: pintura y dibujo artistico, arte decorativo, artesanias con flores y frutos desecados, tejido aborigen con bastidor cajas y encuadernacion, peluche, tejido a bolillo, guitarra, idiomas italiano (conversacion) ingles (infantil y adultos). Informes e inscripcion: Lunes a Viernes de 9 a 18.30 hs. Tel: 83-1980

✓Escuela Taller Municipal de Arte
Pasaje Dardo Rocha (50 e/6 y 7, 1er. piso)
- Cursos: idiomas: ingles, frances, portugues, italiano, literatura
Plastica: dibujo, pintura, arte decorativo, plastica infantil, ceramica, pintura sobre porcelana, grabado y sengrafia.
Musica: canto, coro, guitarra, luthieria.
Audiovisuales: fotografia, video
Movimiento: yoga, teatro, teatro infantil, magia.
Informes e inscripción: de 9 a 12 y de 15 a 20. Pasaje Dardo Rocha (50 e/6 y 7)

✓Computacion
- Cursos de: operador de PC, DOS, Word, Windows, diseno por computacion, Page Maker, Corel Draw. Mantenimiento y reparacion de PC. Informes: Pasaje Dardo Rocha (50 e/6 y 7) 1er. Piso, de 8.30 a 12 y de 14 a 20 hs.

✓Cursos de Danzas
Cursos de Danzas Cubanas 1º y 2º nivel y Danza Contemporanea, a cargo de la Maestra del Ballet Nacional de Cuba Marta Bercy. Informes e inscripcion de Lunes a Viernes de 9 a 17 hs. Pasaje Dardo Rocha (50 e/6 y 7) 2º Piso Of 7. o al Tel: 21-0067

✓Curso de magia
Curso de magia por Fernando Keller, dias lunes de 19 a 20.30 hs., duracion de mayo a noviembre. Informes e inscripcion: Pasaje Dardo Rocha (50 e/6 y 7) 2º piso. Of. 1 bis de 8.30 a 13.30 hs. Of 7 de 14 a 17 hs.

✓Curso de historieta y humor grafico
- Curso de historieta y humor grafico para ninos y adultos. Informes e inscripcion: de 9 a 12 y de 15 a 20 hs. Pasaje Dardo Rocha (50 e/6 y 7)

✓Taller gratuito
"El arma de casa protagonista de la cultura del trabajo y de la produccion"
- La Direccion de Cultura de la Municipalidad de La Plata invita al Taller de Capacitacion en manualidades, trabajos en cuero, tarjetena, cotillon, arreglos florales y navidenos. Todos los miercoles de mayo desde las 16.30a 18.30 hs Pasaje Dardo Rocha 2º Piso (50 e/6 y 7). Profesora: Cristina Perdomo. Informes: Coordinadora Yolanda Peludo. Tel.: 52-4324. Materiales que deben traer tijera, escuadra, lapices, papel

NORMA PONS

Es rosarina, vedette, actriz. Declara 53 años, dice que nunca se acostó con ningún actor porque "están como angustiados", le encantaría que Borges hubiera dicho "yo conocí a Normita" y no puede creer qué lindo trasero sigue teniendo hasta el día de hoy.

Foto: Alejandro Weidem

Por MIGUEL RUSSO Defina las décadas del 70, del 80 y del 90 con una forma de espectáculo.

–Los '70 eran el esplendor de la revista: se paraba el tráfico en la calle Corrientes si Mimí y yo no salíamos a saludar. Eramos amadas, realmente. Fue tan grande lo que nosotras generamos que una gente que se había rebelado en Tucumán, por el '75, rodeada por los militares, dijo que se entregaría si Norma y Mimí iban a actuar para ellos.

Los '80 fueron Gasalla: allí cayó un género y se impuso otro, el de Antonio.

Los '90 son la gran decadencia en el teatro: el público se queda en su casa, mirando la televisión, replegados por la crisis económica, por las frustraciones, mientras comienza a aparecer un teatro más comprometido.

¿Cuál es la palabra que más le gusta?

–Normi. Que me llamen Normi. Sólo Antonio Gasalla me llama así, pero a mí me da una alegría inmensa. A veces hago despelote para que Antonio se dé cuenta de que estoy ahí y me llame Normi. Me deshago, me pongo tipo flan.

¿A quién elegiría como biógrafo oficial de Norma Pons?

–Uh, qué maravilla sería eso. Creo que a mí misma, y escribiría mis vivencias. Pero si tengo que elegir a alguien que no sea yo, trataría de que fuera una persona que realmente me haya conocido a fondo.

¿Cuáles son sus tres principales mandamientos?

–No joderás a nadie (incluye no hablar por detrás, no andar cuchicheando). Honrar al padre y a la madre. Y que se respete mi privacidad. Nadie tocó a mi familia, a nadie le importa un carajo de mi vida privada, pero si se meten, me saldría la leona de adentro.

¿Cómo imagina su escenario ideal para actuar?

–El Follies-Bergere, adonde llegamos a ser seleccionadas con Mimí. Ese sería el escenario ideal. Y el sueño: trabajar con Mimí, con un libreto cómico de Borges, el Negro Olmedo haciendo sus payasadas, Gasalla arremetiendo con sus personajes maravillosos, Nélida Lobato haciendo algo espectacular, las Bluebells Girls y 40 bailarines hombres.

Los actores, ¿son aburridos fuera de su trabajo?

–Totalmente. Cómo serán de aburridos los actores que jamás me acosté con ninguno. A ver, voy a hacer un poco de memoria: no, no me acosté con ninguno. Y, guarda, que muchos se quisieron acostar conmigo. Que no vengan a decir ahora que fue porque ellos no quisieron. Y mirá que me acosté, eh. Pero siempre con gente superior a mí. Con actores no. De igual a igual no, están como asustados, como angustiados. Son un plomo.

¿Cuáles eran, de adolescente, sus formas de seducción?

–El cuerpo. Lo vestía para que se notara. Mimí y yo éramos las chicas Divito. Mimí me ganaba, tenía una delantera impresionante. Lo que yo tengo es buen trasero. Dios mío, no se puede creer qué lindo culo sigo teniendo. Y era tan así que en el teatro, al final, ella saludaba de frente y yo de espaldas. Yo sabía que con un movimiento de mi cuerpo, nadie se me resistía. No con la cara: no soy linda y estoy autoconvencida de que soy fea. Entonces me tapo con el pelo, me maquillo mucho. No lucho con las cirugías porque no darían ningún resultado. ¡Con esta cara, Dios mío!

¿Deseó alguna vez ser hombre?

–Para nada. No soy feminista. Respeto mucho a las mujeres, pero no puedo ser feminista. Es más: si hubiese tenido que quedarme en casa lavando los calzoncillos de mi hombre, lo habría hecho encantada. Me hubiera gustado ser la sombra de un hombre muy importante: de un presidente, de un embajador de un país poderoso. Y acomodar las cosas a su alrededor, cuidarlo, protegerlo de su entorno para que brille y brille. Qué lo parió, mirá vos lo que es la vida.

Resuma en tres elencos la historia del teatro musical argentino.

–1) Pepe Arias-Niní Marshall;

2) Adolfo Stray-Nélida Roca-Norma y Mimí Pons;

3) Antonio Gasalla-Norma Pons.

¿Qué le reprocha a Norma Pons?

–No haber sabido venderse. Con el tiempo, eso trae consecuencias y la pagan otras personas. No me importó nunca la plata, y hoy es lo que más poder tiene en el mundo. Yo la podría haber tenido toda. Lo único que me faltó fue la cualidad de ser puta. Y ojo que hablo de puta con todo el respeto del mundo.

¿Cómo se vestiría para esperar el año 2000?

–Para la única persona que me visto es para el hombre que amo, para el hombre que me posee. Después ando vestida como sea. Cuando amo a un hombre él se da cuenta enseguida: no hay plata que no gaste en ropa. En cuanto al 2000, es sólo un año más, me cago en el 2000.

Nombre un político para invitar al cine, un deportista para ir de vacaciones y un actor para charlar.

–Iría al cine con el Chacho Alvarez, aunque no sea de su rama política: él me está queriendo conquistar para su lado, es muy seductor, pero no. Para charlar: Federico Luppi. Debe tener tantas cosas, tantas vivencias. Y me gustaría irme de vacaciones con Guillermo Vilas

¿Qué personajes borraría de los manuales de historia argentina?

–Ninguno, por Dios. A nadie. Nuestro problema es borrar la memoria. Hay que acordarse de todo, así se va construyendo un país. A mí no me tocó sufrir profundamente, no me sacaron ningún hijo, pero no debemos borrar lo que ocurrió. Debemos retenerlo en la memoria para ir reconstruyéndonos.

Arme su menú perfecto para seducir a un hombre.

–Un asado, querido. Porque entre el cachito de molleja, el cachito de chinchulín y el pedacito de choricito llevado a la boca, empezaría un entendimiento de miradas, de paladar y de toqueteo. Tiene que ser un asado, a la nochecita, con un poco de frío, con una chimenea encendida esperando lo que pueda pasar

Está cinco minutos a solas con Jorge Luis Borges. ¿Qué le pregunta?

–Borges, Borges. Le diría lo que siento. ¡Dios mío, cómo amo a ese hombre! Le pediría que me tenga ternura, que aunque yo no tenga su nivel, se me ha metido en lo más hondo. Quisiera haber sido un granito de arena en su vida. Que él diga: "Yo conocí a Normita" ¡Dios mío, qué honor!

Cuente una de sus cábalas antes de salir a escena.

–Tocar una cruz en el camarín. Y, antes de salir a escena, tomar un mate. El mate es tan importante para mí que, en los contratos que firmaba para trabajar en el Teatro Maipo, la primera cláusula era que hubiera una cebadora de mate. Si no, no firmaba.

Autodefínase.

–No puedo. A pesar de mi edad, miro para adelante. No empecé la cuenta regresiva, sigo en la lucha. Y día a día voy cambiando, hay códigos a los que me voy acoplando. Todavía no me asenté totalmente, no me constituí del todo. Por eso no me puedo definir. Aún no sé lo que la vida me va a deparar.

DA ZU GA

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de ***Página/ 12*** *Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes*

DOMINGO 11	LUNES 12	MARTES 13

Museo Etnográfico. Objetos de diferentes culturas provenientes de los cinco continentes, desde una armadura japonesa a un sarcófago egipcios. Fundado en 1904 por Juan Bautista Ambrosetti, este museo alberga objetos de sociedades primitivas o consideradas exóticas por Occidente, logrando un cruce de culturas que lo hacen único en nuestro país. El horario es de 14.30 a 18.30 de miércoles a domingos, y hay visitas guiadas los sábados y domingos a las 16.30 en Moreno 350. Entrada $1.

Lumière revisitado. Proyección en video de *Lumière y compañía* (1995), homenaje a los cien años del cine. Fue realizado por cuarenta directores de diferentes nacionalidades que aceptaron el desafío de filmar "a la Lumière": un plano secuencia de 52 segundos, sin iluminación artificial ni sonido sincronizado y con un máximo de tres tomas. Presentación de María Valdez y Ricardo Manetti.
A las 21 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $4.

El tao del arte. Inauguración de la muestra de artistas argentinos que pasaron por el Centro Cultural Rojas, a cargo del curador Jorge Gumier Maier. La exposición funciona como corolario de la mejor etapa de este Centro, e incluye obras de dos docenas de artistas, entre ellos Sergio Avello, Feliciano Centurión (autor de la obra de la foto), Alejandro Kuropatwa, Omar Schilliro y Liliana Maresca. Auspiciada por **Página/12**. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

Teatro infantil. Se presenta la obra *Juego de Reyes*, de Hugo Midón, con Anahí de las Heras, Mauricio Mayer, Hernán Petrillo y dirección de Julio Gervasomi. A las 16 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. Entrada $7.

Retablos. Continúa el festival de retablos autoportantes, y esta vez se presenta Los Títeres de la Valija, de Javier Cansino, con las obras *El panadero y el diablo* y *El payaso y el pan*. Luego hay un taller de cerámica. A las 17 en el Club Cultural De boca en Boca, Céspedes 2935, Colegiales. Entrada $3.

Música sefaradí. El grupo Alvar, integrado por Verónica Rapela (canto, flauta dulce, guitarra, percusión), Mario Kirlis (kanún, percusión) y Eduardo Sohns (guitarra, ud), interpreta su repertorio de música sefaradí. A las 18 en la Iglesia del Buen Pastor, Federico Lacroze 2985. Entrada $8, reservas telefónicas al 801-6953.

Rock. Dentro del ciclo El Gobierno de lo Marchito se presentan Avant Press y Porco. A las 20 en Rayuela, Honduras 4952. **GRATIS.**

Humor. En La Dama del Bollini se presenta el espectáculo *Al dente, teatro, ritmo y humor*, por Los bocatto di Cardinale. A las 20 en Pasaje Bollini 281. La entrada cuesta $6 e incluye spaghettis.

Coreografía. Segunda y última función de este IV Encuentro coreográfico, cuya primera parte es con *Atico*, coreografía de Teresa Duggan, música de Dead Can Dance y diseño de iluminación de Jorge Merzari. En la segunda parte el grupo Sisifo, con coreografías y dirección de Yamil Ostrovsky, estrena *Suite Piazzolleana*, *Las Márquez* (música de Arnold Schoenberg) y *La noche de las amigas*. A las 20 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín. Entrada $6 (jubilados $3).

Cine chino. Se proyecta el film *La última emperatriz*, de Cheng Jialin y Sun Gingguo, donde se relata el anuncio de la inevitable bancarrota de la dinastía feudal. Con debate posterior. A las 19 en el Cine Club TEA, Scalabrini Ortiz 532. **GRATIS.**

Che Guevara. Primer día para retirar las bases del concurso nacional de poesía, ensayo, canción y afiche en homenaje a los treinta años de la muerte del Che Guevara. Este concurso, organizado por la Multisectorial de Solidaridad con Cuba y la FUBA, incluye para los ganadores de cada rubro un viaje a Cuba. Las bases pueden retirarse de lunes a viernes entre las 9 y las 20 en la FUBA, Uriburu 920, o los martes de 19 a 20 en la Multisectorial, Independencia 766.

Arte. "Diálogos sobre Arte. El artista, la obra, el discurso". A las 17 en el Aula Magna del Edificio Biblioteca de la Universidad de Palermo, Mario Bravo 1259. **GRATIS.**

Flamenco. Todos los lunes de mayo hay clases abiertas de "Flamenco e iniciación al flamenco", por Mariangélica Catán. De 15 a 19 en la Filial Flores de la Fundación de la Danza Marambio Catán, Varela 25, esquina Rivadavia al 7000. **GRATIS.**

Fotografía. La muestra *24-Un acercamiento visual*, propone la integración de dos autoras, Gabriela Messuti y Moira Antonello, que mediante la visión fragmentada y el protagonismo de la textura intentan dibujar con luz. De lunes a viernes de 14 a 19 en la Fundación Andreani, Libertador 352. **GRATIS.**

Teatro. En el ciclo de teatro semimontado Autores Argentinos en la Ranchería, se presenta *Una mañana sin sol*, de Héctor Oliboni y con dirección de Luis Campos. A las 21 en La Ranchería, México 1152. **GRATIS.**

Pintura. Ultimos días de la muestra del artista Jorge Vulcano, que incluye pinturas al óleo sobre paisajes, amaneceres y atardeceres. De 17 a 21 en la Galería de Arte Volpe Stessens, Caseros 2739. **GRATIS.**

Seminario de imagen. El 15 es el último día para inscribirse en el Seminario Internacional de Imagen y Comunicación que se realizará el 28 y 29 de mayo en el Hotel Las Naciones y que contará con expositores provenientes de España, Estados Unidos y Brasil y argentinos como Miguel Ritter y Eliseo Verón. Informes al 784-0614.

Carnota. El nuevo espectáculo de Raúl Carnota, *El Reciclón*, incluye versiones instrumentales y cantadas de chacareras, gatos, cuecas, huaynos, zambas y vidalas. La función será grabada para masterizarse en Estados Unidos. A las 21.30 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $15 más consumición.

Superstición. El periódico cultural *Fresa y chocolate* organiza la conferencia *¡Mufas, mal de ojos y mal de amores!*, con la presencia, entre otros, de Eugenio Oquendo Santillana, el único babalao cubano residente en Buenos Aires. A las 20.30 en La Bodeguita, Gascón 1460. **GRATIS.**

Cine. El film de Mike Leigh *La vida es formidable* refleja, con sutil humor e ironía, la vida de una familia típica de los suburbios londinenses. Con Alison Steadman, Jim Broadbent, Timothy Spall y Stephen Rea. A las 21 en el BAC, Suipacha 1333. Entrada $2.

Globalización. Oportunidades y riesgos de la globalización analizados por el economista Horst Siebert, presidente del Instituto de Economía Mundial del Kiel, con los aportes de Aldo Ferrer y Pablo Sanguinetti (Universidad Torcuato Di Tella) y la coordinación de Marcelo Zlotogwiazda. A las 19 en el Goethe Institut, Corrientes 319. Con traducción simultánea. **GRATIS.**

Novela. Presentación de la novela *Un amigo diferente*, de Arturo Triep, con las presencias de Dalmiro Sáenz, Norberto García Yudé y José Luis Thomas. A las 19.30 en La Dama de Bollini, Pasaje Bollini 2281. La casa invita con spaghettis y una copa de vino. **GRATIS.**

Palmas de oro. Con *La sinfonía pastoral* (Francia, 1946) comienza el ciclo *Las Palmas de Oro del Festival de Cannes*, que durará hasta el 26 de mayo.A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada $3.

Fotografía. Hasta el 15 de este mes continúa la muestra de la fotógrafa Nancy Caridad. Con sus obras logra transformar cualquier objeto cotidiano en un efecto artístico. De 15 a 21.30 en el Centro Cultural Sur, Caseros 1750. **GRATIS.**

MIERCOLES

Escrito en el agua. Las infografías de Enrique Llambías, realizadas por computadora a través de procesadores de imagen e impresas por medio de un plotter, ponen en evidencia la relación de las obras artísticas con las instituciones culturales y la mediatización de la experiencia estética contemporánea. El artista indaga en la tradición del arte, citando o apropiándose de obras de Velázquez, Mondrian y Warhol, entre otros. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

El manifiesto comunista. Obra de teatro inspirada en el texto homónimo de Marx y Engels, pero que transcurre en el bar de un gallego. A las 21.30 en el Centro Cultural Coope-Riel, Ecuador 380. Hay un bono contribución de $ 3,5.

Actuación. Charla con entrada libre por la directora e investigadora teatral Cristina Livigni, que el día 17 inicirá el seminario-taller *La propuesta de la ficciolística como método de actuación: introducción al trabajo con la escena*. A las 20 en la sede del I.A.P.E.N.A.T., Saavedra 1121. **GRATIS.**

Mahler. La Orquesta Sinfónica Nacional se presenta bajo la dirección de Pedro Ignacio Calderón para interpretar la Sinfonía nº 5 de Gustav Mahler. A las 21 en el Auditorio de Belgrano, Virrey Loreto y Cabildo. El mismo programa se repite el viernes 16 en el mismo horario. Pullman $ 3 y plateas $ 5.

Comedia italiana. En el ciclo *La nueva comedia italiana: Massimo Troisi, actor y director* se proyecta *Pensaba que era amor, en cambio era un calesa*, en la que además de Troisi actúan Francesca Neri y Angelo Orlando. A las 17 (estudiantes y jubilados gratis) y a las 19.30 en la sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3.

Mujer. Charla abierta *Debate sobre los Estudios de la Mujer*, con la coordinación de la arquitecta Mónica Rojas. A las 17 en el Aula Magna del edificio Biblioteca de la Universidad de Palermo, Mario Bravo 1259. **GRATIS.**

Cine. Con el auspicio de la Sociedad Argentina de Psicología Médica, Psicoanálisis y Medicina Psicosomática, se proyecta el film cubano *Fresa y Chocolate*, de Tomás Gutiérrez Alea. Con debate posterior. A las 21 en la Asociación Médica, Santa Fe 1171. **GRATIS.**

Folklore. Osvaldo Burucuá presenta su primer CD, *Paisaje*, que incluye ritmos autóctonos como cuecas, zambas y chacareras. A las 21 en Foro Gandhi, Corrientes 1551. **GRATIS.**

JUEVES

Yuca. Dueño de una voz privilegiada y una fuerte personalidad musical, este cantautor fue ganador en Cosquín 1987 de los premios al mejor solista y mejor canción inédita y desde entonces ha trabajado junto a Suna Rocha, Jaime Torres y Juan Martín Medina entre otros. En esta oportunidad se presenta con *Nacido en Argentina, folklore hoy desde sus raíces*, con las presencias de Liliana Herrero y Roxana Carabajal como invitadas. A las 21.30 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $ 10 más consumición.

Maderas. *Conociendo a la orquesta sinfónica: instrumentos de madera*, a cargo de Eugenio Scavo y con ilustraciones musicales interpretadas por el grupo Ensamble porteño, con instrumentistas del Teatro Colón. Obras de Mozart, Danzil, Pleyel y Piazzolla por Raúl Becerra (flauta), Marcelo Baus (oboe), Marcelo Ruiz Schulze (clarinete) y Eduardo Rodríguez (fagot). A las 18.30 en el Microcine del Palacio de Correos, quinto piso, Sarmiento 151. **GRATIS.**

Becas japonesas. Charla informativa sobre la posibilidad de obtener becas y cursar estudios en el Japón, a cargo del agregado cultural de la embajada japonesa, licenciado Masashiro Takagi, y de la profesora Stella de Kobayashi. A las 19 en Paraguay 1338. **GRATIS.**

Video debate. Proyección de *El arreglo*, de Fernando Ayala, en el marco del ciclo Cine social argentino que organiza el grupo Utopía. A las 19.30 en el Centro Cultural Jacinto Oddone, Sánchez de Loria 1413. **GRATIS.**

Fotografía. Dentro de la muestra *Fotógrafos Ingleses Contemporáneos*, se proyecta *Tableaux*, con obras de Ron O'Donnell. El video permite apreciar el proceso de producción de sus obras, que reconocen su deuda con el pop art y el arte conceptual. A las 18 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS.**

Rock. Reportaje público al grupo Attaque 77, coordinado por Inti Raymi y Juan Pablo Cohen Arazi. A las 19 en el Bar del Sur de Ciencias Sociales, Marcelo T. de Alvear 2230. **GRATIS.**

La montaña esmeralda. Espectáculo audiovisual compuesto por música instrumental en vivo, pintura animada y textos, de Christian Basso (bajista de La Portuaria) y Diego Chemes. A las 22 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $6.

Música. Se presenta dentro del ciclo *Cinco conciertos de Música de Cámara*, el Cuarteto Buenos Aires, que interpretará el Cuarteto Nº 6 de Heitor Villa-Lobos, y el 1º Cuarteto de Cuerdas Op. 20 de Alberto Ginastera. A las 19 en el Museo de Arte Decorativo, Libertador 1902. **GRATIS.**

VIERNES

Saccomanno. La Máquina (una movida cultural) continúa con su ciclo de charlas abiertas, en esta ocasión con el escritor Guillermo Saccomanno. El autor de *Animales domésticos* y reciente guionista de *Bajo bandera* conversará con el público sobre todo aquello que le quieran preguntar. Como si fuera poco se expondrán además fotos históricas de City Bell con motivo de su 83º aniversario. En Jorge Bell (entre Cantilo y 13), City Bell. **Gratis.**

Cine. El ciclo El Colmo de lo Bizarro presenta el film *Octamán, el hombre pulpo*, dirigida por Harry Essex. Luego de la función se obsequian videos y programas ilustrativos. A la 1 en el Cine Club Nocturna, Carlos Pellegrini 657. Entrada $3,5.

Creación. "Los secretos de la creación" es una charla con diapositivas por el pintor Guillermo Roux, organizada por la Fundación International Holistic University. A las 20 en Holos Zona Norte, Alsina 114, San Isidro. **GRATIS.**

Humor negro. El espectáculo *Las sangrientas hijas del Dr. Lecter*, de y por Gaby Berardy y Peter Pank, combina el freak show, teatro bizarro y el grand guignol. A las 2.15 en el Teatro Bululú, Rivadavia 1350. **GRATIS.**

Fotografía. Bajo el título *Casa Mengueche* se agrupan las fotos, músicas y objetos de Axel Alexander, Fernando y Eduardo Carrera Pereyra y Juan Pablo Espinoza. A las 21 en el Centro Cultural Adán Buenosayres, Corrientes 1904. **GRATIS.**

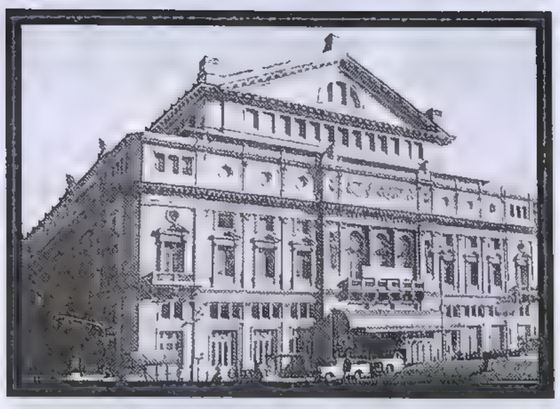
Cine alemán. En el ciclo Cine Alemán Hoy: Sin Techo ni Ley se proyecta *El asesino* (1995). Dirigida por Romuald Kamarkar y con Götz Geoge, es el retrato de un asesino serial condenado a muerte en 1924 que inspiró a artistas como George Grosz, Alfred Döblin y Fritz Lang. A las 19.30 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS.**

Ombligo. *Te-Pito-Te-Henua-El ombligo del mundo* es una muestra del fotógrafo chileno Luis Poirot sobre la isla de Pascua. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esquina San Martín. Entrada $2.

Justicia. Está abierta la inscripción para el curso de 16 horas de duración "An introduction to administrative justice in the United States", por el destacado jurista Peter Strauss, de Columbia University. Informes e inscripción en Figueroa Alcorta 2263, segundo piso o al 803-2519.

Teatromurga. La murga Los Quitapenas, junto con la murga invitada Los Farabutes del Adoquín, presentan el espectáculo *No cabe la retirada*. A las 22.30 en el Centro Cultural Sur, Caseros 1750. **GRATIS.**

SABADO



Teatro Colón. Dentro del ciclo *El Colón por un peso* se presentará la Orquesta Académica del Teatro Colón, con la dirección de Guillermo Scarabino. El programa está integrado por la Obertura de *Fidelio*, de L.V. Beethoven, Concierto para fagot y orquesta en Fa mayor Op. 75, de Weber, *El tarco en flor*, de Gianneo, y la Segunda Suite de *La Arlesiana*, de G. Bizet. A las 12 en el Teatro Colón, Cerrito 618 (las entradas, a $1, se podrán adquirir desde el 9 de mayo en la boletería del Teatro.)

Liliana Herrero. Adelanta material de su próximo disco, *El diablo me anda buscando*, acompañada por la pianista y compositora Nora Sarmoria. A las 22 en El Excéntrico de la 18, Lerma 420. La entrada cuesta $10 e incluye una copa de buen vino invitada por el Club del Vino.

Humor. Se presenta el espectáculo humorístico musical *Seguro que nos conocemos*, de Hugo Bab Quintela, que caricaturiza personajes cotidianos. Con las actuaciones de Julio César Torres y Hugo Bab Quintela. A las 21 en la Sala Mario Sóffici, Bme. Mitre 1149. **GRATIS.**

Música. Dentro del ciclo de Música Popular, se presenta Juan Barrueco y "La Síntesis". Este intenta reflejar los nuevos grupos con una estética de los 90. A las 18 en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Entrada $4.

Cine. Dentro del ciclo homenaje a Wim Wenders, se exhibirá el film *El amigo americano*, con las actuaciones de Dennis Hopper y Bruno Ganz. Con debate posterior. A las 19:30 en el Cine Club Eco, Sarmiento 3419. **GRATIS.**

García Lorca. *Así que pasen 5 años*, de Federico García Lorca. Con las actuaciones de Florencia Saraví Medina, Adrián Azaceta y elenco. La dirección corre por cuenta de Gerardo Bourre. A las 22 en la Sala Emad, Perú 374. **GRATIS.**

Jam electrónica. Improvisación electrónica por Jorge Haro, Diego Vainer, Andrés Jankowski, Ernesto Romeo y Alejandro González Novoa y el DJ Dañel Mirkin Frois. A la 1 en Oval, Maipú 979. Entrada $5.

Pintura. *Pinturas del Río y de la Boca*, es una exposición de la obra que el artista Rómulo Macció realizó desde 1980 hasta la actualidad en su taller de la Boca. De martes a domingos de 10 a 19 en Fundación Proa, Avenida Pedro de Mendoza 1929 (y Caminito). Entrada general $3, jubilados $1 y estudiantes $2.

Arlt. *3cientos.* Un espectáculo del Rojo teatro, basado en *Trescientos millones*, de Roberto Arlt. Versión y dirección: Daniel Viola. A las 21.30 en El Conventillo del Aprendiz, Balcarce 1217. Entrada $ 7.

El hombre que llegó al mar

Habeas Corpus y Standard, los dos largometrajes de Jorge Acha –muerto en 1996–, pasaron inadvertidos para el grueso del público. Sin embargo, con ellos, el director obtuvo varios premios en festivales nacionales e internacionales. El homenaje, que se realiza en el Museo Nacional de Bellas Artes, intenta, además, juntar el dinero necesario para culminar el tercer film –inconcluso– de Acha, Mburucuyá.

Jorge Acha junto a su director de fotografía José Luis Celeiro

Por RAUL GARCIA. El 12 de octubre de 1996, mientras recorría el terreno donde pensaba construir su futura casa en Miramar –su ciudad natal–, murió el cineasta y pintor argentino Jorge Acha. Había nacido en 1946 y cursado estudios de pintura en la Escuela de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. Se definía a sí mismo como un "pintor viajero" (como aquellos románticos del siglo XIX), y su tema principal fue el mar. Expuso sus cuadros en muestras internacionales, como la Bienal del Humor y la Sátira de Gavobro (Bulgaria) y en la Muestra Internacional de Arte Gráfico de Bilbao (España), y también en innumerables eventos nacionales.

Pero fue como cineasta que consiguió destacarse. Dirigió dos largometrajes: *Habeas Corpus* y *Standard*, y dejó uno inconcluso titulado *Mburucuyá*. El interés por culminar esta última película condujo a un grupo de cinéfilos argentinos –encabezados por Ricardo Parodi, director del Centro de Teoría de la Imagen– a organizar un homenaje al desaparecido director. Comenzó ayer con la proyección de *Habeas Corpus* y seguirá el 17 de mayo con *Standard*, en el Museo Nacional de Bellas Artes a las 17.

Para poder concluir *Mburucuyá* sólo es necesario el pistado final (agregar el sonido óptico al máster), trabajo que requiere una inversión de tres mil ochocientos dólares. Los organizadores del homenaje intentan reunir los fondos necesarios para terminar la obra, ya que hasta el presente el Instituto Nacional de Artes Audiovisuales no ha respondido a las solicitudes de subsidio para los trabajos técnicos que requiere el film.

El carácter experimental de las películas, y la decisión del propio Acha de que no ingresaran en el circuito comercial, son las causas principales por las cuales ambos films son prácticamente desconocidos. A pesar de ello, recibieron premios en distintos festivales de cine. Los temas fundamentales que desarrollan son el del poder, la represión, los mitos de la historia argentina, el cuerpo y la política.

Su carrera cinematográfica comenzó en 1969, con el rodaje de un corto titulado *Impasse*, interpretado por Leonor Manso, al que siguió otro corto, *Producciones Arena*, filmado en 1976. Después vinieron los largometrajes.

Con un presupuesto de cuatro mil quinientos pesos, y en cinta de 16 milímetros, filmó *Habeas Corpus* –presentada oficialmente en 1986, y que recibió el premio a la mejor dirección en el Festival de Cine Argentino de Operas Primas 87/88 en Bariloche–: el relato de cuatro días (durante una violenta Semana Santa) en la vida de un prisionero de la última dictadura militar. A la espera de la tortura –o la muerte– que no llega. El prisionero comienza a recordar, único modo de soportar la espera; mientras tanto su custodio paramilitar se entretiene admirando revistas de fisicoculturismo. El cuerpo, capturado entre el erotismo y la tortura, es el eje de la obra. El propio director declaró que la película intenta "contar algo que no tiene fin, pero tratando de que el espectador necesite completar su historia y no pueda".

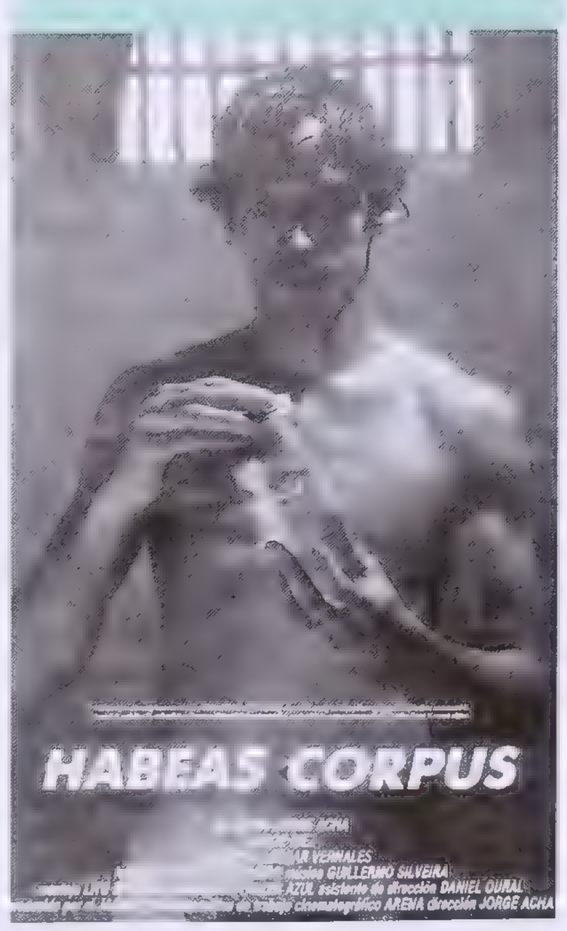
Standard, del año 1991, trabaja sobre el recuerdo del famoso "altar de la patria" que en el año 1975 proyectara el brujo López Rega; ese altar incluye varios de los mitos argentinos: el caballo de Perón, las estampitas de la revista *Billiken*, las tetas de Libertad Leblanc, entre otros no menos memorables. El argumento se basa en la relación de una falsa arquitecta (interpretada por Libertad Leblanc) con cuatro albañiles comprometidos en la construcción del monumento. "Si en *Habeas Corpus* trabajé sobre la idea de la soledad y el individuo, en *Standard* lo hice sobre el grupo, sobre la comunidad", explicó el director.

Tomando ese conjunto de símbolos, Acha articula una interesante versión de la historia argentina. Versión que, luego de un profundo silencio, puede verse en este ciclo.

MBURUCUYA

"Dos días antes de su muerte tuve una conversación telefónica con Jorge, en la cual me dijo que deseaba que yo viera *Mburucuyá* y le diera mi opinión; además dijo que la película estaba terminada, aunque era probable que en el montaje final decidiera cortarle algunos minutos", cuenta Ricardo Parodi, amigo del director y organizador del homenaje. Rodada en 1991, *Mburucuyá* (que lleva por subtítulo *Cuadros de la naturaleza*) es una composición de imágenes que se construye sobre una analogía con los libros de historia natural. Un catálogo armado sobre aquello que la película narra: la llegada al continente sudamericano de dos famosos naturalistas, Alexander von Humboldt y Aimé Bonpland (interpretados por dos actores no profesionales, Ariel Kupfer y Patrick Liotta, respectivamente), y el encuentro con la cultura indígena, con un interlocutor privilegiado: el indígena (papel desempeñado por el actor Jorge Díaz, quien había trabajado anteriormente en *Habeas Corpus*). Acha confesó que con esta obra intentaba observar "la cultura europea desde la óptica de un latinoamericano".

El film combina fragmentos del diario de viaje de Von Humboldt en 1799 por la cuenca del Orinoco, con frases extraídas de su correspondencia; de esa conjunción nace un interesante relato. El espectáculo de una naturaleza plena de sonidos, colores, olores vírgenes y desconocidos para los científicos europeos, los deslumbra constantemente. Von Humboldt dice en un pasaje: "Se cumple el sueño de mi juventud: veo la cruz del Sur". Hacia el final, se oye nuevamente su voz diciendo: "Ya hemos disecado más de mil seiscientas plantas y recolectado seiscientas especies", la tarea del naturalista ha llegado a su fin. Los múltiples viajes del sabio alemán influirán sobre las siguientes generaciones de científicos. *Mburucuyá* invita a un viaje fluvial que se interna en la selva, sostenido en el extraño encuentro entre una prosa científica y otra indígena, plena de mitología. Desplegando el poder del conocimiento europeo, Acha intentó develar la estructura colonialista del mismo.



Amorrortu

COMUNICACIÓN, CULTURA Y MEDIOS
Director: Aníbal Ford

O'Sullivan, Hartley, Saunders, Montgomery, Fiske,
Conceptos clave en comunicación y estudios culturales

Iain Chambers, **Migración, cultura, identidad**
Aníbal Ford, **Navegaciones**
David Morley, **Televisión, audiencias y estudios culturales**
Lucien Sfez, **Crítica de la comunicación**
Roger Silverstone, **Televisión y vida cotidiana**
Eliseo Verón, **Conducta, estructura y comunicación**

"El lujo es manejar el tiempo"

Ensayista, poeta, Hans Magnus Enzensberger es uno de los más brillantes pensadores alemanes. En esta nota, una entrevista exclusiva concedida a Juan Gelman, charla sobre diversos temas: el estado actual del debate intelectual en Alemania, la poesía, la complejidad del neoliberalismo, la urgencia de entender las matemáticas y los recuerdos de su visita a la Argentina entre tangos, grupo Sur y la democracia vulnerable.

Por JUAN GELMAN Alto, simpático, afable, Hans Magnus Enzensberger concedió a *Radar* la entrevista exclusiva que sigue. El gran poeta y escritor alemán habla bien el castellano, pero eligió expresarse en inglés "para no decir más tonterías que de costumbre".

Usted visitó la Argentina antes de la dictadura militar. ¿Haciendo qué?

–Fue algo extraño. Yo era desconocido en esa época, al menos en América latina, pero recibí una invitación para visitar el país por conducto, creo, del Instituto Goethe. Recuerdo haberme reunido con señores muy ancianos, algunos diplomáticos, otros profesores universitarios y unos pocos escritores, en una especie de recepción de tono académico. Victoria Ocampo me invitó a su casa y ahí entré en otro mundo, muy elegante, de gente muy enterada de todo, muy *à la page*. Y conocí un tercer mundo, el del tango. Alguien me llevó a la casa de una vieja cantante de tangos, debe haber sido estrella en los años '30, tenía más de 60 años y una voz ronca que se apagaba en la oscuridad de un departamento del sexto piso ubicado en alguna parte de Buenos Aires. La mujer era sin duda pobre y, no sé cómo describirlo, todo fue muy poético, pero de una poesía fantasmal. Ella pertenecía a una época que se había desvanecido mucho tiempo atrás. Sentí la presencia de una Argentina casi mitológica, la Argentina de Gardel, que poco tenía que ver con las cuestiones políticas y económicas del momento.

¿En qué está trabajando actualmente?

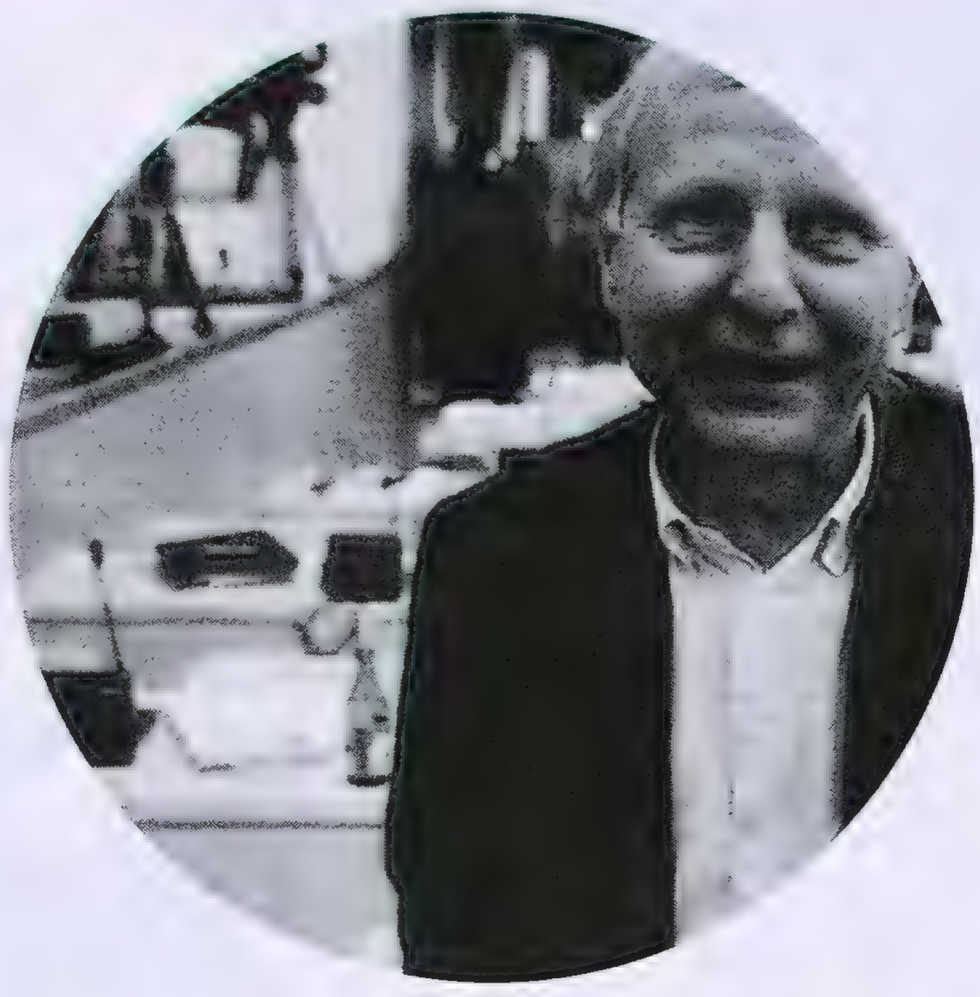
–Acabo de publicar dos libros, de modo que no estoy preparando otro. Me parece descortés publicar demasiado. Un libro reúne ensayos y el otro versa sobre matemáticas: no soy un especialista, pero me apasionan ciertos aspectos del pensamiento matemático. En realidad, es un libro para los jóvenes, la escuela detiene el pensamiento en ese campo muy temprano y muchos ni quieren oír hablar de matemáticas después. Lo escribí para mi hija. Tiene 11 años y me gustaría abrirle esa fascinación; temo que la escuela se la bloquee. Ocurre con mucha gente ciertamente educada, que hasta manifiesta orgullo por no saber matemáticas. Es una lástima, se trata de una gran aventura intelectual.

¿Le encuentra a las matemáticas alguna relación con la escritura?

–Sí, aunque no es simple. Pienso que hay analogías entre ambas. Puede observarse en Borges, por ejemplo, en lo que hace a la topología y el pensamiento combinatorio.

¿Cómo se llama el libro de ensayos?

–*Zig-zag*. Recoge ensayos ya publicados en revistas y algunos inéditos sobre temas políticos y literarios. Contiene otras exploraciones. Por ejemplo, una reflexión sobre el significado actual del lujo. Creo que el lujo tipo *duty-free* de hoy no es lujo, sino un lujo que se parodia a sí mismo. El lujo de mercado masivo no es justo, a mi entender. En nuestros días el verdadero lujo significa espacio, calma y, entre otras cosas, la posibilidad de que uno sea amo de su tiempo. Muchos tienen el tiempo agendado y eso no es lujo. Las cosas simples lo son.



¿Adónde va el debate intelectual en Alemania?

–Tenemos pluralismo pleno y, en consecuencia, hay mucho bla-bla. Todos hablan, todos escriben, están los medios, la TV, hay mucho ruido y no es fácil concentrarse en las cosas esenciales, si no en el país, en otro lado. En cuanto a Alemania, a su vida intelectual, diría generalizando que tenemos un alto nivel de mediocridad. Es mejor que nada.

¿Qué piensa sobre lo que se ha dado en llamar neoliberalismo?

–Pareciera una fatalidad de estos días Nunca fui un defensor del socialismo real, pero a veces lamento su desaparición porque de alguna manera obligaba al capitalismo a autocontrolarse. Y esto no es liberalismo, desde luego. Los gobiernos son incapaces de imponer reglas –suponiendo que lo deseen– destinadas a garantizar un mínimo de vida decorosa para el conjunto de la sociedad. El flujo de capitales es el que dicta las reglas y no da respuestas a la desigualdad internacional y local, ni al desempleo. Parte de la violencia existente en el mundo se debe a este proceso de globalización porque genera perdedores que no están organizados políticamente e incuba estallidos ciegos de violencia.

¿Está escribiendo poesía?

–Nunca fui de esos poetas que se levantan por la mañana, se sientan a la mesa de trabajo y escriben. Temo repetirme y me disgusta la rutina poética. Creo que el exceso de producción es un gran peligro cuando se alcanza un dominio técnico que permite reiterar lo mismo una y otra vez. Hay períodos en que me abstengo, incluso deliberadamente, de escribir poesía, como si estuviera cargando las baterías y esperando que surja otra cosa, otro sonido, otra entonación. Mi último libro de poemas apareció hace más de dos años y, desde luego, siempre se hace algo, tomo notas, junto recuerdos, pero nunca me sentaría a planear mi próximo libro de poemas.

¿Cómo se relacionan en usted su poesía y sus ensayos?

–El núcleo central de mi actividad literaria es, sin duda, la poesía. El resto son ejercicios que mantienen la mente alerta y me permiten instalar una palabra ante situaciones que tienen lugar en Alemania. No soy muy aficionado a la política, pero desde mis 20 años no puedo eludir las cuestiones que afectan a mi país. Uno se impacienta, se enfurece o se indigna, y apenas un poco de temperamento impide mantener la boca cerrada. Es imposible. Mis ensayos son, por un lado, un ejercicio intelectual y, por otro, una manera de intervenir cuando se presentan situaciones que no se puede desatender. Hay, claro, cierta tensión entre el alto grado de libertad de la poesía y el espacio circunscripto de un ensayo. En poesía uno establece sus propias leyes. En cambio, cuando se reacciona ante una situación, se parte de una realidad ya dada que condiciona la escritura. Pero uno no se aburre. Uno de los privilegios del oficio de escritor es que facilita el abordar cosas distintas, participar en editoriales, fundar revistas. Sería patológico ejercer de poeta todo el tiempo y nada más. Eso es inimaginable, incomprensible.

Héctor Tizón en Buenos Aires

Sus libros inhallables, sus recuerdos de Martínez Estrada y Rulfo en México, los males del folklorismo, los tics "de señorito" que le corrigió el exilio y el día que perdió un premio porque lo confundieron con boliviano. Una charla de lujo con uno de los auténticos grandes de la literatura argentina: el jujeño Héctor Tizón.

Pinta tu aldea

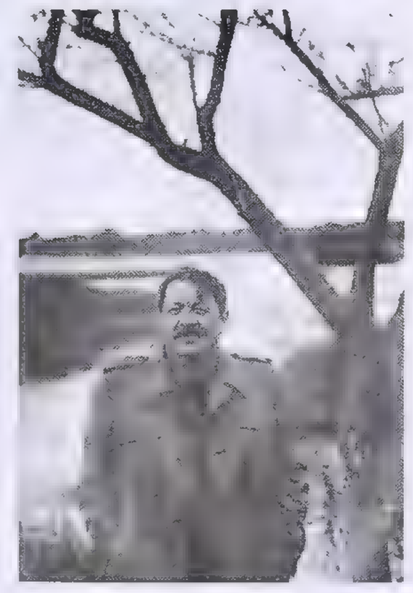
Por CLAUDIO ZEIGER La reedición de un libro suele ser motivo de felicidad para el autor y para sus lectores, pero no llega a ser una gran noticia. Sin embargo, si el escritor es Héctor Tizón, puede decirse que constituye un acontecimiento. Entre otros motivos porque, por insólito que parezca, hay algunos títulos de Tizón de los que ni siquiera el propio autor tiene ejemplares, sea por la desaparición del sello que en su momento lo publicó o porque la edición entera fue secuestrada por la dictadura militar. El escritor reconoce cierta desidia consigo mismo, por no haberse dedicado a juntar los fragmentos que están dispersos de su obra, así como desdeña hablar de todo proyecto de obras completas y demás honores de esa clase. Lo cierto es que la editorial Andrés Bello acaba de reeditar *El hombre que llegó a un pueblo*, una novela corta de Tizón que narra con extremada limpieza las vicisitudes de un forastero que llega a un poblado de pocas casas de adobe en el noroeste argentino. Los vecinos esperan a un cura y a los constructores de un camino, pero el que llega es un evadido de la cárcel. La confusión tiene lugar; se lo recibe como al Mesías, y el libro registra cada paso del malentendido, de la estafa involuntaria.

Quizá profetizando lo que sería su camino literario posterior –obra dispersa, novelas cortas siempre incómodas para los editores, volúmenes inhallables–, Héctor Tizón debutó en las letras de un modo poco ortodoxo: con una edición mexicana de cinco mil ejemplares, exagerada para un primer libro de relatos de autor inédito, especialmente en tierra extranjera. Corría el año 1960. El volumen se llamó *A un costado de los rieles*, y nunca se publicó en Argentina. Tizón, oriundo de Yala (Jujuy), estaba entonces en México como agregado cultural de la embajada argentina. Se había graduado como abogado a los 24 años y había ingresado en el cuerpo diplomático.

Los años mexicanos, recuerda hoy Tizón, fueron de intensos contactos culturales y valiosas amistades (Juan Rulfo, Ezequiel Martínez Estrada, Augusto Monterroso). En la editorial de Frank De Andrea, que lo hizo debutar, había entonces autores poco conocidos pero que harían luego mucho ruido, como Carlos Fuentes, Juan José Arreola o Camilo José Cela. El señor De Andrea no dudaba en apostar a una edición de cinco mil ejemplares porque tenía suscriptas a todas las instituciones de habla hispana del mun do para la venta anticipada de sus títulos: un negocio redondo

Los recuerdos de aquella época brotan uno detrás de otro y, en boca de Tizón, son verdaderos cuentos. En la conversación surge, por ejemplo, que sus hijos jugaban con los nietos de León Trotsky. Hay una historia detrás. El agregado cultural se había hecho muy amigo de la viuda del revolucionario asesinado, Natalia, a través de la esposa de Víctor Serge, quien fuera el secretario privado de Trotsky. Interesado en el misterio que envolvió el crimen, Tizón se empeñó en entrevistar al asesino en la cárcel, pero Jacques Mornard (en realidad Ramón Mercader) se negó sistemáticamente a hablar con él y Tizón tuvo que conformarse con observarlo a través del panóptico de la cárcel. El recuerdo cierra con el del pintor Siqueiros, "un tipo simpatiquísimo pero absolutamente cínico, que contaba con total desparpajo su participación en el primer atentado contra Trotsky, cuando ametrallaron su casa".

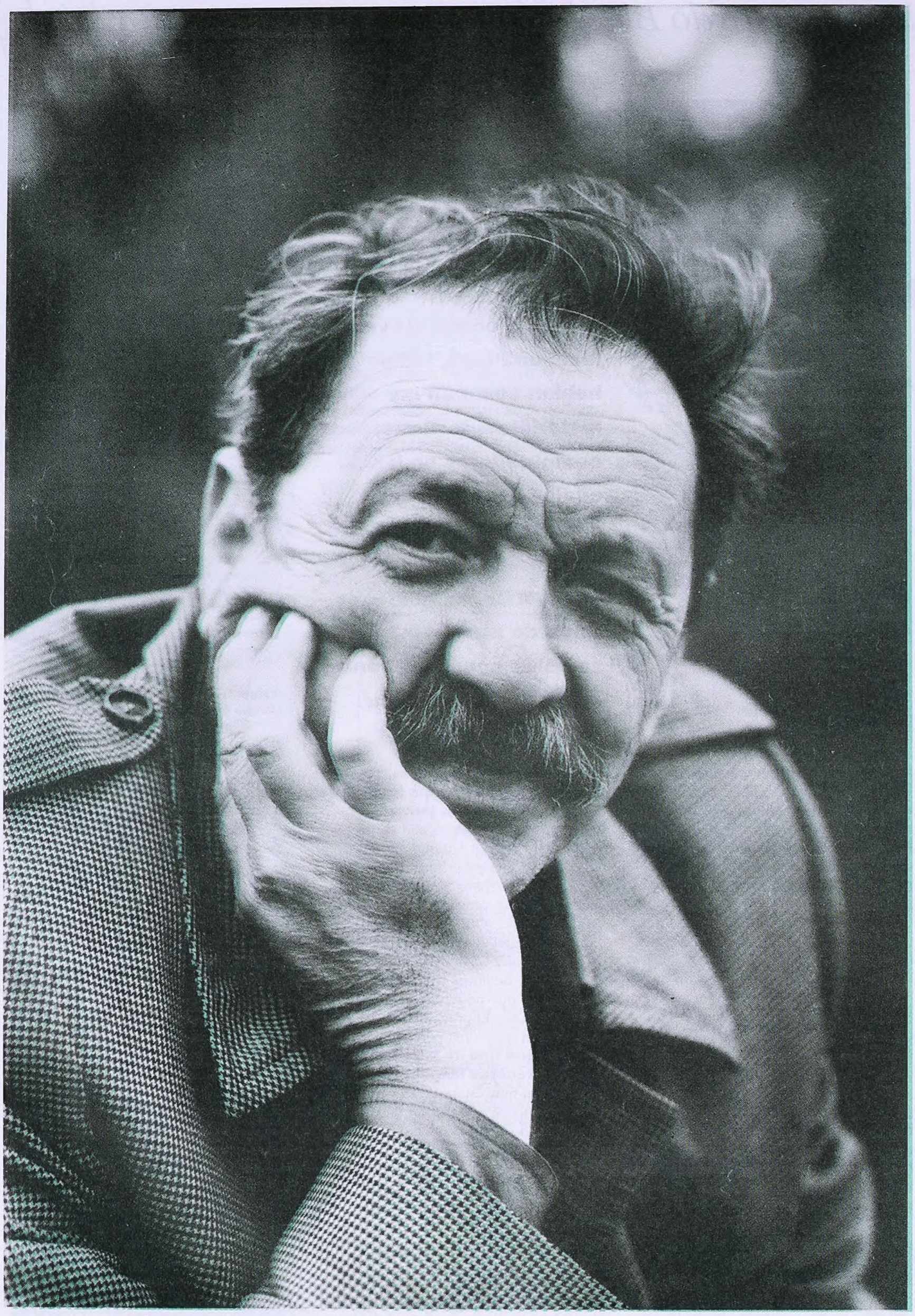
En ese tiempo Ezequiel Martínez Estrada había llegado a México a dar un curso de un año en la universidad, antes de su célebre viaje a Cuba. Tizón dice enigmático: "Yo puedo decir que *fui* Ezequiel Martínez Estrada". Y pasa a explicar: "Como la embajada había decidido agasajarlo, cosa que sorprendió mucho a don Ezequiel, a mí me tocó encargarme de su llegada y nos fuimos haciendo amigos. Le gustaban mucho mis chicos y terminó siendo como un abuelo para ellos. Era una mezcla de niño y hombre caprichoso, enorme en sus equivocaciones como era enorme su grandeza. Andando el tiempo, me avisaron de la universidad que don Ezequiel, como le decían, no quería firmar los recibos de sueldo y en consecuencia no podían pagarle. Iban de la universidad a pagarle, pero él no firmaba. Hablé con él y le pregunté de qué iba a vivir si no cobraba. Justamente, contestó él. *Me quieren hacer firmar pero no me traen el cheque*. Tuve que hacer que firmaba yo y cobrarle. A los tres meses se le venció la visa, y me vuelven a llamar a la embajada para que interceda. Ya el tema era más grave: poco antes habían echado del país nada menos que al venezolano Rómulo Gallegos por eso. Así que fui a ver a don Ezequiel y le dije que debía renovar su permiso de residencia. El me contestó algo en lo que tenía razón: *A mí me han contratado por un año y eso es algo que tienen que arreglar ellos, no yo*. Y de ahí no se movía. Por esas fechas hubo una recepción en la embajada por el 9 de Julio y vino el presidente mexicano y parte del gabinete. Aproveché para hablar con el secretario del Interior y explicarle el problema con don Ezequiel. Al otro día me llama a la embajada y me dice que la solución estaba, pero dependía de mí: ¿tendría inconveniente en ensuciarme los dedos? Así que me entinté los dedos y volví con la visa a nombre de Martínez Estrada".



De Alfonso Reyes, aquel gran hispanista que era además un escritor de cultura inmensa, Tizón rememora que era muy conocedor de la Argentina y que siempre le insistía lo bien que se la había pasado en nuestro país. Lo que llevó a Tizón a sospechar que Reyes se refería elípticamente al aspecto femenino. "Era muy mujeriego. La primera vez que fui a verlo en su casa de México, que estaba en la calle Benjamín Gil y ahora se llama Alfonso Reyes, me acuerdo que salió una criada vieja, me atajó en la puerta y partió presurosa a anunciar adentro al visitante. Entonces se oyó la voz de don Alfonso desde adentro: *¿Mujer o varón?* Igual me atendió. Creo que en ese momento los mexicanos conocían más de nosotros que nosotros de ellos. Reyes o José Vasconcelos eran personas con un gran conocimiento de la cultura argentina."

¿Cómo fue su relación con Rulfo? Su estadía en México coincidió con la aparición de *Pedro Páramo* y pudo ver cómo se gestaba aquel mito del escritor silencioso y de poca obra.

–Fuimos muy amigos con él, diría que amigos de todos los días. Era un hombre difícil de abordar, por su gran timidez. Pero, como suele suceder con los grandes tímidos, era muy entrañable cuando uno lograba pasar la coraza. A mí me hizo un gran elogio. Un día me dijo: "Hombre, pensé que tú eras guate malteco o algo así", lo que implicaba que mucho no le agradaban los argenti nos. Después descubrimos que su pro vincia y la mía eran bastante parecidas, no sólo en la geografía sino también en la gente de poco hablar, con una historia que más que un pasado es una carga. Lo fui conociendo bien porque, cuando podía ausentarme de la embajada, yo me iba al Instituto de Cultura Hispánica donde había dos grandes tipos, el director León Portilla, autor de *La visión de los vencidos* y Juan Rulfo, que era empleado, pero no de los que aquí se llaman ñoquis; era un señor que trabajaba. Yo lo visitaba allí y en casas



de amigos, o venía a mi casa. Después lo dejé de ver cuando me tocó el traslado de México a Italia, como cónsul en Milán, y lo reencontré aquí en la primera Feria del Libro a la que asistí, después de la dictadura. Era una mesa con Arreola y Mario Benedetti. Y encontré a Rulfo tan cambiado que hubiera preferido no volver a verlo. Ya no bebía, por prescripción médica, tomaba gaseosas, algo lamentable. En el fondo él tenía una cosa muy ingenua que era la preocupación por no haber escrito más de dos libros. ¡Nada menos!, diría uno. Y daba siempre a entender que estaba escribiendo, pero no lo hacía. Tiempo después, en España, conocí a Arthur Lundvquist, el miembro de la Academia Sueca especialista en habla hispana. Cuando le nombraron a Rulfo él dijo que, en fin, habiendo escrito sólo dos libros... Y yo me indigné, realmente. Con ese criterio no le hubiera dado el premio Nobel a Rimbaud.

Acaba de reeditarse *El hombre que llegó a un pueblo*. ¿Por qué su primer libro, *A un costado de los rieles*, se mantiene inédito y tan escasamente conocido en la Argentina?

–Con algo de piedad conmigo mismo diría que no se reeditó porque yo tardé muchos años en volver al país. Cuando volví, estaba escribiendo *Fuego en Casabindo* y después empecé a publicar con regularidad cada uno o dos años, en ediciones siempre pequeñitas. Porque la verdad es que mis libros se venden muy poco, que me disculpen los editores. Hay un libro que editó el Centro Editor de América Latina, *El jactancioso y la bella*, del que yo no tengo un solo ejemplar, y jamás se reeditó. Después está *El traidor venerado*, que secuestró la dictadura en 1978, supongo que por el título. Recién a mi vuelta se empezaron a hacer reediciones un poco sistemáticas u ordenadas de mis libros. Yo reconozco ser muy ingrato conmigo, creo que todo escritor debiera tener un poco más de atención y cuidado con el destino de su propia obra.

¿Usted diría que se lo ve como a un escritor argentino o como latinoamericano?

–Si me quedaba alguna duda sobre ese punto, me la despejó hace unos años Bernardo Kordon, una vez que estábamos charlando y lo noté preocupado. Daba vueltas, estaba esquivo, hasta que me dijo que tenía que hacerme una confesión. "¿Te acuerdas del premio Casa de las Américas del '71?", me dijo. El había estado en el jurado. Yo había recibido una nota sin membrete, una especie de carta de amor llena de elogios de Haydeé Santamaría, la presidenta de Casa de las Américas, diciendo que me habían dado una mención honorífica especial y única por *El cantar del profeta y el bandido*. Una cosa muy rara. Kordon entonces me aclaró lo que había pasado. Cuando abren los sobres con los datos, ven que el ganador en poesía era Pedro Yimós, boliviano. Al abrir el sobre del ganador del rubro cuento, ven que era el mío, y dicen: "No podemos dárselo a otro escritor boliviano". Después se dieron cuenta de que, aunque yo había nacido en un lugar llamado Yala, era argentino. Pero para entonces, el premio de cuento ya estaba otorgado. Así que para reparar el error, inventaron la mención honorífica. Creo que eso contesta la pregunta. A mí no me preocupó ni me preocupa el asunto, porque así como en la Argentina hay cultura pampeana, hay también cultura altoperuana. Y no me molesta calzar el sayo del regionalismo, porque es un sayo que va de *Don Segundo Sombra* hasta Horacio Quiroga.

¿Siente la presión de Buenos Aires como centro cultural, viviendo y escribiendo en Jujuy?

–Ya no tanto como antes. Y es más bien un fenómeno que se percibe estando afuera del país. Si en una universidad europea o norteamericana se habla del regionalismo, de un escritor del interior, no entienden muy bien qué es eso. Con ese criterio, Flaubert es un escritor provinciano, pero a nadie se le ocurre considerarlo algo así. Antes, esta cuestión me daba mucha bronca, pero ahora realmente ni siquiera el país es así. No hay una cultura metropolitana predominante. No hay nada. No es más un país centralista con un interior. Argentina es un archipiélago. Se han ido al carajo las economías regionales y las comunicaciones. Casi no se puede viajar en tren. Es casi lo mismo hacer Jujuy-La Paz-Buenos Aires, que Jujuy-Buenos Aires, no hay más de veinte pesos de diferencia. Hay una deformación espantosa en eso de distinguir un interior de un centro. Pero en esto también hay una complicidad de la gente del interior, porque hacen la del mono: como el mono ve que para sobrevivir le tiran bananas, entonces alarga la mano y pide banana. Mucha gente del interior se disfraza de folklorismo, que es la forma de humillación más horrible. Cuando aquí había dos tercios de gente que hablaba en cocoliche, mi bisabuela hablaba en francés. Tener semejante complejo de inferioridad es no conocer este país.

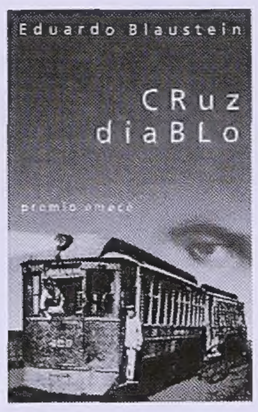
¿Cómo es su vida en Yala actualmente?

–Es una vida apacible, en todos los aspectos. Soy juez de la Corte, donde llegan los problemas que no han encontrado solución en las dos o tres instancias anteriores. Por lo general me tocan casos de contradicción entre sentencias o por recursos extraordinarios, cuando se ponen en juego garantías y derechos constitucionales. Tengo la vida organizada y tiempo para escribir. En otros tiempos estuve acostumbrado a trabajar mucho más. Especialmente cuando estuve exiliado, después del golpe militar, en España. El exilio me sirvió para mucho. Allá se me fueron los tics para escribir que me acompañaban desde siempre. Hasta entonces yo era un escritor señorito, que necesitaba silencio; los chicos no tenían que hacer ruido; los perros no podían ni ladrar. En el exilio, en cambio, escribía en cualquier lado, en un bar o en la cocina.

¿Cómo fue su retorno a Jujuy?

–Fue un acercamiento de gran ternura. Reencontrarme con mi tierra, mi árbol... ni el perro se había muerto. El cementerio estaba más poblado, porque lo habían usado para enterrar muertos ajenos y algún desmemoriado que quería hacerte creer que no estaba enterado de lo que había estado pasando. La verdad es que no me fui del país por méritos. Ni siquiera por orgullo. Sino por miedo. Pero nunca me trataron mejor que cuando volví, y eso sigue hasta el día de hoy.

Persiguiendo a *Moreira*



Una camioneta desvencijada, una fuga, indios que hablan como en las historietas, torturas, computadoras en las cuales se refleja cada habitante como un punto en la pantalla, miedos y sueños: Cruz diablo. Eduardo Blaustein analiza cómo construyó, entre errores y aciertos, su primera novela.

Por MIGUEL RUSSO Si el peruano Manuel Scorza siguiera vivo, si no hubiera ocurrido ese estúpido accidente de avión en el que murió, sus argumentos se parecerían seguramente al de la novela de Eduardo Blaustein. Es decir: si Garabombo el Invisible o Agapito Robles se hubieran topado con la tecnología y la globalización, con las pantallas de las computadoras y la robotización, habrían terminado pareciéndose al Moreira o al Scarfi de Blaustein. Los caballos y los burros con que pretendían hallar la libertad los memorables personajes de Scorza se hubieran subido quizás a la no menos memorable F-100 de *Cruz diablo* para arremeter contra la angustia.

Es un poco insólito que *Cruz diablo* sea la primera novela de Blaustein. Antes, sólo había escrito algunos "cuentitos inconclusos y parodias", como él mismo los llama. Sin embargo, a través de las páginas, parece dueño de un estilo que, según él, salió de casualidad, casi sin pensarlo. Casi sin pensarlo, también, Blaustein va detallando las formas, los errores y los aciertos que le ocurrieron en la escritura.

Foto: Alejandro Elías

***Cruz diablo* tiene un lenguaje que parece "casi hablado". ¿Eligió esa forma de narrar por algún motivo en particular?**

–Me considero un fanático del habla común, de los diálogos. Por ejemplo: pensando en el género de la entrevista o la crónica, me encanta y me fascina mucho escuchar a la gente común. Busco la musicalidad, las inflexiones en la palabra del otro para poder reflejar las diferentes idiosincrasias. En ese sentido soy casi obsesivamente fanático. En cuanto a la prosa descriptiva no tanto. Se supone que siempre escribí más o menos así, y se debería suponer que mi prosa se fue depurando a lo largo del ejercicio del periodismo. Ahora, como planteo previo no. Al contrario: tengo una especie de duda o de ligera autocrítica de que, por ahí, mi lenguaje suene levemente primoroso, casi con un exceso de amaneramiento.

Podría suponerse también que es la forma en que alguien contaría una historia a otra persona, algo que no se usa mucho en la literatura argentina actual...

–Bueno, eso me colocaría en algún lugar canchero. Para transgredir y para buscar algún ritmo, puedo recurrir a alguna cosa coloquial cuando se supone que no debería hacerlo. Pero, si me preguntaran qué tipo de literatura me gusta, como reivindicación personal elegiría una prosa casi anticuada, barroca, esa que transmite casi voluptuosamente lo que el autor ve.

El recurso más fácil en un tipo de novela como *Cruz diablo* hubiera sido caer en el realismo mágico. Sin embargo, usted no lo utiliza...

–Lo que pasa es que estoy más cerca de lo fantástico que del realismo mágico. En su momento, me gustó leer a Carpentier o a García Márquez. Después los dejé de leer, pero sigo reivindicando algunas cosas de lo barroco, como la teoría del placer del texto, y me siento parte de ella. En cambio, me siento más lejano, si bien admiro la eficacia como acción, del lenguaje duro norteamericano.

Hay muchos escritores que dicen que escriben la novela que no pudieron leer. ¿A usted le pasó algo semejante?

–Suena feo pero sí. El acceso al futuro argentino (al que creo parte de nuestro imaginario) es algo que no fue tocado hasta ahora. No sé si la afirmación de "escribir lo que no se leyó nunca y siempre se tuvo ganas" debe ser tan cerrada, pero sí creo que traté de representar una especie de abanico de cuestiones que, presuntamente, preocupan a unos cuantos y no estaban escritas.

¿Fue una decisión previa la de incluir infinidad de géneros para armar un género propio como es la novela? ¿O fue tomando todo lo que necesitaba a medida que escribía?

–Esta novela es más un "me fue saliendo" que un planteo previo. Había nada: al principio estaba la idea de esta prosa nebulosa sobre un escenario futuro. Pero no había estructura, ni personaje, ni género, ni nada. Sin embargo, no me sorprende el resultado final porque vengo, justamente, de ese palo, de esas curiosidades.

¿Cómo armó entonces los personajes: como un rompecabezas similar al de la construcción de toda la novela?

–Sí, digamos que desde un lugar sumamente inexperto, amateur. Al único que tenía en la cabeza, como personaje, era al desaparecido. Me dio una paranoia total, porque tenía miedo de que la novela saliera muy tristona, psicobolche, o demasiado pegada a la imagen del cine de Pino Solanas. Pero el personaje tuvo, en definitiva, un rol secundario. Los demás arrancaron en función de cómo fui escribiendo el primer capítulo. Me dije: quiero que la novela empiece con una fuga. A partir de allí salió lo demás: ¿quién se está fugando, de quiénes, por qué? Y la fui armando así. Claro, después tuve que pescar el hilo y amoldar determinadas cosas, o ver cómo resolvía algunas cuestiones. Fue un trabajo muy improvisado. Espero que, si vuelvo a escribir, tenga todo más claro. Aunque no tener nada por delante aporta una especie de libertad que fascina, estimula.

Y el no tener nada detrás, ya que ésta es su primera novela, ¿también es una experiencia fascinante o es, más que nada, temeraria?

–Yo me divertí mucho con mi propia perplejidad. De verdad que me divertí. Lo comparo con mi primera entrevista laburando en España: me mandaron a hacerla y yo les preguntaba a mis jefes ¿cómo se hace? ¿Qué se dice: buen día? ¿Se pone el grabador enseguida? ¿Se invita a tomar café? Cualquiera que haya leído un par de libros y suplementos culturales sabe que no hay recetas aplicables a rajatabla. El principio fue así: me divertía con mi propia perplejidad.

¿Sin ningún tipo de parámetros, de esas recetas inaplicables?

–Con una muy estúpida. En el primer capítulo empecé a sospechar que me estaba resultando largo. Era una persecuta mía. Entonces agarraba cualquier libro, de cualquier tipo, y contaba las líneas del primer párrafo, del segundo, la cantidad de capítulos de la novela. Era infinito, inmanejable... Hoy me río al recordar los niveles de imbecilidad a los que llegué. Pero, en ese momento, estaba buscando alguna verdad de la cual agarrarme.

¿Cómo hizo para pasar de momentos humorísticos, como el diálogo de los indios, a otros tan terribles como el de la tortura a Moreira?

–Sólo puedo decir que siempre utilicé la ironía. Así como no quería dejarme llevar por los contenidos políticos de la novela, tampoco quería que todo fuera una suerte de humor continuo. Entre otras cosas, tenía miedo de que se tomara como una coartada para no hablar en serio, de caer en la parodia, en la sátira, en la superficialidad. Por eso lo anoté en un cuadernito, una especie de bitácora de escritura: no caer en el humor fácil ni en la tragedia fácil.

¿Qué viene, entonces, después de esta novela?

–Antes de este libro sólo había escrito cosas para mí, las típicas. Sé que siempre tuve una prosa más o menos aceptable, pero fue el ejercicio del periodismo el que me dio el placer de escribir. Cuando terminé la novela tuve la sensación de que no había sido todo lo zafado que hubiera podido ser. Y, como tengo un gusto particular por la "zafadura", pienso hacerlo en la próxima. Ya tengo algunas ideas lindas para una segunda novela. Lo que no sé es en qué maldito momento voy a sentarme a escribir. R

Best Sellers

Ficción

1 Los cuadernos de don Rigoberto,
Mario Vargas Llosa
(Alfaguara, $18)

2 El Anatomista,
Federico Andahazi
(Planeta, $17)

3 El general, el pintor y la dama,
María Esther de Miguel
(Planeta, $18)

4 El paciente inglés,
Michael Ondaatje
(Plaza & Janés, $20)

5 Anima Mundi,
Susana Tamaro
(Atlántida, $17.90)

6 Nosotras que nos queremos tanto,
Marcela Serrano
(Alfaguara, $18)

7 Como vivido cien veces
Cristina Bajo
(Atlántida, $19.90)

8 Más rápido que la vista,
Ray Bradbury
(Emecé, $16)

9 Sostiene Pereira,
Antonio Tabucchi
(Anagrama, $18)

10 Testamento francés,
Andrei Makine
(Tusquets, $19)

No ficción

1 El presidente que no fue,
Miguel Bonasso
(Planeta, $29)

2 La voluntad,
Martín Caparrós y Eduardo Anguita
(Norma, $28)

3 La inteligencia emocional,
Daniel Goleman
(Vergara, $22)

4 De jardines ajenos,
Adolfo Bioy Casares
(Temas, $19)

5 Siete leyes espirituales del éxito,
Deepak Choppra
(Norma, $9,50)

6 Alfredo Palacios, entre el clavel y la espada,
Víctor García Costa
(Planeta, $22)

7 Manual de estilo,
Grupo Clarín
(Grupo Clarín, $16)

8 La mano de Dios,
Jimmy Burns
(Planeta, $15)

9 La vida en rojo,
Jorge Castañeda
(Espasa, $22)

10 Discépolo,
Sergio Pujol
(Emecé, $18)

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, La Compañía de los Libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal); Interlibros; Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, Lett, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.

El turno del acostado

GASPAR EL REVOLU 1
Rep
Ediciones De la Flor, 1997, 96 páginas

Foto: Tony Valdez

Por JUAN SASTURAIN Entre los distintos formatos que puede adoptar el humor gráfico, desde el chiste suelto (*cartoon*) a la secuencia historietística de una o más páginas, la tira cómica –traducción literal del *comic strip* norteamericano–, de publicación diaria, ocupa un lugar específico, con historia, reglas, facilidades y limitaciones propias. La tira es la forma primera, original, fundadora de la especie narrativa llamada universalmente comic, que no siempre es humorística, pero que ha quedado adherida a esa denominación por ser el tono de maravillosas obras hoy clásicas, de *Krazy Kat* a *Blondie* (conocida en castellano como Lorenzo y Pepita), que marcaron la pauta hasta el primer cuarto largo del siglo.

En la Argentina, un eterno como Patoruzú –que luego adquirió otros formatos y periodicidades– surgió de una tira diaria, también los grandes personajes de Lino Palacio, como *Avivato* y *Don Fulgencio*, fueron tiras, e inclusive *Mafalda* tuvo su etapa de comic strip en *El Mundo*, después de aparecer en *Primera Plana* y antes de derivar a *Siete Días*. Hoy, tal vez sea *Clemente*, de Caloi, con sus casi veinticinco años en un mismo acotado espacio, la tira cómica emblemática, ejemplo de un tipo de mensaje artístico-narrativo marcado, tal vez como ningún otro, por la temporalidad. A esa tradición y en esa línea se inscribe –con rasgos absolutamente singulares– la obra que desde hace diez años Rep propone seis veces a la semana desde la contratapa de **Página/12**. *Gaspar el revolú*, el libro que acaba de reunir y editar De la Flor, es sólo una parte, una buena parte de esa producción, antologada y ordenada en secuencias temáticas.

La tarea de un creador y laburante como Rep es resultado de la intersección no traumática de varias actividades en saludable tensión: la compulsión del humorista, el placer del dibujante, la necesidad de contar historias y crear personajes del narrador, el inevitable periodista. Cuatro actividades convergentes por naturaleza en la tira diaria. Todas ellas ineludibles, de concurrencia simultánea pero de predominio alterno. Lo bueno en el trabajo de Rep es la libertad con que se mueve en ese bosque de tensiones sin subordinar definitivamente nada a nada. Desde un principio, la tira no resultó un corsé espacio-temporal al que el

autor (y el lector con él) debían someterse diariamente sino como un espacio virtual no acotado en el que de algún modo todo fuera posible.

Así, como muestra, vale registrar la oscilación de los títulos que han rotulado la tira, reflejo de los cambios en el protagonismo de personajes, situaciones e intereses del autor: al original *Mocosos* que abarcaba a la bandita de los chicos más o menos marginales de la primera época –Rodolfo, Joaquín, Socorro–, el protagonismo creciente de la nena hizo que su nombre subiera al podio casi casi con el eclipse de Alfonsín y su candidatura a diputada. Socorro le dio nombre, por ejemplo, a la primera compilación de la tira realizada por Puntosur. De una amiguita de la nena minúscula de ojos negros, llamada coherentemente Auxilio, saldría la rama temática que viene a dar, a la larga, al estado presente de la tira. En su momento, la pequeña rubia de los mechones como chorros de agua se resistió a la decisión de su padre, el emblemático psicobolche Gaspar, a irse del país y tras refugiarse protestonamente en el baño, ganó, creció, salió de allí mágica y temible adolescente. Eso es hoy. Y no está sola: asistió en su momento –y con ella los lectores– al crecimiento de la

panza de su madre, Adriana, y al nacimiento de los mellizos que por ahí y desde entonces andan –es un decir– como pueden. Hubo un libro editado por El Quirquincho que recogió esa larga secuencia de varios meses, con el título *Auxilio, vamos a nacer*: Rep materializó en vivo y en directo la concepción, el desarrollo y el nacimiento de un (doble) personaje.

Los vínculos existentes entre los agonistas y el espacio en que habitualmente se mueven hacen que la equívoca denominación actual (aunque fluctuante), *Gaspar el revolú*, defina a una típica *family strip* con variaciones. Rep ha ido dando pasos desde los chicos/adultos pero marginales de familia y sociedad del principio, a una familia burguesa en la que lo único que no hay son chicos y lo que sobra es familia y sociedad. Ha pasado de las reflexiones y padeceres de quienes representaban la reserva moral de este mundo –esos pibitos–, al registro amable y/o patético de lo que ha hecho ese mundo con un adulto rengo de alma e ilusiones y su mujer desdibujada; y de lo que no puede hacer aún con una adolescente y dos bebés.

Precisamente la labilidad ("son plastilinas", dice Rep) de esos dos estados de disponibilidad, descubrimiento y desmesura que encarnan, cada uno a su manera, Auxilio y sus hermanitos mellizos, es lo que más moviliza al autor. Lo suelta del anclaje que significa el mundo cerrado de Gaspar, sintomáticamente representado en una posición a esta altura natural en él: acostado.

Gaspar el revolú es un libro que recoge una de las muchas maneras de leer la historieta que Rep inventa cada día desde hace diez años. En la compilación hay un casi ausente que se asoma apenas con los ojos entrecerrados desde el borde de la familia y del silencio: Lukas, el dark, el personaje más entrañable para Rep. Lukas es un enigma, una especie de oráculo imprevisible y taciturno. Casi no está, porque no "calza": requiere un lugar propio, un clima personal que puede imaginarse. No es casual, sin embargo, que la primera y la última tiras del libro coincidan en un motivo recurrente: las preguntas. Algo nos hace suponer que el autor tiene menos certezas hoy que cuando comenzó el empeño. Nada más saludable: como Lukas. R

Sobre los últimos días del comic

EL DIBUJO DE AVENTURAS
Germán Cáceres.
Editorial Almagesto,
1996, 200 páginas.

Por OSVALDO AGUIRRE Defender el carácter artístico de la historieta fue alguna vez un estereotipo de la crítica especializada. Aunque se contaba con el reconocimiento de un público masivo, se destacaba la necesidad de contestar a pedagogos despistados y a la vez disputar una posición en el marco de la alta cultura. En los últimos años, con la crisis editorial del sector, se ha afirmado otro lugar común: el género, se suele decir con alarma, camina hacia su extinción. Esta parece ser una de las preocupaciones principales de Germán Cáceres.

El dibujo de aventuras comprende dos secciones. La primera incluye una recopilación de artículos breves donde se exploran diversas obras y artistas, en general de la historieta argentina y norteamericana. El problema es que, en la mayoría de los casos, se trata de notas redactadas (y publicadas en la revista *Fierro*) por cuestiones del momento, a manera de reseña o ficha documental a propósito de lanzamientos de videos o publicaciones. En consecuencia, aportan datos parciales o resultan apuntes de asuntos (o personajes como el Príncipe Valiente, Valentina, etc.) que merecerían mayor desarrollo. No obstante, Cáceres demuestra tener información y conocimiento sobre su tema, y así construye detallados informes sobre la historia de Tintin o la de Batman, por ejemplo, que pueden orientar la búsqueda bibliográfica del lector. Fracasa, en cambio, cuando intenta trazar relaciones entre distintas obras, definir cualidades artísticas o elaborar una explicación en términos teóricos. Su nota sobre los dibujantes de los años '90 pretende "describir el tipo de historieta propuesto" por tales autores, pero no avanza más allá de la remanida observación de que en ellos "lo importante no es el argumento sino la concepción plástica". Al considerar datos del contexto social o la historia, incurre inevitablemente en obviedades: en el "mundo tecnificado" hay "bolsones de pobreza"; durante la última dictadura militar, "la gente sufría con una recesión que obligaba a cerrar fábricas". El artículo que dedica a *Hora Cero* y *Frontera* es un simple refrito de los hechos más comentados sobre esas publicaciones. La obra extraordinaria de Héctor Oesterheld le inspira trivializaciones y efusiones sentimentales: "Es posible que desde sus primeros guiones –dice– vislumbrara que a la Argentina le esperaban años muy crueles. Debía sospechar que su aventura personal... conduciría a un baño de sangre".

La segunda sección del libro ofrece entrevistas a guionistas y dibujantes argentinos. Se encuentran allí observaciones precisas de Carlos Albiac sobre la composición de guiones y un interesante contrapunto con el dibujante Oswal a propósito de la relación del comic con la literatura. Los reportajes a Leonardo Wadel, considerado el primer escritor argentino de historietas, y a Aníbal Uset, productor de fotonovelas, tienen el valor de abordar zonas poco exploradas. Pero el interrogante insistente de Cáceres se plantea respecto del futuro del género. Podría decirse que, al igual que la defensa del carácter artístico de las obras, es una pregunta que no parece conducir a resultados importantes en la teoría o la comprensión del fenómeno. Y menos para su producción. R

El Mar Cambiará Su Vida

Ahora SÍ, usted puede disfrutar de la TALASOTERAPIA en un auténtico SPA de Mar, y beneficiarse con las cualidades terapéuticas del mar; la más rica y saludable de todas las aguas minerales.

El área SPA de Manantiales está ubicada en un añejo bosque marino de más de 7 hectáreas, en una playa protegida por grandes acantilados, de donde **extrae en forma directa el agua de mar** que utiliza para todos los tratamientos hidroterapéuticos.

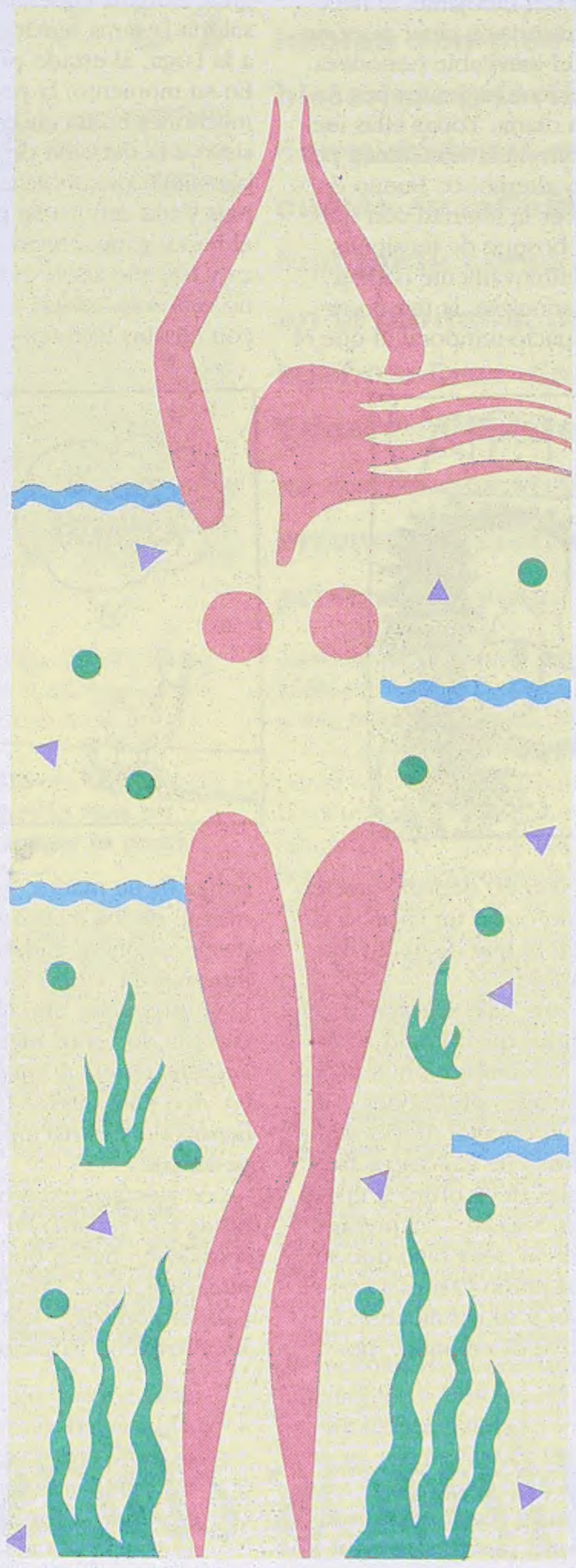
7 Noches Programa Completo

PRECIO POR PERSONA - BASE DOBLE

$ 1.090.-*

(*) ó 6 pagos con tarjeta de $ 182.-

Una arquitectura contemporánea y cálida, totalmente integrada a la naturaleza dá máximo confort y placer **para que el spacense logre sus objetivos** al realizar los diferentes programas personalizados.



Los programas diseñados por el Dr. Antonio C. Minuzzi y supervisados por el staff técnico del SPA de Mar, son: Programa para **Pérdida de Peso y Recuperación de Silueta** (7 días), Programa de **Rejuvenecimiento y Estética** (7 días), Programa de **Gerenciamiento del Stress** (7 días) y Programa "Placer, Salud y Estética" (2 días).

PICHON RIVIERE / MDGO

PROGRAMA DE 3 NOCHES CON 2 DIAS DE SPA

Placer salud y estética

$ 330.-*

Por persona - Base doble

(*) ó 3 pagos con tarjeta de $ 110.-

Los programas incluyen 7 días de alojamiento, chequeo y control médico, dieta personalizada y focalizada en cada programa con los desayunos, almuerzos y cenas, 8 tratamientos estéticos y 14 hidroterapéuticos, actividad de gimnasia especializada y recreación.

MANANTIALES

SPA DE MAR

Mar del Plata • Argentina

Ruta 11 - Km. 17,5 - Arroyo Lobería - Mar del Plata

Reservas en Capital:

Suipacha 84 (1008)

Tel/Fax: 345-1580/1543/1540/1169